

El Aromo

Mensuario cultural piquetero



Año IV - Número 30 - Agosto de 2006

Todos somos libaneses (y palestinos)

Dossier:

Arte de combate

El cine y la guerra en
Medio Oriente

Entrevista a Bernardo Baraj

Nano Herrera comenta
La línea sinuosa

Un intercambio con los
fans de Callejeros

Realismo vs. surrealismo

Derecho y lucha de clases

Persecución en el Garrahan

Los límites de la ley. Un debate
con Roberto Gargarella

¿Por qué perdimos?

El PTS contesta a
Daniel De Santis

Las automotrices y el golpe del '76

Crisis mundial

Entrevista al economista
mexicano Valle Baeza

Reproducción de Allamar, Nancy Sartelli, 2005. 1,20 x 2,30 mts., tríptico -mixta sobre tela-



En agosto

Presentación de

LA CAJITA INFELIZ

Ediciones **Trilce**

Para más información:

www.razonyrevolucion.org.ar - prensa@razonyrevolucion.org

Panelistas

Osvaldo Bayer

Eduardo Sartelli

La batalla de Bint Jubayl

Editorial



Fabián Harari
Editor responsable

Bint Jubayl es un pequeño poblado de no más de 60.000 habitantes, a unos kilómetros de la frontera entre Israel y el Líbano. Es, también, un centro político de la resistencia árabe y a causa de ello ha recibido el nombre de "la capital de Hezbollah". Este humilde pueblo pondrá su nombre a la batalla que marcó los límites de la ofensiva israelí y los obstáculos militares y políticos que tienen hoy día las aventuras imperiales del capital. Hace poco, su nombre saltó a la fama por los cruentos combates que allí se desarrollan. Durante días, el legendario regimiento Golani rodeó la ciudad e intentó tomarla. La heroica lucha del Hezbollah y de la población armada rechazó una y otra vez al invasor. Resultado, Israel tuvo que retirarse y bajar su demanda de desarme de las organizaciones árabes. Al cierre de nuestra edición la aviación sionista había destruido gran parte de su estructura edilicia. Efectivamente, la arremetida israelí hasta estos días tuvo como base los bombardeos aéreos. Eludía, de esta manera, una guerra abierta y cuerpo a cuerpo, a la espera del debilitamiento moral de la población enemiga y del consecuente aislamiento del ejército rival, con un mínimo de bajas propias. Dicho en buen criollo: una acción algo superficial que evita poner los pies en el barro. Parece mentira, pero todas las informaciones que anunciaban el impasible avance israelí parecían soslayar los datos de la vida real: la ocupación del espacio.

Entonces, no hubo más remedio que desplegar tropas terrestres. En el combate real, aquel que decide quién controla el lugar, la resistencia mostró ser más poderosa, porque se ha dispuesto mejor en el espacio (los túneles) y porque cuenta con el apoyo político de toda la población. Cada casa fue una trinchera; cada libanés, un soldado. Lejos de la imagen de sufrimiento y victimización, en Bint Jubayl la consigna fue la victoria. Mientras Israel muestra su poderío en las alturas más visibles, abajo, donde se dirimen las fuerzas reales, la



resistencia mantiene sus posiciones.

El recrudescimiento de la guerra en Medio Oriente es una consecuencia directa de la necesidad imperiosa del capital norteamericano de controlar el mercado petrolero, como un desesperado intento de establecer una salida a la crisis. Una crisis mundial que afecta, particularmente, a la gran potencia del norte. Mientras Oriente se incendia, la economía se enfría. Tal como se venimos explicando en estas páginas, Estados Unidos acumula un déficit de balanza comercial y un endeudamiento de sus empresas y hogares mayor al que puede cubrir con su producción. Por lo tanto, para seguir con vida, su economía requiere la inyección de créditos que, obviamente, no tienen ninguna garantía real. La inflación galopante y el estancamiento parecen haber llegado para quedarse. Por su parte, el dólar ha perdido bastante terreno frente al euro. El escándalo de Enron pudo haber sido una pequeña mancha, si no fuera porque, en estos momentos, el Estado está investigando a 85 grandes empresas norteamericanas por el mismo delito. La única oportunidad que tiene el capital para resolver la crisis en su beneficio no será con medidas económicas, sino con un profundo ataque a los capitales sobrantes y a las condiciones de la clase obrera. Entonces, la burguesía yanqui debe decidirse a meter los pies en el barro, lo

que explica el apoyo que tiene un presidente tan impresentable como Bush Jr. La cumbre del MERCOSUR, que se llevó a cabo en Córdoba, no es más que un aspecto del desarrollo de esta crisis. No obstante, muchos analistas -y más de un enfervorizado- quiso ver este encuentro como la ratificación de los intereses nacionales o la lucha de los oprimidos contra el imperialismo. La inclusión de Venezuela como país miembro y la participación de Fidel Castro le habrían dado una orientación combativa. En realidad, el proyecto de regionalización de la economía delata el agotamiento de la vía nacional al desarrollo. Los capitales de cada país, por su envergadura, no pueden competir en el mercado mundial y deben asociarse con sus vecinos. Pero esta conjunción implica, también, aceptar la compañía de los capitales europeos y yanquis insertos en las empresas locales. En el caso del petróleo, se propone la asociación de PDVSA con Enarsa y Petrobrás. En estas dos últimas interviene el capital norteamericano. La fusión de empresas y mercados no es el producto de una "conciencia bolivariana", sino de la necesidad de una racionalización del capital en la región, para hacerle frente a la crisis.

Sin embargo, esa asociación no se efectuará en armonía ni para el beneficio de todos. La con-

tinentalización del capital exige la liquidación de una serie de empresas sobrantes, generalmente pequeñas. Así, la intención de crear un banco común, que se ocupe de financiarlas, dejaría afuera a una serie de bancos menores y ya hay una disputa por ver quién hegemonizaría la entidad. Brasil ya puso su Banco de Desarrollo como punta de lanza. Lo mismo puede decirse del régimen automotriz que comparten Brasil y Argentina. Uruguay, por su parte, sabe que será uno de los principales afectados, por lo que pidió que lo liberen para firmar un Tratado de Libre Comercio con EE.UU. Muchas empresas se oponen a la "integración", sobre todo las que saben que no podrán resistir y que serán borradas del mapa.

Pero esta reestructuración capitalista no sólo deberá llevarse por delante a capitales menores, también hará lo suyo propio con la clase obrera. Efectivamente, un mercado común implica igualar las condiciones laborales. En el contexto de especialización regional, cada Estado pugna por ofrecer mejores condiciones a los inversionistas extranjeros y nacionales. Esto se traduce en una guerra de subsidios y flexibilización laboral. Por lo que la homogenización se traduce en una igualación hacia abajo. La creación del MERCOSUR, requiere de la burguesía de algo más que pirotecnia política. Tendrán que sumergirse en la lucha de clases, doblegar la resistencia obrera y desarmar aquello que ha construido durante más de un siglo: la economía nacional. Los conflictos se deciden en las relaciones reales.

La salida de la crisis, entonces, no resulta sencilla. Por la envergadura de la tarea, sea a nivel mundial, sea a nivel regional, hasta ahora sólo hemos visto gestos superficiales y avances más bien tímidos. Tomar el bisturí puede resultar una decisión peligrosa y provocar un proceso incontrolable. En Sudamérica, desatando una acción obrera que trascienda las fronteras nacionales. En Medio Oriente, barriendo con la contención, hasta ahora, más efectiva: las burguesías locales. No puede descartarse, sin embargo que, tanto Córdoba como el Líbano, sean el anuncio de que el capital se ha decidido al desembarco por tierra y vengán por nosotros. Como nuestros hermanos libaneses, sabremos esperarlos.

El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero

Editor responsable: Fabián Harari

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción:
elaromo@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para publicar en El Aromo:
Silvina Pascucci
prensa@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, mensuarios y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org.ar



Sumate al CEICS

Somos intelectuales que militamos por la revolución socialista. Nuestra tarea es desarrollar el conocimiento de la sociedad que queremos transformar. Nuestros grupos de investigación tienen el objetivo de develar los interrogantes que plantea la transformación social en Argentina. El CEICS de *Razón y Revolución* retoma las mejores tradiciones del marxismo, poniendo la producción científica y artística al servicio del socialismo. Si creés que como intelectual tenés un lugar en la lucha, la revolución te llama.

Informes: ceics@razonyrevolucion.org

Curso de Capacitación Docente "Las transformaciones del trabajo en la Argentina"

En el curso se aborda, desde una perspectiva marxista, el análisis de los cambios de los sistemas de trabajo en la historia argentina. Se pretende brindar a los docentes herramientas conceptuales y metodológicas sencillas para abordar en sus clases los problemas actuales del trabajo.

Carga Horaria: 48 Horas Cátedra

Puntaje Otorgado: 0.28 puntos

Proyecto N°: 308/05 - Dictamen N°: 6572

Sede: Suteba - Belgrano 76 - Lomas de Zamora

Teléfono: 4244- 8736 / 4957-5701

Inicio: Jueves 17 de Agosto

Horario: 17 a 23 hs.

Informes e Inscripción:
docentes@razonyrevolucion.org



Juan Kornbliht
Grupo de Investigación sobre
Historia Económica Argentina - CEICS

Alejandro Valle Baeza es un reconocido economista marxista mexicano y uno de los fundadores de la Sociedad de Economía Política de Latinoamérica. Sus investigaciones abordan la situación de la clase obrera mexicana¹ y del desarrollo de la crisis en los Estados Unidos, tema sobre el cual vino a dar una conferencia en la Argentina. "Curiosamente, hay reticencia entre los marxistas a que se discuta la crisis" -nos señaló- "Por eso, fue muy agradable ver con la viveza que discuten en su revista.² Yo vengo trabajando sobre el tema, y ver que hay otros interesados y que lo discuten con mucha fuerza me gustó mucho. Es un acierto de la revista plantear este debate y, desde mi punto de vista, están en lo cierto". En esta entrevista, Valle Baeza expone sus hipótesis sobre la posibilidad del estallido de la crisis en los EE.UU. y sus posibles alcances.

¿Cuáles son los indicios de que estamos frente a una crisis?

El más obvio para todo el mundo es un déficit de cuenta corriente de los EE.UU. de más de un 6%. No hay ningún país desarrollado que haya tenido un déficit de cuenta corriente de ese tamaño en los últimos 30 años. Y no hay ningún país que haya tenido por más de 5 años un déficit de este tamaño. Ninguno. Este déficit requiere de un ingreso diario de 2 mil millones de dólares de entrada de capital a EE.UU. Cuando esto se interrumpa por alguna razón, va a ser una catástrofe para los EE.UU. y para el mundo.

¿Por qué podría interrumpirse?

Porque cada día crece más el temor de que el dólar se devalúe. De hecho ya se ha vuelto a devaluar. Y los países que están metiendo dinero en EE.UU. van a pensar que es cada vez más riesgoso poner su dinero únicamente ahí. Quienes más lo están haciendo ahora son China y Japón. China, dentro de un par de años, va a sobrepasar a Japón en la tenencia de bonos de la Reserva Federal y llegará a una cantidad de más del 10% del PBI de los EE.UU. Es un problema muy serio para cualquier país. Tampoco los EE.UU. quieren que se devalúe el dólar. En definitiva, están en un problema sin salida. Porque si se protegen y devalúan el dólar pierden y, si no se protegen, cada día aumenta el riesgo para ellos de cuando ocurra el freno de la llegada de capital extranjero.

¿Una devaluación profunda del dólar es una posibilidad como salida a la crisis?

Como decía, es un problema sin salida. Porque no pueden devaluar demasiado el dólar. No hay otra divisa que pueda suplir su lugar. Por lo tanto, no sabemos hasta dónde va a llevar esto. Cuando hay una crisis cambiaria, no se sabe adónde va a llegar la moneda. En la Argentina, la sobrevaluación fue de un 100% y desproporcionada frente a la necesidad de los precios. Entonces, no se sabe hacia dónde

La seriedad del socialismo

Entrevista al economista mexicano Alejandro Valle Baeza

de puede conducir una crisis cambiaria. Y, en el caso del dólar, su papel es tan asimétrico que nadie sabe qué puede pasar, qué tan grave puede ser.

¿Qué otros indicios encontramos de la crisis?

El déficit es el principal problema, pero no es el único. Este problema parece conducir a una crisis cambiaria, que sería una catástrofe para el mundo y para los EE.UU. Pero puede ser más que eso. Puede ser una crisis financiera con problemas de estrangulamiento del sistema financiero estadounidense y mundial. ¿Por qué? Porque hay una conducta en relación a las viviendas en los EE.UU. que es muy clara. Cuando, en 2001, explota la burbuja de la bolsa de valores (que se había inflado enormemente), se empiezan a inflar las bolsas de los países atrasados como Turquía, México y Argentina, como una salida para la especulación. Al interior de los EE.UU., se acomodan en la vivienda y ésta sube su precio entre un 30% y un 40%. Esto se observa a partir de la proporción entre precio de la vivienda y renta, que ya está empezando a reventar. Ya los últimos meses cae, se recupera y se muestra como insostenible. Es uno de los elementos que se suma. Por lo que puede hacer que algo que aparece como una crisis cambiaria se convierta, rápidamente, en una crisis financiera de mayor gravedad. Hay un mercado especulativo muy frágil. Ya se está viendo una suba de la tasa de interés. Y ya ahora hay problemas muy serios para pagar las hipotecas. Por eso, están cayendo los precios de las casas. Tenemos otro foco rojo muy serio.

¿Cómo afectan, estas dificultades, a la producción?

Mientras encontramos la reticencia de los marxistas para discutir la crisis, los keynesianos y postkeynesianos son quienes vienen prediciendo los estallidos en diferentes países. Pero hay algo que los postkeynesianos nunca ven: hay problemas en la producción. Que no se ven claros, como en el 2001, pero ya se notan. Hay muchas empresas que están en quiebra. Está en quiebra Delphi, la principal proveedora de General Motors (GM), quien aunque no está en quiebra, tuvo pérdidas por 10.000 millones de dólares y cuyos bonos son considerados chatarra. Antes se decía: "Lo que es bueno para GM es bueno para EE.UU.". Bueno, ahora se dice: "Lo que es malo para GM es catastrófico para EE.UU.". A esto se suma que Delta está operando bajo la ley de quiebras. Silicon Graphics acaba en mayo de entrar en proceso de quiebra. United Airlines está en situación similar. Es una lista impresionante. Muchas de ellas están quebradas porque la competencia externa, con un dólar sobrevaluado, los está matando.

¿Y qué ocurre con la tasa de ganancia?

Hay día hay un aumento descomunal de la masa de ganancia, por lo menos en los EE.UU. La tasa de ganancia tocó fondo en 1982, y desde ahí, se recuperaron la masa y la tasa de ganancia. Dichos aumentos se consiguieron elevando la tasa de plusvalía mediante la baja de los salarios, que se encuentran en promedio por debajo que los de la década de 1970. Ello hubiera provocado inicialmente problemas en el sector que produce bienes salario y, después, en el sector que produce medios de producción. Otra medida, para recuperar la tasa de ganancia, fue la disminución de impuestos a

los capitalistas, lo que ocasionó el déficit gubernamental de la administración Bush. Los problemas con bienes salario se retrasan con crédito al consumo y el déficit gubernamental exige el endeudamiento gubernamental. Ambos créditos se retroalimentan. Pero, en el momento que deje de crecer el crédito, los problemas reaparecerán agravados. Porque el crédito no puede crecer indefinidamente y, tarde o temprano, ocurrirá una crisis financiera. Se plantea que la crisis ocurre cuando la masa de ganancia disminuye, pues con eso las nuevas inversiones no serían rentables. Esa es la sobreproducción absoluta de capital de la que habla Marx. Por lo tanto, una tasa descendente de ganancia no producirá una crisis, a menos que se traduzca en una disminución de la masa de ganancia, lo que inevitablemente ocurre de tanto en tanto. Yo, en principio, estoy de acuerdo con esto. Todo esto es muy tentativo. Vengo siguiendo con detalle la economía de los EE.UU., y me está quedando claro que existe la posibilidad de una crisis grave en ese país, incluso cuando la tasa de ganancia se esté recuperando. Sin embargo, parece que lo que logró esa la recuperación no puede sostenerse y sobrevendrá una crisis. En resumen, encontramos desequilibrios crecientes como los que muestra la economía de los EE.UU. que no pueden seguir indefinidamente. Mientras más se retrase el ajuste, mayor será su costo. Sin embargo, una crisis ahora pone en aprietos la conexión teórica inmediata entre descenso de la tasa, descenso de la masa de ganancia y crisis. Queda el desafío de analizar y probar la conexión entre aumento de las tasa y masa de ganancia y crisis.

¿Teniendo esto en cuenta, cómo evalúa la magnitud de la crisis que se viene?

Lo grave es que el ataque a la clase obrera se da incluso en los momentos de expansión. No hay tregua. En México se está viendo elementos de rebelión de la gente. Arrestaron a doscientas personas, violaron a mujeres y acababan de matar a dos obreros. En definitiva, un escarmiento para atemorizar. Se ha visto disposición, tanto de la población, dispuesta a enfrentar violentamente a la policía, como de la policía a reaccionar. Vimos las movilizaciones en Bolivia. En definitiva, esos son elementos que hacen impredecible para dónde sale la crisis. La teoría decía que una crisis como la de los '30 es difícil que se reitere. En ese entonces, la crisis se agravó por la ruptura de la cadena de pagos, que produjo que ya nada funcionara. Pero eso mismo pasó en Argentina con la caída de la convertibilidad: ya no había dinero. Era algo que nunca habríamos imaginado: que no haya dinero en los bancos. Incluso, un extranjero no podía sacar dinero ni para pagar un café. Esas cosas que se decía que ya no podían pasar, están pasando. Lo que se dice, entonces, es que eso no le puede

pasar a EE.UU., porque ellos son los creadores del medio de pago. Sin embargo, hay síntomas extraños. Por ejemplo: ya no van a publicar cuánta moneda imprimen, porque la sobreimpresión de moneda es un mecanismo de defensa y quizás estén pensando en usarla. Pero sabemos que eso no va a resolver el problema, sino que lo va a agravar. Yo no sé si puede haber una interrupción del sistema de pagos a nivel internacional. Pero puede ser que se recomode y se sustituya la hegemonía estadounidense. Sin ser tan pesimistas, Japón ya tiene 11 años de recesión. Desde 1989, está en recesión casi permanente. Tiene uno o dos años en que se recupera y, luego, ya cae otra vez. La Bolsa de Japón en 1989 era de 39 mil puntos. Hoy anda entre los 16 mil y los 11 mil, casi una cuarta parte de lo que tuvo. Ahí también se vivió esta burbuja de los bienes raíces. El valor de la tierra en Japón fue superior al de toda la tierra de los EE.UU., en algunos momentos. Quizás, la forma que pueda adoptar la crisis es la de un estancamiento largo, que obligue a los demás a recomponer el sistema, mientras se sustituye el dólar o se adopta un sistema mixto.

¿Pero cuál de los dos escenarios es más probable? Porque el estancamiento de largo plazo en algún momento debe resolverse...

Sí, es claro que se necesita un gran desajuste. Porque una crisis pequeña no resuelve nada. La burbuja de valores no se termina de resolver ya que se traslada a otros países o a los bienes raíces. La deuda creció: el gobierno de los EE.UU. tenía superávit y pasó al déficit.

¿Y cómo sería posible una recuperación?

Yo creo que deberá haber una búsqueda de soluciones nacionales. E incluso del socialismo. Los venezolanos se han planteado un socialismo. No sabemos qué tanto están hablando, o si están un poco *light*, pero es interesante que se esté volviendo a hablar de socialismo, que se planteen soluciones proporcionales a la magnitud del problema. Un problema muy grave, por toda la acumulación de ataques a la clase obrera en el mundo. El estallido de una crisis nos tiene que obligar a buscar soluciones, tanto paliativas como más de fondo. Va a volver a discutirse con seriedad el problema del socialismo. El capitalismo ya lleva 20 años que no funciona en América Latina.

Notas

¹En el próximo número de la revista *Razón y Revolución* se publicará, de su autoría, "La situación de los trabajadores mexicanos".

²Se refiere al debate publicado en *Razón y Revolución* nº 15, 1er semestre de 2005, Buenos Aires, Ediciones ryt, y a su continuación, en *El Aromo*, nº 29. Ambos pueden consultarse en www.razonyrevolucion.org.

www.razonyrevolucion.org

Consulte los números agotados de
El Aromo y Razón y Revolución

Conozca el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS) y sus grupos de investigación

Entérese de nuestras actividades y novedades editoriales

El Estancamiento

Elementos para el análisis de la economía mundial

a la vista?

Juan Kornbliht
Grupo de Investigación sobre
Historia Económica Argentina - CEICS

Como señalamos en números anteriores de *El Aromo*, la economía mundial está lejos de gozar de buena salud. El crecimiento del PBI de los EE.UU. se sostiene en base al fuerte déficit comercial, a un endeudamiento externo gigantesco, a la expansión del crédito y a la especulación en torno a la llamada "burbuja inmobiliaria". Todos estos elementos conjugan una situación endeble. Y aunque el crecimiento del consumo y del PBI hacían que el grueso de los economistas mirase para otro lado, en los últimos meses el aumento de la inflación puso de nuevo sobre la mesa la posibilidad de que la economía estadounidense deje de crecer y se encamine hacia una situación similar a la de los '70: estancamiento con inflación. Aunque está en debate cuándo comenzará a sentirse la crisis en forma evidente, desde los economistas keynesianos hasta el Wall Street Journal presagian un futuro negro. La discusión pasa, en realidad, por cuántas probabilidades hay de que ocurra ya, en el 2007; por ejemplo, el economista de la Reserva Federal, Jonathan Wright, estima en un 36% las probabilidades de una recesión en el 2007, mientras que Nouriel Roubini cree que la cifra ronda el 50%. Repasemos los datos sobre los que estos pronósticos se sustentan.

Inflación y tasas de interés

Luego de la crisis de 2001, EE.UU. y otros países, bajaron sus tasas de interés como una forma de abaratar el crédito y estimular la inversión de capital. Japón llegó a colocarla al 0%, lo que implica que los préstamos son gratis o, en realidad, están subsidiados, si se toma en cuenta que una tasa tal ni siquiera remuneraría los gastos de funcionamiento de los bancos. Esta situación llevó al aumento de la cantidad de circulante, que no pudo, sin embargo, impulsar una recuperación sana. Por el contrario, todo indica que nos encontramos frente a un incipiente proceso inflacionario, producto del desfasaje entre la producción real y la masa monetaria. Los pronósticos para los EE.UU. indican una inflación cercana al 3,6% anual. Aunque no tan altos como los índices de la Argentina, los guarismos norteamericanos son suficientes para asustar a las bolsas del mundo, que cayeron largamente durante todo el mes de mayo. Esta creciente suba de precios está impulsada fundamentalmente por el alza del petróleo, que continúa batiendo récords, y el aumento de los alquileres, fruto de la especulación inmobiliaria, aunque también por el encarecimiento de los bienes de consumo. Para frenar el proceso, la Reserva Federal se ha visto obligada a revertir su política de cré-



ditos baratos, subiendo en forma permanente la tasa de interés, que pasó del 1% en el 2002, al 5,25% en el mes de junio del corriente año, con perspectivas de llegar al 6% a principios de 2007. Este aumento implicará un freno a la inversión. Varios analistas señalan que, como las causas del aumento de precios no se reducen a la masa monetaria existente sino a los otros factores señalados, el alza de las tasas se mostrará incapaz de frenar la inflación. Esos mismos analistas explican que, como consecuencia, un escenario de estancamiento con inflación será imposible de controlar.

Déficit

La cuenta corriente de los EE.UU. está en rojo desde 1990 y no para de crecer. Hacia

fin del 2005, representaba ya el 7% del PBI, acarreado una dependencia creciente de las inversiones extranjeras que, ante la suba de la tasa de interés, se verán menos interesados en invertir en los EE.UU.

El crecimiento chino

El impulso de la expansión de la economía norteamericana se da en gran medida por la acelerada expansión china. El PBI creció, en relación al año pasado, un 11,3%, lo cual generó preocupación por un posible brote inflacionario. Como consecuencia, China también evalúa, por estos días, encarecer el crédito interno.¹ La expansión china está sostenida en gran medida en las exportaciones a los EE.UU., por lo que los pronósticos de

recesión de su principal comprador no le son indiferentes. Pero el problema es que el propio crecimiento de China afecta al gigante del norte: por un lado, como competidor directo en la producción; por otro, porque su crecimiento lleva a un aumento del consumo de materias primas y, por ende, de su precio.

Sube el petróleo

Todos los meses se anuncia que la suba del petróleo bate un nuevo récord. Y esto se debe a la expansión en forma constante de su consumo por el desenfrenado crecimiento chino, al que se le suma el de otros países como India. Las soluciones que buscó EE.UU. para bajar su precio, Irak y la amenaza a Irán, por ahora le juegan en contra ya que sus expediciones militares muestran más fracasos que éxitos.

Arriba el oro, abajo el dólar

La debilidad de la economía yanqui se hace cada vez más evidente. Los anuncios de inflación y el encarecimiento del crédito llevan al traslado de reservas hacia divisas más seguras. China es uno de los principales acreedores de EE.UU., ya que gran parte de sus reservas están en Bonos del Tesoro, que del 2004 al 2005 se duplicaron, pasando de 400 a 800 mil millones. Sin embargo, ha comenzado a ampliar su resguardo en otras monedas. Esta debilidad del dólar, que se expresa en la creciente importancia del euro, llevó también a que muchos estados y capitales empiecen a atesorar en oro. La especulación en torno al dorado metal elevó su precio desde los u\$s300 la onza, en enero de 2000, a superar la barrera de los u\$s700 por onza en el 2006.

Panoramas

Déficit comercial, inflación, pérdida de fuerza de su moneda, especulación inmobiliaria, consumo estimulado por créditos impagables, hacen de la economía de los EE.UU. un cóctel explosivo. Lo peor es que esas condiciones son las que hacen posible el crecimiento de sus acreedores. Los economistas, luego de pronosticar un crecimiento sin turbulencias, han empezado a observar estas variables con preocupación. Los gobiernos confían en poder revertir las tendencias con la suba de la tasa de interés. Pero la similitud con la década del '70 es cada vez mayor, lo que lleva a pensar que las soluciones propuestas se mostrarán estériles. Un horizonte oscuro, que recuerda un pasado no demasiado lejano.

Notas

¹news.bbc.co.uk, 19/6/06.



VALOR, ACUMULACIÓN Y CRISIS

Anwar Shaikh

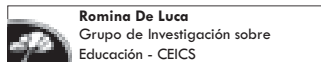
Ediciones **ryr**

Los conceptos básicos del marxismo sobre la acumulación de capital y su crisis son explicados en esta compilación de los mejores escritos del economista marxista Anwar Shaikh en forma didáctica. Al mismo tiempo, se encara un profundo debate con los neoclásicos y los keynesianos sin escaparle a los problemas técnicos planteados por estas escuelas. Una caja de herramientas imprescindible para analizar la etapa actual del capitalismo.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Tras los pasos de Pinochet

La reforma educativa en Argentina y en Chile



“Una administración eficiente del sistema educativo provincial [se lograría con] una descentralización de la gestión que distribuya poder de decisión en los distritos”.
Plan Solá 2004-2007, punto 8.

La estructura educativa se encuentra en crisis en América Latina. Chile, el “país modelo”, según los analistas, asistió a la movilización estudiantil más importante de los últimos treinta años, que dio lugar a fuertes enfrentamientos con el Estado en las calles. Los *pingüinos*¹ desafiaron al régimen político y, tras ellos, amplios sectores de la sociedad se encolurnaron en apoyo de los reclamos de la comunidad educativa. La demanda principal de los estudiantes era la derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE). ¿Qué es lo que ello implica? Dejar atrás la descentralización del sistema, esto es, la municipalización. La solución carabinera - método que siempre fue la primera opción de la burguesía trasandina - no resultó suficiente esta vez y Michelle Bachelet tuvo que apelar a mecanismos diplomáticos. Para ello, creó el Consejo Asesor Presidencial de la Educación, encargado de elaborar un proyecto de Ley con “reformas”. Sin embargo, la reforma de Bachelet no pondrá en discusión la descentralización contemplada en la LOCE.

Imágenes del futuro

Chile es uno de los ejemplos de descentralización educativa más completa, ya que la gestión educativa, los recursos financieros y el diseño curricular se encuentran municipalizados. El sistema está fragmentado entre una gran cantidad de escuelas estatales desfinanciadas y un circuito privado que ha crecido como correlato del ataque al que fue sometido el sistema público. De hecho, Chile ha tercerizado parte de la educación a través del sistema de “sostenedores”. Estos se comprometen a llevar adelante un proyecto educativo privado a cambio de la subvención estatal. El Estado chileno le brinda al sistema privado aquello que le niega al público.

Los organismos internacionales suelen referirse al sistema de subvención y a la descentralización en forma elogiosa. Así lo han hecho la UNESCO y la CEPAL. Esta última lo ha catalogado como “un ingenioso tipo de subsidio a la demanda”.² ¿Cuál es la “ventaja” de la municipalización? ¿Por qué ella es defendida, a capa y espada, por el personal político más diverso de la clase dominante y por los organismos internacionales? Porque responde a sus intereses sociales más profundos.

En primer lugar, la descentralización en Chile - como también en Argentina - es una forma de hacer que la carga del sistema educativo sea menor para el Estado central. Esto se logra transfiriendo la gestión y administración de las escuelas a las comunidades locales. La fachada habla de la necesidad de democratizar y garantizar la participación. Pero, en realidad, la letra chica de todos los convenios aconseja la identificación de “la comunidad” con “su” escuela (omitándose la jurisdicción estatal). El objetivo es obligar a esa misma población local a sostener “su” educación. El Estado busca, así, alivianar su carga financiera, como condición para incrementar los subsidios a las empresas nacionales o extranjeras. Dicho de otro modo, más impuestos a la población, bajo la forma de “compromiso” local con la educación, para elevar la tasa de ganancia general del capital y los ingresos de la burguesía.

En segundo lugar, la condición salarial de los docentes se ha deteriorado a partir de la década del setenta y, en particular, en los noventa. Se suma a la lista, la deuda previsional que los municipios mantienen con ellos. Los aportes jubilatorios fueron descontados, pero no se depositaron en las Administraciones de Fon-

dos Previsionales (AFP). Recordemos que la jubilación chilena es totalmente privada: un sistema de capitalización personal en el que lo que lo que no se deposita, no se cobrará. La desprotección en la vejez que espera a los docentes chilenos es fruto de esta política de “descentralización” y “compromiso”. Indaguemos brevemente sobre el circuito privado que se ha construido. Resulta evidente que allí, como aquí, existen colegios de elite a donde asisten los hijos de la burguesía. Estos forman parte de la red privada de sostenedores y se financian sólo a partir de la cuota que



les cobran a los alumnos. Pero, masivamente, existe un circuito de financiamiento mixto. La inversión es compartida entre particulares privados y subvención estatal. Se suele aducir que, en esa franja, se ha creado un gran negocio. Sin embargo, no lo parece. Como botón de muestra podemos mencionar las numerosas y diversas sanciones por no pago que el sistema implementa con sus morosos: expulsión de estudiantes, retención de documentos, cobros judiciales que llegan al embargo y otras vejaciones del estilo.³

¿Y la calidad educativa? Los “logros” plasmados en las pruebas de evaluación no han sido grandiosos. Más bien todo lo contrario. El Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE) proporciona datos estandarizados sobre el nivel educativo. Sus cifras marcan un deterioro creciente de la calidad educativa chilena en las últimas décadas. ¿De quién es la culpa? Sería fácil plantearla como una herencia de Pinochet. Sin embargo, el origen del proceso de municipalización en Chile tiene una larga trayectoria, que permite trazar un hilo conductor desde Pinochet hasta Bachelet, con varias similitudes con nuestro proceso local.

¿Cómo nos pasó esto?

En Chile, este proceso se inició en septiembre de 1973, con la disposición de la Junta de Gobierno Militar de realizar un diagnóstico sobre el estado del sistema. Las conclusiones a las que arribaron son que el sistema se encontraba “excesivamente burocratizado” y no se adaptaba a las necesidades locales. Se debía avanzar, entonces, en la “modernización” del estado y de la administración pública. A partir de este diagnóstico, se implementó la *Ley de Reforma Administrativa* que descentraliza todos los ministerios. En octubre de 1974, se crearon las Secretarías Regionales Ministeriales de Educación. En 1977, se firmaron los primeros convenios para la administración de establecimientos entre el sector privado y el Ministerio de Educación. Lentamente, comenzó la enajenación de los inmuebles escolares estatales a los municipios y al sector privado. Este proceso se aceleró en 1980. En la primera mitad de

ese año, se fijaron las pautas para el traspaso de los planteles educativos a los particulares, las normas de distribución presupuestaria y los montos para las subvenciones.

Entre 1982 y 1986, el proceso se ralentizó nuevamente, debido a que la crisis económica del país atentó contra las que eran la llave maestra de la transferencia: las subvenciones. Superada la crisis, el 16 de enero de 1986, un decreto presidencial obligó al traspaso de los establecimientos educativos a los municipios, que se completó entre agosto y octubre. En ese año, también se formuló el primer an-

La calidad de Filmus

Argentina también se ha visto afectada por el mismo tipo de políticas. Aquí, la descentralización se inició en 1956. Luego de marchas y contramarchas, en 1978, la dictadura militar, transfirió los establecimientos primarios a las provincias. La Ley de Transferencias y la Ley Federal de los noventa, pasando por el Congreso Pedagógico alfonsínista, culminan este proceso. La continuidad entre las políticas educativas dictatoriales y democráticas se justifica también como una forma de desburocratizar y de dejar atrás el centralismo. En ambos países, la descentralización ha sido la forma histórica de desestructuración del sistema educativo.

La situación del otro lado de la cordillera aparece como un espejo: aquí también se llama a debatir una reforma que no propone ninguna modificación real sino más de lo mismo. El *Documento para el debate*, elaborado por el Ministerio de Educación, reza en su página 5: “Hacia una educación de calidad para una sociedad más justa”, nos llaman al realismo, indican que la educación de calidad es un derecho de todos. Pero, tampoco aquí se discute la descentralización.⁴

Kirchner, proyecto reeleccionista mediante, intenta sortear el masivo descrédito de una educación en crisis apelando, también, a la receta de la reforma educativa. Pero las soluciones que nos proponen estos autoproclamados demócratas progresistas carecen de esencia. La descentralización es la política educativa de una clase que refleja la desintegración del sistema. Y esa política no es puesta en cuestión por el proyecto oficial. No pueden hacer otra cosa. Su programa reivindica la descomposición material y moral en que está sumida la educación pública.

La profundización de la descentralización todavía es posible en Argentina. Del otro lado de la cordillera, se refleja la imagen de nuestro futuro inmediato, si el proceso avanza. Es por eso que, los estudiantes y trabajadores argentinos deben aprovechar la coyuntura de la reforma para oponer férrea resistencia al proyecto oficial y plantearse un proyecto educativo que responda a los intereses de la clase obrera.

Notas

¹ Los estudiantes chilenos reciben ese apodo debido al uniforme que utilizan: camisa blanca con un lazo negro en el cuello.

² Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Naciones Unidas: “Las reformas sociales en acción: educación”, en *Serie Políticas Sociales*, nº 16, Santiago de Chile, 1997, p. 36.

³ CTERA; CNTE; Colegio de Profesores; AFUTU - FENAPES; LPP: *Las reformas educativas en el Cono Sur. Un balance crítico*, CLACSO, Buenos Aires, 2005, p. 353.

⁴ En *Documento para el debate. Ley de Educación Nacional*, Ministerio de Educación, Buenos Aires, mayo de 2006, p. 5. Los números de página se corresponden con la versión en pdf que puede descargarse de la página web del ministerio: www.me.gov.ar

⁵ Idem, p. 49.

CALIGARI Libros
Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi
4958-0136
e-mail:
lalimos@yahoo.com.ar
caligari libros@yahoo.com.ar

www.caligari-libros.com.ar

“Me van a pegar, pero les va a costar”

Entrevista con Miguel Abelans, ex Jefe de Emergencias del Hospital Garrahan



Fabián Harari
Editor responsable

Miguel Abelans fue separado de su cargo y sumariado por la dirección del Hospital Garrahan por apoyar la huelga del 2005, haberse negado a dar a las autoridades los nombres de los activistas y denunciar las lamentables condiciones sanitarias en que se encuentra la sala de guardia. Miguel se contactó con *El Aromo* para relatarle su denuncia. Fuimos hasta su lugar de trabajo y esto fue lo que nos dijo.

Miguel, contanos qué función cumplías hasta el 3 de enero de este año.

Enfermero, Jefe de Enfermería del área de emergencias. Tenía 40 personas a mi cargo y mi función era diagramar toda la distribución de personal, el material, controlar la asistencia y asistir a los pacientes. En un hospital de alta complejidad, donde los niños llegan por una emergencia, las características que tiene mi área es que hay muy poco tiempo para actuar. Los casos que llegan son altamente complejos, generalmente derivados del conurbano y de las provincias. El lugar de entrada al hospital es la guardia y la población que atendemos proviene de hogares obreros.

¿En qué año fue tu primera denuncia?

En realidad, nosotros tenemos una primera denuncia hecha como grupo en el año 1995. Le avisamos al hospital que las condiciones de internación y alojamiento de los chicos eran denigrantes y no respetaban derechos del niño. Las enfermeras tienen que atenderlos en lugares hacinados. Esto aumenta el riesgo de errores, de pinchazos y el stress lógico de ellas, por estar con chicos con patologías agudas. Denunciamos que las madres dormían en sillas una semana. Yo los invito a estar una semana sentados en una silla, sin poder bañarse (porque hay un solo baño) y tratando de estar despiertos. Los chicos están internados en camillas como altas, se caen y tienen una fractura de cráneo.

Después, denunciamos hacinamiento. En lugares de muy poco espacio había tres o cuatro chicos. El riesgo de eso es que le agrega riesgo potencial a la enfermedad. Porque el chico de al lado a lo mejor tiene otra infección y se la contagia y, entonces, se complica el estado de salud. Lo que decíamos es que el hospital tiene que ser un lugar seguro para los pacientes. Por otro lado, acá se viola la intimidad de los niños. Están en un pasillo largo, donde hay camillas y un chico acá, un adolescente allá, un chico de cuatro años allá, todos llorando, desnudos. Los médicos tienen que revisarlos parados. No pueden hablar con los padres en un consultorio normal y muchos de los problemas de los chicos se solucionarían hablando con los padres. Pero el médico tampoco puede trabajar en esa situación. También estaban las condiciones laborales. En todos los hospitales se trabaja 6 horas por turno. Acá, se trabaja 7. Hicimos dos presentaciones más (en 1998 y 2001) y en 2003 yo hago la denuncia por escrito. Esa denuncia va al área salud de la ciudad, al Dr. Nicolini (hoy día sigue en funciones). Cuando yo hago la denuncia formal, ya estaba Ibarra como Jefe de Gobierno.

¿Qué era ese grupo?

Era un grupo estable de doce compañeros, que nos preocupaba ese tema. De este grupo de la guardia, que hicimos la denuncia, surgen los activistas que después van a generar, dentro de ATE el color rojo, de donde sale Gustavo Lerer. Los principales activistas, el líder emergente (como lo llaman a veces a Lerer) surge de la

guardia, del sector donde yo estaba. Se empezó a llamar ATE de los trabajadores -para diferenciarse del ATE burocrático- después ATE rojo. Luego se ganó las elecciones con un porcentaje espantoso.

¿Cuál fue tu actuación en la huelga del 2005?

En la huelga, yo hice notas a mi jefa diciendo: “Mire que hay una medida de fuerza y tenemos todo el derecho de hacerlo”. Mi función era habilitar todo para que la medida de fuerza no cause ningún daño a los pacientes, porque los directivos querían todo lo contrario. Ellos querían un muerto. Y públicamente me negué a directivas de hacer listas de los enfermeros y enfermeras que se adherían a la medida. Ellos judicializaron toda esta protesta. Yo creo que -más que judicializaron- la criminalizaron, la hicieron todavía más terrible. No me voy a olvidar la imagen de este hospital pediátrico con veinte guardias de infantería en la entrada y en los vestuarios de los trabajadores. Esto es insólito. Intervinieron siete jueces nacionales, algunos porque lo escucharon a Kirchner hablar del Garrahan. Y vinieron solitos, sin que éste sea su ámbito. Lo hicieron de oficio, de onda, para colaborar con el gobierno. Hubo mucha represión. El mensaje del ministro Ginés fue que éramos “terroristas sanitarios”. El daño



Leandro Teyssiere

Imágenes obtenidas por *El Aromo* sobre las condiciones de atención en la sala de guardia del Hospital Garrahan, 27/07/2006.

que estas cosas provocan, uno no tiene idea. Las explicaciones que uno tiene que dar en su casa, a sus hijos, a sus parientes. El 80% de la enfermería son mujeres. Y yo me animo a decir que el 70% son cabeza de familia. Entonces, sus hijos, sus vecinos... es una situación que a veces nadie la tiene en cuenta. Causó mucho daño, muchas consecuencias, que creo que son las que se están observando ahora.

¿La persecución hacia vos cuándo empieza?

El 3 de enero. El 28 de diciembre, yo corrí un panel móvil. Acá son paneles móviles, es decir, no hay que destornillar nada, están a presión con burletes. Me acusan de causar una “reforma edilicia”, lo que es exclusiva competencia del sector de mantenimiento.

¿Por qué lo corriste?

Porque estaba flojo. Para evitar un daño, como que se caiga un panel. Aparte, ya estaba previsto sacarlo. Hay un proyecto de trabajo presentado por mí, donde digo que a ese panel hay que sacarlo. Pero yo no lo saqué por el proyecto, lo saqué porque estaba flojo. Más te digo: sigue estando como lo dejé, apartado. Lo que yo hice -esta “reforma edilicia”- nadie

lo “susanó”. Uno tiene que entender que, si uno causa un perjuicio, lo que tiene que hacer la institución es repararlo. Ahora, todo está como lo puse yo.

Entonces, te hicieron un sumario.

Ahí empieza la persecución sistemática, el sumario me saca del lugar, para investigar. Yo digo que no hay que investigar nada, porque yo me declaro autor del hecho. Hasta dije que, si quieren, lo ponía de nuevo. Igual me sacaron y, para aislarme más, la directora de enfermería me manda a una área cerrada, que es trasplante de médula ósea, que para entrar y salir hay que abrir tres puertas y ponerse ropa especial. Ahí, hicimos un recurso y una movilización con los compañeros de ATE y eso se impidió. Era una avanzada previa a mi exclusión del trabajo. Porque una vez que a uno lo aíslan, le rompen el vínculo de afecto con el grupo. Esto contribuye a que uno desaparezca de la memoria de los compañeros, y desaparece físicamente, porque lo guardan en un rincón. Entonces, resistir esa medida fue muy importante.

Ahí se plantea una asamblea...

Se plantea una asamblea y ATE roja sacó volantes explicando el caso.

ciones de los abogados se justificaría porque es darle el visto legal a lo que es adjudicaciones, compras, etc. El resto está para ser una fábrica de elaborar sumarios. La directora es Josefa Rodríguez. La nombró el Poder Ejecutivo Nacional. Yo en un momento le dije “A vos te nombró el presidente”, no me lo desmintió. Y obviamente Ginés, seguro. Viene con un gran respaldo político, igual que el presidente del Consejo de Administración, que se llama Alberto Goldberg, es gente que viene con mucho apoyo del Poder Ejecutivo.

Josefa Rodríguez es la responsable directa de tu sumario?

Sí. El Consejo de Administración que yo te hablé es la cara política del hospital, de las dos jurisdicciones. La que ejecuta es la directora médica ejecutiva, que es la principal responsable de mi sumario y de toda esta cadena de supervisión. Porque a mí, en cierto momento, ante el quilombo que se armó, me llamó y me dice: “Bueno, a ver cómo podemos arreglar esto”. Y ahí es cuando me coacciona y me dice: “Yo a usted le voy a ofrecer un trabajo por un año, pero usted no tiene que abrir la boca más”.

¿Qué te ofreció?

Que yo le propusiera un proyecto de trabajo útil para mí, útil para el hospital. Obviamente, ella me lo iba a avalar. Pero la concesión era que yo, en un año, no podía hacer política. Yo lo pensé. Uno lo piensa, porque tiene etapas que comienzan con el miedo. Uno se replantea un montón de cosas. Y después, ya desde la indignación, me negué y seguí adelante. Y esto no fue una actitud individual, sino que lo charlé con mi familia, y dije, “esta no me va”. ¿Cuál es el problema? ¿Que me echen? Ya buscaremos otra cosa. Este apoyo de mi familia me dio todo el aval. Más los compañeros de acá, con esta demostración y más los de ATE. Algún día, alguno tiene que decir que esto no puede ser así. Lo que le irrita a ellos es mi comportamiento no habitual de víctima. La víctima habitual se queda dura, paralizada, producto del miedo, que es natural. Lo que hay que tratar de hacer es de no paralizarse. Hay que correr para adelante y no quedarse duro, porque le van a pegar igual. Esta es la conclusión que me hicieron en el estudio. Usted se queda quietito e igual le van a pegar. A mí me van a pegar, pero les va a costar.

Esa persecución ya lleva siete meses. Y me está causando problemas de salud. Tengo hipertensión arterial, que no tenía. Me tengo que tratar con medicamentos y ansiolíticos para dormir, porque uno no puede dormir. Ellos tienen la gran ventaja que saben que esto sucede. Y llega un momento que el trabajador no puede tolerarlo. Se automutila, se enferma o pide licencia psiquiátrica. Hay muchos casos, lo que pasa es que en nuestro país no hay un seguimiento. En muchos casos, los trabajadores se suicidan.

¿Cómo fue cambiando tu relación con la participación política y la izquierda?

Yo tengo que decir que el Consejo del Menor y la Familia y que muchas organizaciones defensoras de derechos humanos jamás han respondido.

¿Como cuáles?

Desde Madres de Plaza de Mayo, desde Abuelas, desde el CELS. Lo que aprendí concretamente es que en la unidad en el reclamo, movilizarse, poner el cuerpo, ayuda. Y que cuando uno se encuentra con estas autoridades donde el sentido común no existe, donde la falta de equidad es la razón fundamental de todo este desastre que están haciendo, uno tiene que ir

y manifestarlo. Yo creo que lo que aprendí es que la fuerza del trabajo mueve no sólo la economía del país, sino también este hospital. Y como lo mueve, lo puede parar. Es difícil para la gente que nos dedicamos a salud, y más a los chicos, la palabra "paro de actividades". Porque somos formados como servidores, serviles. Como una vocación que hasta habría que hacerla gratis y que debe tolerar el maltrato. Las consecuencias sobre las enfermeras o enfermeros son catastróficas. Yo no vi ninguno que llegue sano a jubilarse. Para colmo, ahora a la jubilación la han prolongado.

Este acercamiento con la izquierda tiene que ver con descubrir que están pidiendo lo mismo que yo. ¿Cómo lo piden? Yo te digo que en este grupo adoptamos una metodología de difusión. Hasta nos pusimos una remera, en la que un feto se pregunta si cuando va a nacer va a tener un hospital público para atenderse. Ahí ya empieza nuestra orientación de defensa al hospital público. Hicimos un acampe en defensa del presupuesto del hospital en el 2001, cuando se fue todo al carajo. Hicimos una carpa acá, donde vinieron muchas organizaciones de izquierda a solidarizarse. Ese día coincidían con las jornadas del hospital, que son en agosto. Ahí empieza una persecución. Después hay un montón de detalles administrativos, pero que afectaron mi salud. Uno, muy pequeño, es que es que un día llego a firmar y no estoy. No estaba. Esto me pareció un mensaje terrible. Terminé con 210 de presión, me tuvieron que dar diuréticos. Me asusté muchísimo. Estas cosas son así, desgastantes. Por eso, en lugares como el Estado, el acoso moral y la violencia están legislados y avalados. El empleado del Estado cree que no se puede resistir, que no hay nada que hacer.

¿Y entonces?

Entonces me afilié, no sé por qué hecho, a la Asociación de Profesionales. Pero estos eran complacientes con los directores ejecutivos. En las medidas de fuerza, repudiaron lo que hacíamos. Son los que se juntaron en otro lugar con el actual presidente de la asociación, que se llama Jaimovich, que es un médico de terapia intensiva. En cambio, el grupo de ATE se juntaba en la calle Combate de los Pozos, ATE rojo, con todas las organizaciones de izquierda y piqueteras. Nunca milité en un partido de izquierda, pero sí coincidía y siempre busqué la coincidencia del discurso con la acción. Y esto es lo que encontré en Lerer. Yo creo que es el primero que yo descubro coherente en estos dos aspectos. Después a mí me decían, "Cuidado, que es trotskista". Yo no sabía absolutamente nada, pensaba que era una enfermedad. Porque al principio nos decían así. Pero rescato, de Gustavo Lerer, eso de siempre estar al frente, que es difícil. ¿Sabés cuántos me dijeron "Pensé que tenés 54 años, no vas a conseguir laburo ahora"? Pero las cosas que antes me frenaban, ahora no. Antes me frenaba decir: "mi familia, el trabajo, la posición que yo tengo de jefe, no es fácil después a mi edad...". Hay muchas cosas. Todos estos mensajes que a vos te hacen repensar, encerrarte más con tu familia o con un grupo que no coincidís, pero cuyos intereses podés conservar. Pero esto me pareció muy mezquino. Iba en contra de lo que uno está diciendo. Yo lo que quiero es tener esa coherencia. Si yo hubiera aceptado cualquiera de esas cosas, no me toleraría yo mismo. Creo que esas son las coincidencias que estamos hablando con los partidos de izquierda. Entonces, un poco con esta línea nos presentamos a las elecciones en la Asociación de Profesionales. Nosotros formamos una lista que lo primero que dice es "Sueldo básico igual a la canasta familiar". A partir de ahí, empezamos a ver qué podemos hacer con el compañero y colega Flavio. La idea es esa. Yo desde mi rol de activista y Flavio desde su rol de dirigente, porque él es un dirigente. El compañero que entró conmigo es un enfermero y un dirigente del Partido Obrero, de muchos años de acá dentro del hospital. Nuestra lista en general perdió por 28 votos, sobre un padrón de 850 afiliados que tiene la Asociación (y votó el 60%, algo histórico), lo que nos permitió poner 6 de los 14 titulares. Y, francamente, ellos saben que somos opositores. Las reuniones empezaron este miércoles y la confrontación va a ser sistemática.

La justicia (burguesa) al banquillo (2da. Parte)



Repercusiones del dossier de *El Aromo* n° 29

En *El Aromo* n° 29 editamos un dossier sobre la justicia burguesa. En el mismo, publicamos una entrevista a Roberto Gargarella y una crítica a su posición, en el artículo introductorio a cargo de Germán Suárez, "La justicia burguesa en el banquillo". Gargarella nos envió una carta con varias observaciones a nuestras críticas. A continuación, reproducimos la nota de Gargarella con la respuesta de Suárez. Obviamente, el debate continúa abierto a quien quiera sumarse.

Respuesta de Gargarella

A través de esta carta, quería agradecer, en primer lugar, las consideradas palabras de Germán Suárez en su artículo "La justicia en el banquillo", en donde comenta brevemente algunos aspectos de mi trabajo. Al mismo tiempo quería dejar en claro, también, que resisto su premura por identificar mi trabajo con posiciones que no suscribo. Ante todo, entiendo que mis escritos no suponen sino que cuestionan un modelo económico como el vigente en la Argentina, un modelo que me resulta inactivo, con el cual no me siento comprometido, y respecto del que tengo mucho para decir en contra y nada a favor. Sugeriría, en tal sentido, que Germán completara la lectura del libro de mi autoría que cita en su trabajo (en particular, capítulos como "Liberalismo, socialismo y derechos"). Tampoco creo, como él sugiere sobre mi trabajo, que la resolución de los grandes problemas nacionales pase por la realización de algunos pocos ajustes institucionales. Más bien, diría exactamente lo contra-

rio: lo que quiero es destacar que dichas cuestiones institucionales son también parte de una agenda de reconstrucción colectiva. Señalo esto contra la idea, muchas veces sostenida, de que un programa reconstructivo debe ocuparse exclusivamente de la introducción de cambios de tipo económico, como si las cuestiones que exceden a dicho marco fueran superfluas, meros apéndices de aquellos. Finalmente, y como le manifestara personalmente a Germán, me atrae la idea de que en un futuro cercano discutamos la "agenda" de los cambios que defendemos. Y me interesa este debate, justamente, para evitar que mutuamente presupongamos en el otro, ideas a las que el otro no adhiere, o ideas que el otro directamente repudia. Sin más, y esperando la ocasión de un próximo encuentro, los saludo cordialmente,

Roberto Gargarella

El justo derecho a la revolución

Respuesta a la carta de Roberto Gargarella



Germán Suárez
Grupo de Investigación de la Clase
Obrera Argentina - CEICS

En primer lugar, queremos agradecer Roberto Gargarella por su disposición al debate. No es común, en estos ámbitos, encontrar intelectuales de renombre que se expongan a la crítica de su propio trabajo y, en este sentido, Gargarella se ha comportado con la mayor honestidad intelectual. Con esa misma honestidad, intentaremos avanzar en la discusión planteada. Gargarella realiza dos afirmaciones que me interesa responder prioritariamente. En primer lugar, su acusación a mi falta de lectura del texto comentado, *El derecho a la protesta. El primer derecho*.¹ En segundo lugar, y probablemente basado en lo anterior, mi ligereza o prejuicio en la caracterización de su programa político.

Con respecto a la primera observación, quisiera dejar en claro que quien suscribe ha leído por completo el libro que reseñó. Ningún miembro de *Razón y Revolución* opina sobre ningún material, de ninguna índole, sin su previo estudio. Nuestra organización no fomenta la dilaancia, sino la crítica especializada. Ello nos obliga a abordar en profundidad aquello que vamos a discutir. Este caso no fue la excepción. Puede ser, como intentaré probar, que no estemos de acuerdo en cuál es eje del problema en discusión. Con respecto al descuido o apuro con que identifiqué al autor con el reformismo, cabe señalar que este término no es una descalificación, sino un programa político. Un reformista no necesariamente es un explícito defensor del sistema tal como es. Por el contrario, plantea una crítica. Puede intentar mejorar la situación de los explotados e incluso la construcción del socialismo. En los papeles, puede llegar a proponer la transformación radical de las relaciones sociales (que luego relativizará llamándolo "programa de máxima"). Pero la característica específica del programa reformista es que confía en los mecanismos propios del régimen burgués para llevar a cabo sus objetivos. El programa revolucionario, en cambio, sostiene el antagonismo y la irreconciliabilidad de los intereses históricos de la burguesía y el proletariado y, por lo tanto, la imposibilidad de destruir el orden vigente con sus instrumentos y sus normas, que son, obviamente, las de la clase dominante. Gargarella, como aclara en su carta, no es un apologista del "modelo económico vigente". Sin embargo, en ningún momento, se pronuncia expresamente por la destrucción de las relaciones sociales fundadas en la propiedad privada de los medios de producción, es decir, del capitalismo. Estamos en presencia, creo, de una confusión entre "modelo" y "sistema".

Como puede objetársenos que puede tratarse de un error de omisión, veamos, entonces, sus propuestas concretas para resolver los conflictos de clase:

"Si uno reconoce, por ejemplo, los efectos trágicos (en términos de libertades individuales) del desequilibrio de poder entre empresarios y trabajadores, luego, no puede sino (y al menos) reclamar la presencia de una autoridad externa, capaz de mediar entre ambos grupos, para asegurar que los justos derechos de nadie sean violentados".²

En esta cita encontramos tres elementos que definen, claramente el carácter reformista de su argumento. En primer lugar, supone que los diferentes intereses de las clases sociales pueden reconciliarse, que no hay antagonismo inconciliable entre ellas. Gargarella desconoce la explotación: desde su punto de vista, la existencia misma del sistema salarial no presupone ninguna "injusticia", ningún intercambio desigual. Cree, entonces, que el capital tiene "derechos" que brotan de alguna contribución real a la creación de la riqueza social. Los revolucionarios -desde el descubrimiento de la teoría del valor trabajo- sabemos que no hay ninguna distribución "justa" de la riqueza, porque el capital es simplemente trabajo enajenado.

En segundo lugar, el programa de Gargarella apunta a la protección de los derechos sociales por parte del Estado (o alguna otra entidad) como un tercero neutral planteada. Es más, asegura que el Estado puede ser el que vehicule esa conciliación. Pretende resolver el "desequilibrio entre trabajadores y empresarios", es decir, conciliar a la burguesía y el proletariado, a partir de un ente neutral, que opere como mediador, por fuera de ambas clases. Desconoce, por lo tanto, que es imposible que alguna institución u organismo esté exento de la lucha de clases, menos que menos el Estado, que es, precisamente, el instrumento que asegura el dominio social y político de la burguesía.

Por último, Gargarella busca asegurar los "justos derechos" de todos y evitar que éstos sean violentados. Dentro del capitalismo, el justo derecho del burgués es explotar al obrero, cuyo único "justo derecho" es vender su fuerza de trabajo, resignando, por lo tanto, el trabajo excedente producido durante la jornada, eso que llamamos *plusvalía*. No se trata, entonces, de conciliar esos "justos derechos", sino de construir otra sociedad y, por lo tanto, de violentarlos. Precisamente, los socialistas revolucionarios planteamos la tarea de expropiar a la burguesía de sus instrumentos de dominación: los medios de producción y el Estado, y esto implica des-

conocer los "justos derechos" individuales de la clase dominante. El único medio históricamente efectivo, para lograr una transformación real, es la revolución, lo que requiere la organización en un partido de la clase llamada a liberar a la humanidad del yugo capitalista.

En su carta, recomienda la lectura del capítulo XII de su obra, titulado "Liberalismo, socialismo y derechos". En el mismo, el autor se propone fundamentar la importancia del socialismo como corriente de pensamiento impugnadora del liberalismo. Resulta llamativo que en ningún momento aluda al marxismo, mientras se limita nuevamente a defender la importancia de la discusión colectiva, la protección de los "grupos tradicionalmente desaventajados" y a criticar los "sistemas de 'libre mercado'". Sin embargo, según Gargarella, "Esto no significa sostener que la economía deba ser plenamente planificada, ni que el 'mercado' no merezca tener un lugar importante a la hora de pensar la organización económica de la sociedad. Lo que el socialista pretende es que la comunidad intervenga en las decisiones sobre qué iniciativas económicas alentar o desalentar..."³

Aquí, otra vez, expone su política reformista, en tanto su crítica parece limitarse a las "políticas neoliberales". Dado que Gargarella no plantea en ningún momento la superación del capitalismo, pareciera propiciar una versión más "humana", igualitaria y democrática de este sistema, que ya ha demostrado en varios momentos históricos sus limitaciones insalvables. De esta forma, Gargarella se encuentra indudablemente a la izquierda del liberalismo, pero dentro de las vallas del capitalismo. Postular el debate colectivo sin plantear previamente la destrucción de las relaciones sociales es idealismo y, como tal, incapaz de poner fin a realidades que indudablemente Gargarella condena.

Para concluir, quisiera dejar planteado el debate que deberíamos darnos: Gargarella cree que la constitución que nos rige es sabia y contempla los derechos de todos. Nosotros creemos que la constitución es burguesa y condena la acción política de la clase obrera. Esperamos poder profundizar esta discusión y proponernos los medios que tenemos a nuestro alcance para ello: nuestra revista *Razón y Revolución*, nuestro mensuario *El Aromo* y las Jornadas de Investigación que organizamos todos los años, en diciembre.

Notas

¹Suárez, Germán: "La justicia (burguesa) al banquillo", en *El Aromo* n° 29, junio-julio de 2006.

²Gargarella, Roberto: *El derecho a la protesta. El primer derecho*, Ad-Hoc, Buenos Aires, 2005, pp. 247-248.

³Idem, p. 261.

LIBRERIA ALETHEIA

Florida 835 - Galería Buenos Aires
(Subsuelo Local 13)
(1005) Capital Federal
Tel.: 4313-3481
e-mail: aletheialibros@hotmail.com

Librería
Helena de Buenos Aires
Florida 835, subsuelo. Local "32"
Galería Buenos Aires
(1005) - Buenos Aires - Argentina
Horario:
de lunes a viernes de 11 a 20 hs.
Teléfono (54-11) 4311-1491
e-mail: helenadebaires@hotmail.com

COMPRO LIBROS

Av. Corrientes 1471
Av. Callao 559
Av. Santa Fe 2530
Av. Rivadavia 6870
Av. Rivadavia 5085
4826-5537 / 4371-2332
librosahora@hotmail.com

El Rufián Melancólico

Horario:
Lunes a lunes de 12.00 a 20.00 hs
Bolivar 857 - Tel.: 4300-1027
e-mail: rufian61@hotmail.com

LIBRERÍA DEL SUBURBIO

Fundada por Daniel Tkatch
San Juan y Boedo
anavanraap@arnet.com.ar
danieltkatch@arbet.com.ar
Tel: 15-4979-8779 / 4921-4760

Librería anticuaria LA CRUZ DEL SUR

Galería BUENOS AIRES
FLORIDA 835 - Subsuelo, Local 15
(1005) BUENOS AIRES - Argentina
Tel: 4313-7846 / 4824-2241
Abierto Martes y Viernes: 10 a 20 Hs.
Los demás días fijar cita por teléfono

Gambito de Alfíl

Libros
compra-venta-canje

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304 / 15-5013-3511
José Bonifacio 1402 - Bs. As.
En la esquina de Filosofía y Letras



COMPRAMOS LIBROS
BIBLIOTECAS COMPLETAS O PARCIALES
REVISTAS - PARTITURAS
DISCOS - EDITORIAL AGUILAR

VAMOS A DOMICILIO
TEL.: 4382-5176
SARMIENTO 1566,
CAPITAL FEDERAL
albertocosta@speedy.com.ar

LIBRERÍA ANTICUARIA

EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO

Historia postal	Archivos comerciales
Postales antiguas	Menús de barcos
Libros ilustrados	Partituras musicales
Grabados	Autógrafos
Mapas - Atlas	Etiquetas
Afiches	Telegramas
Filatelía	Acciones
Documentos	Fotos

Libertad 1240 - Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina
Tel. 4816-2920

Librerías Entre Libros

Av. Santa Fe 2450
Loc. 7-Subsuelo
Tel.: 4824-6035
(C1123AAT) Buenos Aires
Av. Cabildo 2280
Loc. 80 - 81 - 1° Piso
Tel.: 4785-9884
(C1428AAR) Buenos Aires

Horarios
Lunes a Viernes: 9,30 a 12,30
16,00 a 19,30
Sábados: 9,30 a 13,00 Hs
www.entrelibros.com.ar
enlibros@fibertel.com.ar

Anarquismo - Marxismo
Movimientos sociales

El Aleph

Av. Corrientes 4790 Buenos Aires 4857-1248
e-mail alephfrías@gmail.com
Av. Corrientes 4137 Buenos Aires 4863-3577
e-mail elalephlibros@gmail.com
Av. Rivadavia 3972 Buenos Aires 4981-0288
e-mail alephrivadavia@gmail.com

Circuito de librerías de antiguos y usados de la Ciudad de Buenos Aires

EL VENTANAL

Av. de Mayo 769 PB 7
Tel / Fax (5411) 4345-8800
(1084) Buenos Aires
elventanal@gmail.com
Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar

LIBROS

EMILIO MITRE 431
TEL: 4433-2823
lecturasymelodias@yahoo.com.ar

FERIA DE LIBROS S.R.L.

COMPRAMOS A DOMICILIO - VENTA

Consultas y Asesoramiento:
Av. de Mayo 637 Cap.
Tel: (011) 4331-4898 / 4343-9172
www.ferialibros.com.ar

L'AMATEUR LIBRERÍA ANTICUARIA

Esmeralda 882
(1007) Buenos Aires
Teléfono (011) 4312-7635
Fax: 4311-8961
lamateur@arnet.com.ar

LIBRERIA PLATERO

Talcahuano 485 - (C1013AAI)
Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896
www.libreriaplatero.com.ar
info@libreriaplatero.com.ar

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital
Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374
www.libreriadeavila.servisur.com
Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

Librería Mireya

Galería Buenos Aires - Local 7
(frente a las Galerías Pacifico)
Florida 835, subsuelo
Ciudad de Buenos Aires
Teléfono (011) 4312-5535
e-mail: kochmaximiliano@yahoo.com
Si Ud. desea vender, ¡consúltenos!



VENTAS DE NUEVOS Y USADOS
CORRIENTES 5457 - TEL. 4854-8034
Atendido por sus dueños

ms libros

MARTIN SANDOVAL

Florida 835 - Subsuelo - Local 33 a
Galería Buenos Aires (1005) Argentina
Tel. 4313-0508
www.mslibros.com.ar
e-mail: sandovali@ciudad.com.ar
e-mail: mslibros@yahoo.com.ar

LIBRERIA "EL TUNEL"

Compra - Venta / Libros antiguos
Primeras ediciones - antiguos - usados
Avenida de Mayo 767
Capital Federal - Tel: 4331-2106
e-mail: el_tenut@hotmail.com

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net
Specialising in:
Latin American Natural History
Cs. Naturales - Patagonia - Antártida

Espacio de publicidad

Para anunciar en este espacio
comuníquese a:
prensa@razonyrevolucion.org.ar

Dossier: Arte de combate



Nancy Sartelli
Grupo de Investigación del Arte en la
Argentina - CBCS

dos los días, desde los más inocuos hasta los más aberrantes, se presentan como productos de arbitrarios designios divinos o como fatalidades de un mundo caótico e incomprensible. Este dossier dedicado al arte es una batalla contra la irracionalidad como método para explicar la vida. Sus temas vienen a demostrar que las experiencias humanas no pueden ser más que experiencias de clase. La realidad es remisa a mostrarse a simple vista. Más bien se ofrece a través de sus fragmentos superficiales. La argamasa que los une y da sentido y coherencia –las relaciones sociales– permanece oculta. Franquear la barrera superficial de los fenómenos para adentrarse en las relaciones que los unen y justifican, es la tarea de la ciencia y el arte.

El crimen social de Cromañón ha dado a la banda Callejeros –una de sus tantas víctimas– la experiencia artística plasmada en el disco *Señales*. La reseña crítica de Gabriel Falzetti, aparecida en *El Aromo* n° 29, dio lugar a debate entre los seguidores de la banda, que se reproducen en este número, junto con una respuesta de Gabriel. Por su parte, Gonzalo Sans Cerbino acerca a la reflexión un análisis del negocio del rock y su vinculación con el crimen de Cromañón.

El sistema capitalista se jacta continuamente de un alto grado de racionalidad y eficiencia. Sin embargo, la vida cotidiana constantemente parece chocar con su contrario: los hechos de toce

La elección de las herramientas y lenguajes artísticos necesarios para dar una batalla efectiva, es el planteo que engloba los comentarios a *La línea sinuosa, música piquetera vol. 1*, primera producción musical de Río Rojo. En continuidad, presentamos una entrevista al más que reconocido saxofonista Bernardo Baraj, quien participó de la obra.

Como parte de la vida, el cine no se ha revelado inmune a la crisis de la sociedad y a la reaparición de las grandes luchas de los explotados. Fabián Harari analiza el derrumbe de la conciencia imperialista que se manifiesta en las recientes realizaciones que abordan el conflicto de Medio Oriente. Por su parte, Marina Kabat analiza una reacción inversa: el llamamiento, desde la pantalla grande, a conjurar el peligro revolucionario en nuestro país, en el film *Bialet-Masé. Cien años después*.

Desde el ámbito de la literatura, Rosana López Rodríguez aborda dos obras netamente políticas: una, la novela *Dos veces junio*, de Martín Kohan; otra, *Woyzek*, de Georg Büchner, obra de teatro dirigida por Emilio García Wehbi en versión de Ricardo Ibarlucía. En ambos artículos, la autora deja al descubierto la trama filosófico-política que las sustenta, y cómo ambas coinciden en la crítica a la racionalidad, por la vía de la irracionalidad. Finalmente, el comentario a la muestra *Territorios de diálogo*, realizada por la curadora Diana Wechsler en el Centro Cultural Recoleta, intenta dejar al descubierto la estrategia típicamente burguesa de eliminar la lucha de clases de la historia.

Estimados compañeros de Río Rojo:

Quiero rescatar varios aspectos positivos que tiene, a mi juicio, la edición del primer CD del grupo Río Rojo, *La línea sinuosa*. El primero de ellos es el plantear un debate acerca del rol del artista que se ubica en el campo de la revolución. Éste es, hasta ahora, un campo semidesierto de debate y esta producción rompe con eso, al posicionarse con un programa claro, expresado en el CD. Respecto de su contenido, quisiera destacar la búsqueda de la unidad del sentido frente a la fragmentación posmoderna, que expresan la mayoría de las producciones discográficas. Estas no tienen un armado basado en un criterio artístico ni, mucho menos, político conciente, siendo la mayoría de las veces seleccionado por un productor, entre sesenta temas o más, con una visión estrictamente comercial. Frente a esta estética dominante, la unidad de sentido es positiva y necesaria.

Sin embargo, para el abordaje de este punto, no trazan un puente con el nivel de percepción de las masas, como sí se ve en el lenguaje pedagógico de otras publicaciones de la organización. Por un lado, los canciones elegidas (algunas, clásicos bellísimos y con interpretaciones que dan la nota) no expresan por sí solas lo que se quiere transmitir y parecen apuntar a un público de la pequeña burguesía intelectual, que es quien tiene esas obras en su acervo. Por otro lado, la sonoridad lograda apunta en el mismo sentido, provocando el puente que intentan trazar hacia un programa revolucionario, no sea recorrido por la clase obrera. Por eso, considero que hay que bucear en las formas que hacen carne en ella (folklore argentino, aquel primer tango de principios de siglo, el candombe, la murga y la cumbia) para construir con ese material un puente que invite a ser recorrido por los trabajadores.

Los integrantes del grupo y los invitados aportan buenas interpretaciones, con momentos realmente logrados. La factura de los arreglos hace confluir a la forma con el contenido. Sería interesante que los autores pudieran explayarse en relación al público al que va dirigido el CD, por qué eligieron esa formación y esa sonoridad, para poder debatir, entonces, si esta intervención cumple con los objetivos planteados.

Gustavo Lichi (músico, integrante del grupo "La Maraca" de Coco Romero y de "Toco Mocho")

Estimados compañeros:

Soy portera de una EGB y, hace un año, ferviente lectora de *El Aromo*. Me gustan mucho sus artículos. Junto con mi marido, fuimos aprendiendo de a poco nuestra verdadera realidad social. Hace un mes, por intermedio de una profesora de la escuela, llega a mis manos el cd *La línea sinuosa. Música piquetera*. De más está decir que nos encantó. Como diría mi marido: "Música que te llega al alma". Me gustaría, a través de estas, líneas hacer llegar mis más sinceras felicitaciones a todos los músicos que trabajaron en esta obra y, por favor, que se venga el otro.

María Esther Muñoz
Auxiliar de la Escuela n° 20 Angel Gallardo
Muñiz, Pcia. de Buenos Aires

Estimados integrantes de Río Rojo:

Acabo de escuchar vuestro trabajo y lo primero que me surge decirles es que no eligieron el camino más fácil, cosa que demuestra una gran ambición artística de parte del grupo... me gusta. El trabajo es sumamente original y espero que tengan mucha suerte.

Un abrazo
Raúl Carnota (autor, compositor e intérprete de folklore argentino)

Cuando el programa eleva a la música (y viceversa)

Por Nano Herrera

Crítico musical especializado en jazz, comentarista y columnista en Rock & Pop, AM1110 de la Ciudad y Radio Nacional

El título de "música piquetera" que lleva *La línea sinuosa vol. 1*, así como suena, puede parecerle a la gente algo menor, algo sin valor artístico o revestido de lo panfletario de las gomas quemadas. Sin embargo, el grupo tiene una apuesta distinta, que pretende elevar la discusión. Entiendo, escuchando el CD y siguiendo la explicación que ofrece, que se trata de elevar el programa piquetero y no bajar la apuesta artística.

Con respecto a la intención de plasmar ideas políticas, de luchar contra la clase dominante que oprime, yo puedo afirmar que la música ha sido y es un instrumento histórico para ello. Yo, que en particular vengo de estudiar el blues y el jazz, puedo dar fe de la importancia que tuvo la música como medio de expresión de los esclavos, de los proletarios, etc. Así es como nace el blues y el jazz, por ejemplo, y no desde otro lugar: nace como música de protesta, como herramienta para expresar la necesidad de liberación de la esclavitud. Luego, la historia hizo que estos estilos se volvieran más elitistas, como en la actualidad tal vez. Pero su origen, tiene que ver con esta finalidad de la música: discutir problemas sociales profundos.

Estas corrientes de protesta de la música negra (esclava) norteamericana ejercieron influencias en toda América, no sólo en lo formal, sino como idea. Se expandió el concepto de tomar la música como elemento de protesta y discusión política. Esto también se ha manifestado en otros estilos y géneros, nacidos de otras fuentes musicales originarias de América o provenientes de otras culturas que la colonizaron. La organización *Razón y Revolución*, con esta idea de tomar la música como elemento para discutir –el arte con programa– hace una apuesta muy fuerte. Porque esto necesita ser explicado para muchos, mal que nos pese. A la gente hay que explicarle muchas cosas, porque no sabe de arte, de política. Lamentablemente, no ha sido preparada la mayor parte de la población para comprender cuestiones muy profundas que ustedes se proponen abordar. Y, además, mucha gente le teme a la política, la considera algo peligroso. Por supuesto que el saber político es peligroso, pero no debe rehuirse a la política, sino que hay que explicarle a la gente qué es, y que haya determinadas figuras que están en el gobierno de turno y que incumplen sus deberes no es fundamento para que la política sea vista como algo negativo.

¿Qué es la política en el ámbito de la cultura? Es una tarea ciclópica... ¡Un laburo muy

grande que tienen por delante! Un trabajo que no muchos hacen. Por eso, ustedes tienen una responsabilidad grande en ello: tomar la tarea pedagógica es complejo.

Esta obra se sostiene colectivamente, y eso es muy importante, pero lamentablemente es complejo ver esto en la generalidad de la población. Se dan y se dieron muchos procesos sociales por los cuales los argentinos ofrecieron momentos de aparición de lo colectivo, de solidaridad y construcción conjunta de apuestas a cambios sociales, pero no es fácil sostenerlo en el tiempo. Aparecen a veces espasmódicamente, esporádicamente. Retomar esos caminos de acción en momentos actuales es igualmente complejo e importante. El mismo rumbo debería tener la planificación de la sociedad toda: el gobierno debería ser piquetero –o los piqueteros ser el gobierno– en colectivo, para que, entonces, no exista la necesidad de hacer lo que hacen ustedes. Las angustias que a veces nos mueven o nos desesperan tienen que ver con que las figuras de los gobiernos nos muestran una política desvirtuada, donde los que parecen de izquierda terminan no siéndolo en lo absoluto, donde Kirchner, Chávez y Michael Jackson podrían ser lo mismo. Donde la izquierda parece haber sucumbido ante estos poderes personalistas y que sirven al capital. Por eso hay que dar la discusión. Si se me permite, plantearía que estas tareas que ustedes se proponen no dejan de ser significativas, pero se ofrecen como planes que pueden concretar mejoras sociales a muy largo plazo. La sociedad actual ofrece problemas de muchísima urgencia que deben ser atendidos. Es necesaria la solidaridad inmediata, y esto debe encararse y sostenerse. Habría que buscar una solución ya, y aceptarlo desde donde venga. Y al mismo tiempo, seguir estas tareas a largo plazo.

Metiéndome en el CD de Lleno, en primer lugar debe considerarse la presentación general como de muy buena calidad. Al igual que la impresión de *El Aromo*, *La línea sinuosa* tiene una gráfica distinguida y está muy bien grabado. Se evidencia el trabajo profesional de la grabación y sorprende la originalidad y la profesionalidad del trabajo completo, más viniendo de gente que todavía es desconocida en el ambiente musical público. Tiene varias ventajas este compacto. Por un lado, ofrece una recepción a todas las edades. Me ha pasado de llevarlo a reuniones con amigos personales para hacérselos escuchar, y fue elogiado por gente de distintas edades, y con experiencias muy dispares. Y al mismo tiempo, es bien recibido por personas de muy diferentes gustos musicales. Eso habla de una capacidad de llegada muy amplia.

Los arreglos son muy originales, están muy bien pensados. En *Summertime* se pueden



escuchar arreglos de calidad y muy interesantes, en una versión que, sin embargo, no deja de ser bastante clásica. La cantante muestra allí una muy buena voz, especialmente en ese tema. Otro tema clásico que la banda retoma, rescata y plasma de manera muy potente es el clásico de Manal *No pibe*, en una muy buena versión. Igual que en *Summertime*, se destaca allí la muy buena labor de los vientos de la mano de Bernardo Baraj. Otro tema que me pareció impresionante fue *Talking*, me trae a la imaginación muchas cosas, en esto que se proponen ustedes de mostrar el movimiento en el desarrollo del propio tema. Entiendo la intención de los arreglos que hacen allí y, si se me permite, quisiera retratarla con una anécdota.

Se cuenta que al norte argentino, había llegado como novedad, una radio con válvulas y baterías. Los pastores jujeños pudieron escuchar canciones que parecieran impensables en ese lugar. Así es como comenzaron a sonar allí los Beatles y se aprendieron las canciones de Lennon y Mc Cartney. Cuenta la historia que uno de esos pastores no sabía que las radios llevaban pilas y, cuando éstas se hubieron acabado, la música de la radio cesó. Como no sabían que debían reponer las pilas, dieron a su querida música beatle por terminada. Pero decidieron reemplazar aquella música que ya se les había hecho carne. Entonces, tomaron sus quenás, llamaron a otro más que tocara un charango y tal vez a otro para que tocara la caja. Pero no ya para tocar sus bagualas y lamentos locales, sino, los temas de los Beatles, con su color norteno.

Otro tema que quisiera recomendar es *Guantanamo*. Es muy bueno el trabajo de la banda, el tono y la dimensión que adquiere en un arreglo muy completo y colorido. Aquí, una vez más, Baraj en flauta y el resto de los invitados demuestran que buen trabajo hay en este proyecto de Río Rojo.

A veces pareciera que la ideología dogmática lleva a encerrar las expresiones artísticas en determinado ángulo o género. Sin embargo, aquí se demuestra que una ideología bien fundada nos puede llevar a expandirnos. Eso se ve en la diversidad de temas y estilo que aparecen. Existe la libertad artística allí donde el planteo es construirlo desde un programa. Así es como hay que ejercer la libertad, construyéndola. Porque esa es la trascendencia internacional que tienen ciertas grandes canciones: la posibilidad de hacerlas sonar dentro de cualquier estilo y que queden bien, como lo hizo *Río Rojo*.

Del dolor a la lucha

Un intercambio con los fans de Callejeros a raíz de nuestra crítica a *Señales*

En nuestro número anterior, publicamos una polémica reseña sobre el último disco de Callejeros, bajo el título de “Mala señal”, escrito por Gabriel Falzetti. Nuestra crítica se remitía al aspecto que más nos interesa: el artístico, como forma de manifestación de una concepción del mundo y una forma de intervenir en él. El artículo en cuestión generó un fuerte debate entre los lectores y los fans de Callejeros. A ellos les agradecemos el haber-nos enviado sus comentarios haciéndonos saber su posición. Reproducimos aquí dos de ellos y la respuesta de Falzetti. Queremos disculparnos por no poder publicar todas las opiniones, en este número. No obstante, serán publicadas en las entregas subsiguientes.



Razones para vivir

Respuesta a los comentarios suscitados por el artículo *Mala señal* (El Aromo n° 29 Junio/Julio de 2006)



Gabriel Falzetti
Grupo de Investigación del Arte en la
Argentina e integrante de Río Rojo - CEICS

Debido a las inquietudes, enojos, elogios y polémicas generadas por nuestro artículo, nos vemos en la obligación de hacernos cargo y contestar. Esperamos, de este modo, dejar abierto el debate en torno al lugar del arte en la lucha de clases, como herramienta de transformación.

Un lector comentaba que aquellos elementos que nosotros remarcábamos en *Señales* aparecían en los anteriores discos de Callejeros. Esto es innegable, y quiere decir que habría algo así como un “estilo Callejeros”. Lo que le da una continuidad estética a la banda. El grupo sigue siendo el mismo, en cuanto a integrantes y estilo musical. No obstante, a diferencia del ambiente festivo de los anteriores discos, *Señales* está signado por un profundo pesar constante, que atraviesa a cada una de las sonoridades que lo componen. Convengamos que en ningún otro disco hay una marcha fúnebre al estilo de “Daños” o la tristeza que encontramos en “Creo” y “Frente al río”. Es evidente que, más allá de recursos musicales presentes en todas sus obras, la banda no pudo eludir Cromagnón y eso lo plasmó musicalmente en el CD que reseñamos.

Con respecto a las manifestaciones de los sobrevivientes: es inevitable sentir desazón, angustia, incredulidad, escepticismo. El disco plasma perfectamente lo que puede padecer un sobreviviente. Ahora bien, es una necesidad, y aún más, una obligación nuestra, como músicos, como oyentes, como militantes, ayudar a los sobrevivientes a salir de esta situación. La salida es la comprensión del problema y la lucha organizada contra la sociedad que provocó semejante fenómeno. Sumidos en el más profundo sufrimiento, no podremos encontrarla.

Entendemos que la banda, al igual que todos los sobrevivientes, sostenga una posición pesimista. Pero creemos, también, que esa posición no ofrece ningún futuro prometedor para nadie. Tanto el duelo eterno, como el suicidio y la entrega, son medidas individualistas, porque nos apartan del otro. Por lo tanto, se trata de actitudes que debemos evitar y combatir. Dejar el

mundo, o transformarse uno mismo en aquello que odia, es lo que desean los enemigos de la sociedad que buscamos construir.

Un lector planteaba la dificultad que tendría analizar este tipo de cuestiones, por los diferentes puntos de vista que pueden coexistir. Hay que hacer una salvedad al respecto: existen diferentes puntos de vista, es imposible que yo vea las cosas desde el lugar de otro, por una cuestión meramente física. Ahora bien, puede uno (y cualquier sobreviviente) intentar comprender las determinaciones del mundo que lo rodea. Entender nuestra sociedad es desentrañar la madeja de relaciones que nos ligan con nuestros semejantes y aquellas que nos matan. Y comprenderlas es comenzar a apropiarse de ellas. **Razón y Revolución** intenta realizar esta tarea de comprensión de la realidad. Nuestro trabajo arrojó como resultado una imagen más clara de lo que se oculta detrás de Cromagnón: no fue ni una tragedia, ni una masacre, fue un crimen social. Por ende, la culpa es del sistema mismo, de la clase que lo domina y del personal político que lo gobierna. A Chabán debe acompañarlo, en la cárcel, Ibarra y una larga lista de personajes. Callejeros y su público no son culpables de nada. La mayoría de los partidos de izquierda, y algunos padres y familiares de sobrevivientes, sostienen esto. Su lucha, y no su resignación, permitió llevar a Ibarra al banquillo. Quienes hemos optado por la militancia revolucionaria sostenemos que la salida es ver a nuestras desgracias como la regla de la sociedad en que vivimos y no como una excepción. Por eso, nos reconocemos en los mineros de Río Turbio, en los obreros inundados de Santa Fe y de New Orleans, en el bravo pueblo palestino que lucha por evitar su exterminio, en los tantos muertos por causas evitables, en los miles de trabajadores que son diariamente explotados, humillados y asesinados por un sistema que excede a las buenas (o malas) voluntades de tal o cual empresario. Entendemos, en fin, que el problema está en la sociedad misma y que se trata de cambiarla. Por eso nos hemos organizado bajo un programa. Damos a nuestra acción una dimensión colectiva. Allí desemboca nuestro odio por la hipocresía, nuestra búsqueda de la verdad y del disfrute de todo aquello que hoy está prohibido (y nos hace felices).

Gente de *El Aromo*:

Les escribo en referencia a “Mala señal” el artículo de Gabriel Falzetti publicado en el número 29 de *El Aromo*. En primer lugar, los quiero felicitar. No había leído hasta ahora una crítica tan seria y responsable de *Señales*. Sí leí mucha basura, en el *Sil* de Clarín, en la *Rolling Stone*, etc. Estoy muy de acuerdo con todo lo sostenido en el artículo.

Sin embargo, como sobreviviente, les puedo dar un panorama un poco más completo de la situación. Sí, el disco está cruzado por la muerte, y aunque nosotros (sobrevivientes) mucho no lo queramos admitir (ni siquiera pensar) nos da la sensación de que es inevitable: cuando pueden, tocan y cierran este episodio, y si no se acobardan...se suicidan. En *Creo* Pato canta: “Y me pedís que no me rinda... sigo por vos...”. Por eso creo que siguen: por nosotros, por los que agotamos 14 mil entradas en una semana para ir al recital que no fue en Tucumán, por los que agotamos 20 mil copias de *Señales* en un día, por los que creemos en ellos. Y, principalmente, por los que necesitamos que toquen para rehacer nuestras vidas y seguir adelante.

A lo que voy: no los condenen por llamar, inconscientemente, al individualismo, al dolor y la resignación. Yo, que no perdí a nadie el 30 de diciembre (pero que sí le ví la cara a la muerte), todavía no puedo deshacerme totalmente de la resignación que me aquejó este año y medio. No me quiero imaginar lo que sentirán los pibes de la banda, que perdieron en total a 40 allegados, y a su público. Es muy difícil que este episodio movilizó más que por justicia a los que estuvimos ahí adentro. Por otro lado, me parece que son los que no están inmovilizados por la falta de fe en la especie humana, los que tienen que luchar por los que vivimos, y por que las muertes no hayan sido en vano.

Por mi parte, no puedo evitar pensar qué hubiera sido de mí, si no hubiera pasado por lo que pasé. Hoy con 18 años, en sexto año del Carlos Pellegrini, con un nivel de estudios y teoría altísimos, con una conciencia política importante, soy un marxista no revolucionario. Suena contradictorio, pero sí: en la teoría, el materialismo histórico, la dialéctica, el marxismo, son mi bandera. En la práctica, no me puedo mover más que por lo inmediato: una lucha estudiantil (un boleto, la asamblea universitaria), una lucha por ver a Callejeros una última vez. Hacemos banderazos, periódicamente ignorados por los medios, a menos que la polémica esté al rojo vivo, como el banderazo a los dos días de la suspensión del recital de tucumán. Hoy sería un revolucionario, hoy estaría en un partido, hoy creería que cambiando este sistema de mierda podríamos vivir como se debe, y no creería que el hombre es una mierda, que no tiene arreglo.

Vuelvo a decirlo: no le pidan a Callejeros que en *Señales* llamen a la lucha colectiva, a ser revolucionarios, a tomar conciencia de clase. Eso les toca a ustedes. Tal vez la banda pueda llegar a eso, más adelante, y si tenemos la suerte que esas frases medio suicidas no se lleven a la práctica.

Iván

Estimados compañeros de *El Aromo*:

Leí el artículo “Mala señal”, de Gabriel Falzetti. No dispongo del tiempo como para responder a cada análisis, pero quien escuchó todas las letras del disco, no puede dejar de notar que sólo se apunta a una crítica un tanto pesimista (no quiero decir mal intencionada). No sé ni me interesa conocer el fin. Pero, en algunos aspectos, es muy evidente que la crítica no tuvo en cuenta las letras de los anteriores trabajos. Por ahí dice “sostienen notas largas”, ¿no es acaso una característica de la banda desde sus inicios?, “El problema del disco es la imposibilidad de salir de la angustia”, ¿es un problema del disco o es la realidad de muchos sobrevivientes (y es uno el que la compuso)? Se dice: “Del disco no se desprende verdad alguna” ¿es un chiste no?, “Sólo dudas. Dudas, muerte y un inmenso dolor”, ¿acaso debería ocultar lo que siente y hacer prevalecer la hipocresía? También se afirma: “Esta canción dice que se puede seguir cantando, pero el disco siempre está al borde de dejar de hacerlo”. Entonces, primero lo critica de individualista, pero luego genera la sensación de rondar con la apología del suicidio como única “salida”. Y así, podríamos reanalizar el análisis y jamás ponernos de acuerdo. Sobre todo, si uno pretende ver todo desde una óptica positiva y, otro, bastante alejado de ello.

Yo prefiero ver y escribir que el título *El Aromo* refleja que es el árbol que te permite cubrirte del calor bajo su sombra y, en primavera, con sus flores amarillas hace brillar tus pupilas cual rayos de sol y no sólo decir que *El Aromo* se eligió porque el amarillo de sus flores es el color del odio y su follaje llora durante toda su existencia (todas las características del árbol son reales, solo es cuestión de ver el vaso medio lleno o medio vacío).

Saludos
Gabriel Lopéz

Operación triunfo

Una aproximación al negocio del rock y su vinculación con el crimen de Cromañón



Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de investigación de Crímenes
Sociales - CEICS

Es común escuchar, dentro de ciertos ámbitos, que el rock no es un negocio. Músicos y periodistas suelen plantear que el motor de la actividad no es la obtención de una ganancia, sino la "pasión". Sin embargo, al comenzar a investigar el crimen de Cromañón, nos topamos con varios elementos que nos llevan a desconfiar de una imagen tan candorosa. Es más, creemos posible plantear que la principal causa del crimen es la necesidad de maximización de la ganancia capitalista. Para demostrarlo, debemos reconstruir el funcionamiento del negocio del rock.

Las preguntas que Cromañón le hace al rock

Cromañón es un crimen social: es producto de la reproducción de las relaciones sociales burguesas, en donde la ganancia empresarial se antepone a vida y a la seguridad de las personas. La competencia capitalista le impuso a Chabán el ahorro de costos para sostener su negocio. Esto se tradujo en una menor seguridad, que llevó a la muerte a 194 personas. Repasemos: el local, en la noche del incendio, excedía su capacidad en un 300%. Por esa razón, la evacuación del lugar, que en condiciones normales debía hacerse en menos de 10 minutos, tardó más de una hora. El local estaba recubierto de planchas acústicas altamente inflamables, adquiridas en un remate y colocadas por los propios empleados del local. A su vez, la puerta de emergencia se encontraba clausurada. Fue cerrada y recubierta por planchas acústicas por decisión de Chabán, para evitar la filtración de sonido al hotel lindero. Asimismo, gran parte de los matafuegos se encontraban descargados. Sin todos estos elementos, seguramente, no hubieran muerto 194 personas.¹

No obstante, estos hechos imponen otras preguntas: ¿Por qué Chabán no se ocupó de contratar a personal capacitado para realizar las reformas necesarias en el local? ¿Por qué Chabán no trasladaba sus costos al precio de la entrada, que apenas si le dejaba alguna ganancia? ¿Por qué Chabán abre un local en pleno

centro, en donde el alquiler, de \$10.000 mensuales, era más caro que el de un lugar similar en otra zona de la capital o en el conurbano bonaerense? ¿Por qué Chabán permitía que toquen bandas de escasa convocatoria, que apenas alcanzaban a cubrir los costos del local, en lugar de llevar bandas grandes que aseguren los ingresos? Lo mismo sucede cuando nos ponemos en el lugar de las bandas de rock: ¿Por qué aceptan tocar en locales en tan malas condiciones y, en muchos casos, pagando ellos los costos del show y perdiendo dinero?

En la respuesta a estas preguntas se resuelve la cuestión: ¿por qué estas personas asumen comportamientos aparentemente reñidos con la racionalidad capitalista? Para demostrar que en Cromañón el asesino es el capitalismo, debemos probar que el rock no es distinto a cualquier empresa y que, detrás de decisiones aparentemente irracionales, se esconde la racionalidad capitalista. Estas son las preguntas que un fenómeno como Cromañón le plantea al rock.

Escalera a la fama

Las bandas son el primer eslabón en la cadena del negocio del rock.² En torno a ellas se estructuran los locales, la prensa especializada y las discográficas: los agentes que terminan de dar forma a esta empresa. El producto, sobre el que gira todo, son las canciones. Esa es la mercancía que se vende. Quienes producen esas canciones, en principio, son las bandas. Una visión idealista e ingenua puede llegar a pensar que las que triunfan -las que venden miles de discos, suenan en las radios o llenan estadios- deben su popularidad a la calidad de sus temas. Siguiendo esta idea, éstos no son una mercancía y el rock no es un negocio. No hay nada más errado. Para que triunfar hace falta pasar por una larga cadena de montaje, en donde se va agregando valor a estas particulares mercancías.

Otra visión romántica, aunque comparta el punto de partida que toma a los músicos como productores de mercancías, puede llegar a pensar que son obreros explotados por grandes capitales, encarnados en este caso por las discográficas o por los dueños de boliches. En realidad, tampoco es así, porque las bandas

no son expropiadas ni venden su fuerza de trabajo al capital. Son propietarias de un pequeño capital: su talento musical, sus instrumentos, el dinero que invierten. Y no venden su fuerza de trabajo, la emplean en valorizar ese pequeño capital. Ensayos, recitales, difusión, la producción de un disco "independiente": todas estas actividades implican grandes gastos de energía que no rinden sus frutos inmediatamente, pero todos son pasos necesarios en la valorización de la pequeña propiedad. Porque las bandas son, en sentido estricto, pequeños burgueses. Propietarios de un capital en el que deben invertir mucho para hacerse de un lugar en el negocio. Esta cadena de valor puede dividirse en etapas, en las cuales el grupo va creciendo en convocatoria y en ventas.

La etapa inicial es pura inversión: deben gastar tiempo y dinero en hacerse de un nombre, adquirir los instrumentos y formarse estudiando, ensayando, comprando discos, escuchándolos y presenciando otros recitales. Lo mismo sucede con la difusión: deben imprimir stickers o afiches, realizar pintadas, grabar un "demo" y llevarlo a las radios para que lo pasen. Todo implica un gasto de dinero nada despreciable, y un gasto de tiempo que veda el acceso de todo aquel que deba trabajar varias horas por día para sostenerse. Sobre esta base, las bandas empiezan a tocar con una convocatoria reducida (que se circunscribe a familiares y amigos). Lo poco que puedan ganar se va en los gastos de producción (sonido, asistentes) y los show son pura pérdida que las bandas deben afrontar.

Un lugar central adquieren en esta etapa los dueños de locales, que suelen brindar sus espacios para que estas pequeñas bandas hagan recitales, pero sin hacerse cargo del gasto que ello implica. Son locales chicos, cuya capacidad nunca supera las 200 personas y cuyas condiciones de seguridad son virtualmente inexistentes. Generalmente, imponen a las bandas nuevas una cantidad de entradas que deben vender para poder tocar, con lo que el dueño cubre sus gastos y obtiene una ganancia magra. El resto de sus ingresos se cubre con la recaudación de la barra. A pesar de que ésta es poco importante, alcanza para sostener el negocio. Indirectamente, estos grupos terminan pagando un alquiler por el local en cuestión. El negocio recién empieza a ser rentable para cuando la convocatoria supera las 200 personas. Cabe, entonces, preguntarse con qué racionalidad se toca en locales en los que pierden plata y arriesgan su vida. Muy sencillo: la única forma de dar un salto es tocando, tocando y tocando. Sólo así podrán hacerse de un público firme (fans). Con los dueños de locales sucede algo similar: si una banda crece en convocatoria, crece la recaudación del boliche. Por lo que su ganancia comienza a ser importante. Pero ese crecimiento implica asumir el riesgo de la inversión inicial, o sea, dejar tocar a músicos poco conocidos. No obstante, una banda que crece es una banda que se va: al crecer su convocatoria, el lugar comienza a quedarle chico. Entonces, se ve obligado a promover nuevos grupos hasta que, una vez que su convocatoria supere cierto límite, empiecen a tocar en otros lugares.

Este mecanismo se reproduce en cada una de las escalas: le suceda a Omar Chabán todo el tiempo. Una banda cualquiera comenzaba tocando en *Cemento*, dejándole magras ganancias. Pero éstas empezaban a crecer a medida que el grupo crecía en convocatoria. Transcurrido cierto tiempo, *Cemento* comenzaba a quedarle chico. Entonces, migraba a locales más grandes, como Obras Sanitarias. Por eso Chabán se veía obligado a renovar constantemente su staff para mantener el negocio en pie. Así, la promoción de nuevos músicos y la realización de shows de poca convocatoria son perfectamente explicables dentro de la racionalidad capitalista y no un argumento en contrario.

El crecimiento de un grupo, entonces, no se explica por la calidad de su arte, sino por la capacidad económica y física para afrontar el momento de la inversión inicial, cuando todo es pérdida y nadie le da una mano. Ahora, cuando empieza a crecer, se vuelve un negocio rentable. Por lo tanto, comienzan a aparecer otros capitales interesados en su explotación. Luego de mucho tocar, aparecen las discográficas, que pueden ser la puerta de entrada a la tercera etapa.

Una discográfica asegura un nivel de difusión



que garantice el salto definitivo en la convocatoria del grupo: rotación en radios, afiches, prensa y buena ubicación en las cadenas discográficas. Ésta es la fórmula para saltar de *Cemento* a *Obras* y de *Obras* al *Luna Park*. Es decir, de 2.000 asistentes por show, a 5.000 y luego a 10.000.³ Claro, la firma de un contrato con una discográfica implica que la banda no recibirá, prácticamente, un peso por la venta de discos. No obstante, lo compensará con el dinero de los recitales, que permitirá asegurar un ingreso importante y, a su vez, armarse de una estructura de funcionamiento sobre la base de empleados permanentes: asistentes, seguridad, prensa. De esta forma, un pequeño capital de escaso valor se convierte en una pyme con rentabilidad creciente.

Cuentas que no cierran

La particular estructura del negocio del rock explica así lo sucedido en Cromañón. La adquisición de Cromañón supone un intento de crecimiento por parte de Chabán. Un intento por dar un salto en su escala de acumulación y captar parte de la plusvalía, que resignaba en cuanto las bandas dejaban *Cemento*. Pero para que el negocio fuera fructífero, Cromañón debía desplazar a *Obras* del mercado, captando parte del público y de los grupos que allí tocaban. Esto no es más que competencia capitalista. Chabán va a intentar insertarse en esta franja del mercado, ofreciendo mejores precios en las entradas y una mejor ubicación, lo que implicaba un alquiler más caro que en otra zona. Esto va a achicar los márgenes de ganancias mientras madure la inversión, y lo obliga a compensar su pérdida recortando costos en seguridad. De esta forma, las particularidades en la acumulación de la rama pueden explicar una parte del crimen. No hay que olvidar, sin embargo, que el negocio del rock no es el único que funciona de esta manera. Cientos de empresas capitalistas, de las más diversas ramas, funcionan así: recargan sobre los hombros de sus empleados o clientes el peso de las cuentas que no cierran. Por eso, explicar Cromañón es explicar el funcionamiento del capitalismo, un sistema que mata.

Notas

¹Véase Sanz Cerbino, Gonzalo: "Cromañón, la burguesía y las brasas del Argentinazo", en *El Aromo*, Año III, nº 18, abril de 2005.

²Esta reconstrucción se hizo en base a las entrevistas a Alejandra Cayán y a Sergio Moreno (Lee Chi). Cayán trabajó en cargos ejecutivos de empresas discográficas, fue productora de recitales y montó una pequeña empresa de sonido durante la década del '90. Moreno es ex músico de Los Brujos y, actualmente, propietario de una empresa que se dedica a la producción de shows, al management de bandas y a la confección de merchandising. Las notas fueron realizadas por el autor los días 21/5/06 y 26/6/06, respectivamente.

³Siempre que nos referimos a capacidad de locales, lo hacemos tomando en cuenta los números reales con los que los boliches efectivamente funcionaban, siempre excedidos en un 200% o 300% de la capacidad permitida.



Todos los libros.

Av Corrientes 1436

Av Corrientes 1311

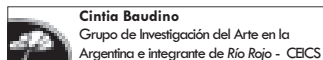
TE: 4-372-7845

www.libreriahernandez.com.ar

“La música

Entrevista a Bernardo Baraj

Bernardo Baraj es un músico infaltable a la hora de revisar la música popular argentina. Gestor de formaciones históricas como *Alma y Vida* y el *Trio Vitale-Baraj-González*, entre otros, repasa con *El Aromo* su trayectoria artística a la luz del problema del arte y la lucha de clases. Comenta también su participación en nuestra primera producción musical *La línea sinuosa. Música piquetera vol. I*. Reproducimos aquí lo más sustancial de la charla, mate de por medio.



Bernardo, contanos sobre tu vida, ¿cómo fue que te acercaste a la música?

Yo me crié en Bernal, un “barrio-barrio” del conurbano, un barrio proletario. Ahí empecé a estudiar piano, de chico. Tenía nueve años y donde vivía, había una profesora de piano, como en todo barrio. Yo siempre pasaba con mi bicicleta -típica de los chicos del barrio-, jugando por ahí. Pero, en esa casa, había como algo mágico, algo que me llamaba y yo me paraba a escuchar. Un día le dije a mi vieja que quería estudiar piano. Entonces, ella me consiguió un profesor y así empecé. Había fallecido mi viejo y yo vivía solo con mi mamá que, por cuestiones familiares, resolvió vender la casa de Bernal y mudarse a la capital. Y antes de esto, cuando mi vieja se había enfermado, tuve que dejar. En realidad, estudié dos años nomás. Eso fue como una situación fundacional con la música, ya que después, de adolescente, me empezó a gustar mucho el jazz tradicional. Entonces, resolví estudiar el clarinete. Tenía quince años y, nuevamente, fui y le dije a mi vieja. Ella me acompañó a comprar uno, me llevó con un maestro y empecé a estudiar el clarinete. Ya a esa altura del partido, yo estaba muy copado con el jazz. Era como un adolescente afebrado por el jazz tradicional y que no le gustaba ninguna otra cosa que no fuera eso.

¿Cómo conociste el jazz? ¿En tu casa se escuchaba?

No, en mi casa se escuchaba radio, como en todas las casas. En aquellos años, en la radio se pasaba mucho tango y folclore. No se muy bien cómo empecé a escuchar jazz. Pero era una época en la que en Buenos Aires empezaba a sonar mucho el jazz tradicional. Hubo como un auge, había muchas orquestas de jazz. A mí esa música me fascinaba. Previo a eso, cuando tendría 12 años, me empezó a gustar mucho el rock and roll original, el rock de Bill Haley, de Elvis Presley. Después de eso me empezó a gustar el jazz y, después de escuchar a grandes saxofonistas, me volví loco con el saxo. Así que me compré un saxo tenor y empecé a tocar el saxo. De esa manera me acerqué a la música. De una manera bien amateur, bien apasionada y despojada de todo proyecto, porque en realidad, en medio de todo eso, yo jamás pensaba ser músico. Era un adolescente introvertido y con muchos quilombos. Entonces, para mí, la música siempre era como una tabla de salvación.

Ya de más grande, tampoco tenía claro qué

quería ser. Sí estudiaba muchísimo. A los quince años, cuando empecé a estudiar el clarinete, trabajaba de cadete en Bonafide y a la noche iba a la escuela. Todo el tiempo que podía trataba de tocar. Los fines de semana estudiaba ocho horas por día. Por el '63, entré a trabajar en IBM. En esa época, trabajar en esa empresa era como tocar el cielo con las manos. Si bien es cierto que mi puesto no era el ideal (trabajaba de ascensorista), la idea era hacer carrera ahí. Ese era un proyecto de mis tíos y de mi vieja. Junto con esto, a mí me iba muy mal en la escuela, y mi apasionamiento por la música iba *in crescendo*. Me acuerdo que, en IBM, me mandaban a hacer diligencias. Como había varios ascensoristas, yo salía, hacía rápido lo que tenía que hacer, me iba a mi casa, estudiaba el saxo media hora y me volvía corriendo a la empresa. En esa época, iba todas las noches a un boliche a escuchar jazz. Se llamaba *La cueva de Pasarocho*, estaba en la calle Pueyrredón. Es la que después se convirtió en la mítica cueva del rock nacional. Y claro, me acostaba tarde. Llegaba tarde al laburo y ya había tenido varios apercibimientos por parte de mi gerente. A veces me iba al baño, me encerraba y me quedaba durmiendo. En esos años me vinieron a buscar unos chicos de Palermo, que estaban armando un grupo de rock, porque querían un saxo. A mí el rock no me gustaba para nada, a mí me gustaba el jazz, esa cosa elitista del jazz. Y ellos me insistieron, porque en ese momento estaba el auge de los Beatles. Entonces, todos los chicos estudiaban guitarra, batería, bajo o teclado. El saxo no era un instrumento que los pibes, en ese momento, tomaran para estudiar. Yo, en ese sentido, no tenía mucha competencia y, además, tocaba bien porque estudiaba mucho. Acepté y empezamos a ensayar y a tocar en lugares. Íbamos a tocar a un programa de televisión que se llamaba *Escala musical*, un programa como ahora el de Badía. El mismo programa organizaba bailes en varios lugares, entonces te permitía entrar en un lugar de gran popularidad y tener trabajo. Me acuerdo que un lunes llego a la oficina, me llama el gerente y me dice: “Mire Baraj, yo lo vi ayer por televisión en el programa *Escala musical* tocando. Yo lo ví tan contento a usted y acá no lo veo así, por lo que lo voy a echar”. Fue tremendo, ya que el laburo significaba para mí mucha responsabilidad frente a mis tíos (que me habían recomendado) y a mi vieja, que siempre estaba enferma y que siempre dependía un poco de mí. Así que me llevó varios días decirse lo a mi vieja. Cuando lo hice, casi se muere.

Al mes de que me echaron, me viene a ver a mi casa un representante de un tipo muy conocido, “Jaqui”, que imitaba a Chubby Checker y sonaba muchísimo en las radios. Es como si te dijera que estas en la luna y te vienen a buscar para tocar con Diego Torres. Es una fuente de

laburo. Empecé a laburar y en ese momento tomé conciencia de que me iba a dedicar a la música. Fue un impacto muy fuerte, porque me convertí en un músico profesional.

De todos los grupos que formaste, ¿cuáles fueron los más significativos para vos y por qué?

El primero fue *Alma y Vida*. Fue un grupo que yo formé junto con mis compañeros, y en el que, de una manera deliberada, yo buscaba una posibilidad de salir de esta cosa de elite del jazz y entrar en una posibilidad de comunicación más masiva. Entonces, elegimos este lenguaje de mezcla del jazz con el rock, tomando como parámetro grupos que tenían que ver con eso, como *Chicago*, tan emblemáticos por aquellos años. Nosotros hicimos una versión argentina de eso y también nos daba la posibilidad de expresarnos desde lo textual. Si bien no era un grupo de militancia, en el sentido de que no había una ideología unificada dentro del grupo, sí había un sentimiento de reivindicación de determinados valores sociales y de identificación con determinado movimiento de la época, que tratábamos de poner de manifiesto en las letras.

El otro grupo importante, para mí, fue *La Banda*, con Rubén Rada. Con esto, me estoy saltando momentos muy importantes, como haber tocado un año en el '78 con el flaco Spinetta. Pero lo más significativo fue lo de *Alma y Vida* y después el dúo *Baraj-Barrueco*. Éste fue muy importante, porque tenía la necesidad de producir un lenguaje que estuviera más emparentado con la música argentina, que básicamente era el tango más que el folclore. Entonces, pensamos en producir un lenguaje que nos fuera propio. De alguna manera, el motivador de todo esto fue Hermeto Pascoal. Cuando vino a la Argentina me dijo: “¿cómo se puede tocar esta música tan brasilera con armonías del jazz y no dejar de ser brasilero?”. A partir de ese momento, empecé a pensar que había que buscar una manera de tocar, desde el saxo y la flauta, una música que tuviera que ver con Buenos Aires, esencialmente. El dúo *Baraj-Barrueco* fue una propuesta sujeta a esta idea, desde el planteo intelectual y de la búsqueda desde lo musical. En esa época (año '80) hablar de tango era como decir “grasa”: era una cosa *for export*, que estaba muy metido en los lugares para turistas y que después, a partir de los '90, resurgió.

Así, el dúo era visto como algo raro. A veces la gente no entendía lo que tocábamos. Nos pasaba de estar tocando una milonga y que la gente después nos dijera: “¡Que linda esa cosa tropical que hicieron!”. A veces, teníamos que explicar lo que estábamos haciendo. En ese momento, yo estaba muy inquieto, buscando un sonido de mi saxo, una voz determinada.

Entonces, fue una conjunción de encontrar un sonido y un lenguaje que no nos era ajeno, porque siempre había escuchado tango, desde muy chico. Otro de los grupos muy importantes en que participé fue el *Trio Vitale-Baraj-González*, en el contexto de la llegada de la democracia. Fue de un éxito muy particular, porque estaban muy en boca las canciones de protesta como las del *Cuarteto Zupay*, Heredia o la negra Sosa y, de repente, nosotros irrumpimos con la música instrumental, que nunca fue popular, y se volvió popular. En Cosquín ganamos el premio Consagración. No porque lo tuvieran previsto, porque la última cosa que hubieran hecho era darnos ese premio. Fue algo muy fuerte con el público. Nos lo tuvieron que dar compartido con la *Chacararata Santiagueña*. Con la presentación del segundo disco, llenamos el Luna Park. Algo inédito para un grupo argentino de música instrumental. Duró poco, lamentablemente. Después de eso, yo armé un quinteto, que era mi primer proyecto solista con mi propia decisión estética y, con él, grabé tres discos.

¿Qué ideas te interesa transmitir con tu música?

Mirá, cuando la música tiene un texto, hay una transmisión desde lo conceptual, desde lo intelectual, que se pone de manifiesto más rápidamente, de una manera más directa. Cuando la música es instrumental, esto no siempre se pone tan de manifiesto de una manera inmediata. Pero, básicamente, lo que me interesa transmitir es emoción, la posibilidad de que la gente que está escuchando se conmueva, que no es tarea fácil. No obstante, afortunadamente me ha pasado varias veces, y eso es algo que me importa mucho. Creo que a la persona que le produjo eso se va del lugar con algo. Lógicamente, que cuando uno expresa desde la música está expresando de alguna manera un cúmulo de vivencias, de sensaciones que tiene que ver con una ideología también, con lo que uno piensa de la vida, con la manera de relacionarse con el otro, con las cosas que da o mezcua, con sus grandezas y sus bajezas. En fin todo eso aparece en la música que uno toca.

Entonces, ¿pensás que la música es portadora de una forma de entender y explicar la realidad? Porque es a eso a lo que le llamamos programa político.

Sí, de lo que te acabo de decir se deriva que hay varias instancias. A mí me importan desde un lugar de la sensibilidad. Por ahí no soy un militante, en el sentido de que no estoy expresándolo de una manera consciente, como mensaje. Entonces, probablemente, todo eso esté en mí por una cuestión de mi sensibilidad y porque es algo que me interesa. Pero no



La Herencia

Rosana López Rodríguez

Un conjunto de cuentos piqueteros que enhebran una novela feminista.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **TYR**



estoy activando desde un lugar de militante, precisamente. Cuando eso sucede, me parece como que hay una vuelta más de rosca. Hay como una intención a priori de decir: yo con mi música, además de conmover, también estoy queriendo decir *esto*. Es también entrar en un carril donde a veces es difícil separar la paja del trigo. Sin embargo, sí creo que cuando hay una intención a priori -la necesidad de poner en esa música una ideología, un deseo y una propuesta de cambio- en algún lugar aparece. Aparece en la intención de la música, en el texto que ponés debajo del programa o en el nombre del grupo, pero en algún lugar está. Con *Alma y vida*, por ejemplo, era una militancia de esto pese a que no estábamos en ninguna organización. Porque, de repente, Carlitos Mellino simpatizaba con los radicales y nosotros, con Moreto, estábamos más con la línea del peronismo. De hecho, Mellino era gorila a morir, con lo cual discutíamos bastante. Pero, a la hora de la sensibilidad respecto de cómo debía ser nuestra sociedad, había un acuerdo y la poníamos de manifiesto. El día que mataron a Allende en Chile, nosotros nos enteramos en la combi, cuando íbamos a tocar a un lugar. En ese show, lo explicitamos: le dedicamos *Hoy te queremos cantar*, a Allende. Ahí esta claro que vos estás poniendo de manifiesto una idea de las cosas que te interesan y de las que no. Con la música instrumental también. Con el dúo *Baraj-Barrueco*, nosotros teníamos que explicar que tocábamos. Teníamos como una militancia desde lo cultural, porque hablabamos de la necesidad de reivindicar nuestros propios valores culturales y no estar todo el tiempo pensando en qué música venía de Inglaterra, de EE.UU., y así lo expresábamos. Eso, ya en esa época, era medio revolucionario, porque además estaba el gobierno militar. Cuando, después, vino la guerra de Malvinas, nosotros grabábamos nuestro primer disco en lo de Vitale. Me acuerdo que yo discutía siempre con mis vecinos que lo de la guerra era una mierda y no me pasó nunca nada, de pedo. En ese momento, el gobierno militar hizo una vuelta de rosca muy demagógica, apoyando al rock nacional. Inclusive hizo un festival de rock donde participaron los grupos más importantes, en apoyo a esta movida de las fuerzas armadas argentinas en pro de reconquistar las Islas Malvinas. Hubo todo un apoyo radial y de difusión a los grupos de rock desde el gobierno, para captar a la gente joven. En medio de todo eso, nosotros tocábamos en un boliche y decíamos que lo que hacíamos era reivindicar la música argentina. Una vez vino un tipo a preguntarnos cómo eran las letras que nosotros hacíamos. Nos empezó a hacer como una especie de cuestionario y cuando le dijimos que nosotros hacíamos música instrumental, el tipo se fue contento.

¿Como vivían el proceso militar en el ambiente de la música, del rock mas específicamente?

Había mucha censura y mucho temor también. Mucha inconciencia de lo que estaba pasando. Me acuerdo que, en el '78, yo estaba tocando con el flaco Spinetta. En un descanso de un ensayo, fuimos a un bar y cayeron unos parapoliciales, que tenían una pinta que te metían miedo. Me acuerdo que nos pidieron los documentos y nos llevaron a todos a la comisaría. Otra vez, tocando con *Alma y Vida*, íbamos por el Once y también nos arrestaron, nos llevaron a una comisaría que era un mun-

do de gente. En el '79 con *La Banda*, que armamos con el negro Rada, tocábamos en un lugar que quedaba en Corrientes y Callao. Allí, caía la cana a la mitad del espectáculo. Hacían prender las luces, paraban el show, pedían documentos y se llevaban gente. Pero, a pesar de esto, no había desde los músicos una inquietud de ver qué estaba pasando. No había una toma de partido en algún sentido. Supongo que, en general, había una inconciencia social muy grande. Era como sentir algo y saber que era una hijaputez todo eso, pero no llegamos a comprenderlo realmente. Creo que el único que, ya muy avanzado el proceso, hizo algunos temas en alusión a él fue Charly. Pero yo no llegué a vivir una sensación de militancia en este sentido por parte de los músicos. También, conengamos que los músicos somos bastante para adentro, salvo excepciones. Hay una gran tendencia al encierro.

En el libro *Rock y dictadura*, Sergio Pujol afirma que el rock no tuvo enfrentamientos serios con el régimen militar. Por lo que venís exponiendo, entiendo que estarías de acuerdo.



Es cierto, el rock nunca puso muy de manifiesto esto. Inclusive en toda esa época '60 y '70, me parece que *Alma y Vida* fue la que más explícitamente hacía referencia a este tipo de cosas. Así y todo, fuimos recontrá excluidos del movimiento, porque tuvimos un enfrentamiento muy grande con la revista *Pelo*, que era la que signaba los destinos de los grupos de rock. Particularmente, con el director de la revista. Él nos puso en una página que se llamaba "la página negra", que era donde aparecía todo lo que ellos decían que estaba mal. Entonces, a partir de ahí, todos los pibes que gustaban del rock nos excluyeron. Aparte, nosotros éramos unos músicos bastante particulares dentro de lo que era el movimiento. De alguna manera, generacionalmente, éramos un poquitos mayores a los músicos de esa época. Cuando el flaco o Charly tenían 19, yo tendría 25 y ya tenía dos hijos. Entonces, la mirada acerca de algunas cosas era distinta. Nosotros, con *Alma y Vida*, teníamos claro que debíamos trabajar. Por lo tanto, necesitábamos entrar en un cierto engranaje más comercial, porque si no, no había manera de sostenerlo. Nosotros íbamos a tocar a lugares rarísimos, gracias a tocar en la televisión, y no renegábamos de eso. Usábamos esas armas, que en todo caso eran del enemigo, como para después hacer lo que quisiéramos. Porque además, teníamos la necesidad de vivir. No vivíamos en la casa de papá.

La dictadura vino a frenar el auge de la lucha de clases de los sesenta y los setenta. ¿Cómo vivían todo ese momento los músicos? ¿Cómo percibían todo ese gran clima de luchas?

En esa época, en el '70 yo estaba armando *Alma y Vida*, y para mí era una posibilidad de escapar de esa cosa elitista del jazz, para lugares muy reducidos, y poder acceder a una posibilidad de comunicación masiva. Y, fundamentalmente, tener la posibilidad desde los textos, que muchos los escribía yo, para poner de manifiesto estas inquietudes que tenían que ver con esta situación social que vivía el país, desde un lugar no militante de las armas, porque nunca estuvimos ni siquiera en un partido político. Había ideas políticas encontradas dentro del grupo, pero sí había una conciencia social de la necesidad de cambio, de lo que se estaba gestando. Había una adhesión a eso, una militancia desde lo que nosotros hacíamos que era escribir letras, ponerle música y cantarlas. Inclusive nosotros hablabamos desde el escenario, hacíamos alusión a lo que estaba pasando. Ustedes me habían contado en otra oportunidad que tenían una

No, me parece que es muy difícil establecer un paralelo entre aquello y esto. Kirchner está muy lejos de la lucha de los '70. En aquellos años, había movimientos populares muy activos y, me parece, que esto es un discurso oficialista. Es como pretender darle un toque de izquierda, pero la realidad está muy lejos de aquello. No me parece que desde lo oficial esté habiendo una mejora sustancial. Ojalá esto suceda en algún momento, pero no lo veo por ahora.

Con nosotros, participaste del disco *La línea sinuosa*, que se define como música piquetera. ¿Cuál es tu opinión sobre el movimiento piquetero?

Hay una idea generalizada, que va en detrimento del movimiento: la mirada que hay desde la clase media, particularmente. Bueno, de la burguesía ni te cuento. Esto de que te joden, porque cortan el tránsito, es una mirada muy superficial. Siempre, la clase media argentina se caracterizó por estar en la suya y que no le importe lo que le pase a los demás. En ese sentido, hay una falta de solidaridad, de tomar real conciencia de lo que pasa, de poder sentir las penurias de la gente que la pasa mal, que es mucha. Esto se ha ido agravando con el correr del tiempo, a partir del poder instalado en los medios de comunicación. Allí, el discurso siempre es parcial, irreal y la información es filtrada y direccionada. La gente dice lo que dijeron en la televisión. Y, me parece, no hay un compromiso de entender lo que le pasa a un tipo que esta revolviendo basura en la puerta de tu casa. En la medida de que eso no te duela, es muy difícil.

Más allá de participar en un partido político, creo que es un problema de falta de sensibilidad. El discurso es que hay que fusilar a todos esos tipos que están jodiendo. Pero están jodiendo porque no les queda otra. En la medida de que no haya conciencia de eso, hay un grado de irresponsabilidad muy grave. En nuestra sociedad, hay mucha incompreensión de las cosas como son. Hay un discurso oficial que te plantea las cosas de una manera absolutamente irreal y la gente reproduce eso como discurso y toma partido.

¿Crees que en el disco se cumple el objetivo de reflejar el movimiento de la conciencia hacia lo colectivo? ¿Cómo ves el repertorio elegido, en función de eso?

A mí me parece que está muy bueno. Además, esto de acercar a la gente expresiones musicales, que por ahí no son muy habituales que se escuchen, me parece enriquecedor. No me parece determinante el material en sí, sino la ideología que se expresa desde lo que ustedes hacen. Porque no solamente hacen un disco: hacen montones de cosas más. Me parece que es una manera piola de plantearlo. Siempre me pregunté cuál era la posibilidad del arte de modificar la realidad. Es algo que me sigo preguntando, porque no tengo aún una respuesta. Pero en la medida que es una sumatoria de cosas, quizá haya una punta allí. Porque no es que están tocando en un estudio y después sólo venden el disco, sino que es parte de una cantidad de inquietudes que hacen al tema. En definitiva, es todo lo que decía de *Alma y Vida*, sobre nuestras inquietudes respecto de la situación social. En todo caso, somos parte de esa derrota de la que hablabamos hoy.



La línea sinuosa es una obra colectiva de *Razón y Revolución*, concebida por su grupo de artistas y orquestada, arreglada y ejecutada por su flamante trío, *Río Rojo*. Tuvo una factura peculiar: comenzó como una idea simple, representar el movimiento de la conciencia, un movimiento a la vez individual e histórico-social. Desde la conciencia burguesa (de allí que se inicie con los acordes de la "Novena Sinfonía", la mayor expresión musical del triunfo de la revolución burguesa y de sus ideales) hasta la conciencia socialista (concentrada en el cierre con "La Internacional").

riojo.razonyrevolucion.org

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **RYR**

ORGANIZACIÓN CULTURAL

RAZÓN Y REVOLUCIÓN

BRUJAS
Libros usados
Compra - Venta - Canje
Rodriguez Peña 429
4373-7866 / 7100
libreria_brujas@hotmail.com

HL Librería - Editorial
HISTORICA
Emilio J. Perrot
www.libreriahistorica.com
Azcuénaga 1846
(1128) Ciudad de Bs. As.
Tel / Fax: 4801-0257 / 4803-5591
e-mail: info@libreriahistorica.com.ar

Juan Roldán
Florida 835. Galería Buenos Aires
Subsuelo. Locales 21 y 31
Buenos Aires. Capital
Teléfono: 011-4313-0662
roldanlibros@hotmail.com

D'Artagnan
LIBROS
Ayacucho 455
(1026) Cdad. de Buenos Aires
Tel. 4354-3895
Lu. a Vi. 15 a 20 hs.

Librería Legenda
"Lo exótico permanece"
Compramos y vendemos
Libros antiguos y modernos
Charcas 3279 - (1425) Bs.As. (Cap. Fed.)
Tel.: 4829-1419
E-mail: librossanchez@hotmail.com

Edipo LIBROS
Compramos libros usados
Santa Fe 2691 / C.P. N° 1425 BGB
Buenos Aires / Argentina
Tel./Fax: (011) 4824-5111
info@edipolibros.com.ar
www.edipolibros.com.ar

El Hablador
LIBROS
Tarjetas de crédito
Av. Cabildo 2280
Local 7 (Gal. Río de La Plata)
Tel.: 4783-4804
elhablador@fibertel.com.ar
www.elhablador.com.ar

AARS LIBREROS
Compramos libros
Larrea 983
(1117) Buenos Aires
4961-8054
anagomez@fibertel.com.ar

EL VITRAL
Compra y venta de libros usados,
antiguos y agotados
Lunes a Viernes de 10 a 20 Hs.
Montevideo 108 - Bs. As.
Tel.: 4372-2451

LIBRERIA LOS CACHORROS
Compra - Venta - Canje
Libros nuevos y usados
Compramos libros a domicilio
Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700
www.cachorros.servisur.com

Rincón del Anticuario
libros antiguos y modernos
Nicolás Rossi
4827-1666
rincondelanticuario@ciudad.com.ar
Junin 1270 (C1113AAJ)
Buenos Aires, Argentina

Librería Aguilar
LIBROS
Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
Belgrano
Tel.: 4782-1996
e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar

A.A.
Coleccionables Antiguos
Compramos:
1° ediciones - Libros antiguos
Mapas - Manuscritos - Postales
M.T. de Alvear 1320, Loc. 93
Tel.: 4816-6442

**Circuito de librerías de
antiguos y usados
de la Ciudad de Buenos Aires**

COMPRA Y VENTA DE LIBROS EN GENERAL
Castellano - Inglés - Francés
Jorge Friedenthal
www.librosfriedenthal.com
Pte. Perón 1597 (1037) Capital
Tel. 4375-0030 - (15) 4436-7503
e-mail: info@librosfriedenthal.com

**LIBRERIA
DEL
PLATA**
Ed. originales de viajeros
al Río de la Plata y Patagonia
Siglos XVIII, XIX y XX
Av. Santa Fe 1653
1060 - Bs. As. - Tel/Fax: 4816-3144
www.libreriadelpata.com.ar

VENTAS POR MENOR
LIBRERIA
Compra y Venta
Av. Corrientes 1906 - Tel.: 4953-3573
Av. Rivadavia 1711 - Tel.: 4371-1869
E-mail: terraeditora@fibertel.com.ar

TAPIA
ENCUADERNACIONES
Artística argentina
Tesis - Presentaciones
4813-9226
www.encuadernacion.com.ar

Alien Libros
Nuevos Usados
OFERTAS
Av. San Juan 1905
(15) 5802-1773

Librería Huemul
Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados
Avda. Santa Fe 2237
e-mail: libreriahuemul@arnet.com.ar

Librería Del Ayer
Compramos y vendemos
Libros nuevos, usados y agotados
Long play, todos los géneros
4781-8533 / 4742-9366
Ciudad de la Paz 1403 - Belgrano
Almte. Brown 196 - San Isidro

MARTY CER
NUEVOS - USADOS
Monroe 2457 Monroe 4957
Capital Federal Capital Federal
Tel.: 4783-9273 Tel.: 4521-9429
E-mail: martycer@hotmail.com

Librería Anticuaria Figueroa
Luis Figueroa
Maipú 898 (1006) Buenos Aires
Teléfono (011) 4314- 0888
figueroaluisefren@hotmail.com

LIBRERIA ROMANO
Junín 317
Tel.: 4951-9476

LLOBET GUERRERO
Librería Pampeana
Libertad 948 Locales 11 y 15
"Galería de Las Victorias"
4816-6057 / 15-5-347-6523
Libros Agotados
Historia - Arte - Letras
MARTINEZ ZUVIRIA

Epifanía Libros
buenos libros
Horario: Lunes a Viernes 10 a 21 hs.
Sábados 10 a 14 hs
Lavalle 1910 / 4953-1088
www.epifanalibros.com.ar

Mantova
LIBROS
Sarandí 577 - Capital Federal
154 530 0814

LIBROS - DOCUMENTOS
FOTOS - MAPAS - VANGUARDIAS
Del Sur
ANTICUARIOS
Bolívar 770
4953-4453
(15)4430-1915 / (15)6188-0001
e-mail: delsuranticuarios@yahoo.com.ar

Librería Espartaco
espartacozanni@ciudad.com.ar
Av. San Juan 2189
Tel.: 4941-6960
Abierto todos los días
en el horario de 11 a 21 hs.
Compramos todo tipo de material
Vamos a domicilio

Espacio de publicidad
Para anunciar en este espacio comuníquese a:
prensa@razonyrevolucion.org.ar

Una crisis de conciencia

El cine y la guerra en Medio Oriente



Fabián Harari
Política Internacional - CEICS

Las grandes producciones norteamericanas se encargaron de hacernos creer que la acción imperialista era una lucha entre la civilización y la racionalidad contra la barbarie. Durante la década de 1980, asistimos a la proliferación de superhombres que se dedicaban a defender a los intereses del imperialismo yanqui por el mundo. Los años '90 y comienzos del 2000 tampoco fueron la excepción. Pero ya no era "políticamente correcto" justificar la intervención en un territorio extranjero. Entonces, el enemigo se instalaba en casa, en las ciudades más importantes de EE.UU., a través de atentados.

Desde la invasión norteamericana a Irak en 2003, se observa un cambio muy profundo en los primeros planos del cine mundial.¹ Este año, las nominaciones al Oscar han recaído sobre producciones que objetan seriamente la política norteamericana. Pero el hecho inédito es la nominación a mejor película extranjera de una obra que no condena el terrorismo. Se trata de la representante de Palestina, *El paraiso ahora*. Y si bien no ganó, se quedó con el Globo de Oro, el premio norteamericano más serio. Antes había sido premiada en Berlín. Junto a ella, *Domicilio privado*, ha ganado un lugar en las pantallas internacionales. Estos dos filmes tienen tres elementos en común: son coproducciones entre palestinos, europeos e israelíes, condenan la ocupación sionista y lograron un fuerte reconocimiento de la comunidad artística internacional. La piedra del escándalo aquí es *El valle de los lobos-Irak*, la obra del turco Serdar Akar. Vista por 3 millones de turcos y más de 500.000 alemanes, fue tachada de antisemita, antinorteamericana e incitadora al terrorismo. Por lo tanto, se detuvo su difusión en el resto de Europa y, por supuesto, no pudimos disfrutarla aquí. Más allá de los logros de tal o cual película, asistimos a una crisis de la conciencia imperialista de una fracción importante de intelectuales, aquellos que están más ligados al conjunto de la población.

Relájate... y goza

En *Domicilio privado*, la trama se desarrolla enteramente en una casa en medio de una carretera de Cisjordania. Mohamed es director de escuela secundaria y un exigente padre de cinco hijos. El lugar en donde vive su familia es tomado una noche por el ejército israelí, para ser usado como centro de operaciones. El piso superior, allí donde están las habitaciones, se convierte en un cuartel. La planta baja se divide en dos: un territorio neutral y una habitación para toda la familia. Así, en el seno del grupo familiar se dirimen tres estrategias. La mujer de Mohamed, propone dejar la casa. La hija mayor y uno de sus hijos, el enfrentamiento con los soldados. Es el padre quien se impone, planteando una resistencia pasiva: quedarse en la casa, sin irritar a los israelíes y soportando las peores humillaciones, si es necesario. Su argumento es que no quiere perder aquello que tanto le costó construir y que no pasará a ser un refugiado. Ante todo, quiere defender su "dignidad". Así las cosas, obliga a su familia a proseguir su vida normal bajo la ocupación, como si nada hubiera ocurrido. Sobre el final, la estrategia del padre parece mostrarse como la más indicada: los soldados deciden irse, la casa vuelve a ser de ellos. Pero, al instante, otra patrulla se hace cargo de su hogar y todo vuelve a comenzar. O no, porque esta nueva brigada decide inspeccionar el

invernadero, donde el hijo mayor puso una bomba casera, desoyendo al padre.

La película está basada en un hecho real. Se trata de una casa palestina tomada desde 1992. El director ha elegido el caso como una metáfora de la ocupación israelí. Cuando le preguntaron si los soldados no lograron encorcelizar al propietario real, respondió: "No, no lo logran por dos razones: él no es un terrorista y, además, se ha vuelto famoso. Los medios lo conocen y lo respaldan. Lo que me golpeó con sorpresa es que, aún con la casa ocupada, uno no percibe odio ni enojo por parte de nadie". No obstante, la coexistencia pacífica que propone el film, deviene en un mensaje ridículo en cualquiera de los planos por los cuales se lo quiera abordar: como ficción, como caso verídico o como metáfora del conflicto.

Como ficción, el padre condena a los suyos a vivir una vida miserable y a abstraerse de la lucha real, con la esperanza de apelar al desgase del enemigo. En realidad, la que termina desgastada y desgarrada es la familia. Su hija menor termina con un serio trastorno psíquico, tras quedar atrapada en la zona neutral durante un tiroteo nocturno. La resistencia armada es demonizada a través del sueño del hijo mayor en contacto con una señal paralela de la Jihad, recreando la aparición de los fantasmas en *Poltergeist*. Pero, a pesar de apelar a la comprensión del "otro", la estrategia de Mohamed se muestra como la más mequetruina. Con tal de no perder "sus" cosas, el padre es capaz de prestar su casa para que el ejército tenga una base de operaciones para masacrar a su pueblo. Sus pertenencias son más importantes que la vida de sus semejantes y la integridad del enemigo pesa más que la de sus vecinos. Como caso verídico, tampoco parece la mejor estrategia. En la vida real, al "no terrorista" lo balearon y estuvo internado. Por otro lado, su caso es único: generalmente, el ejército suele demoler las casas para tener una mejor visión y evitar una emboscada en territorio hostil. Y por fin, como metáfora es un llamado al suicidio por mano propia. Israel mantiene a la población palestina en condiciones inhumanas y bajo amenaza de muerte, y no hay signos de que vaya a retirarse de *motu proprio*.

Todo vale

"Una bomba humana no puede ser definida como 'terrorista'. Es simplemente un hombre con una bomba. Los atentados suicidas no son otra cosa que una reacción al terrorismo israelí. La ocupación y los ocupantes son el verdadero terrorismo", dijo Hany Abu-Assad, el director de *El paraiso ahora*.² En la obra, se narra la historia de dos obreros de Nablus, Said y Kahled, integrantes de una organización de resistencia palestina. Una noche, son contactados y se les anuncia que, al día siguiente, deben hacerse estallar en Tel Aviv. Kahled se entusiasma, pero Said no parece muy convencido. En el momento del atentado, algo sale mal. Kahled vuelve al cuartel, pero Said decide escapar y meditar qué hacer, mientras su amigo lo busca. Su recorrida termina en la tumba de su padre, colaborador y refugiado, que terminó suicidándose. Por su parte, Kahled se encuentra con Suha (la hija intelectual de un mártir) quien intenta convencerlo de que la violencia no conduce a nada. Finalmente, ambos se reencuentran para retomar la misión. Pero esta vez los roles se invierten: Kahled se vuelve y Said se sube al micro lleno de soldados israelíes.

Como contraste de la figura estereotipada del terrorista, en este caso no encontramos fanáticos religiosos ni el desprecio por la vida propia



y/o ajena. Se trata de seres, como cualquiera de nosotros, sometidos a una fuerte opresión, que han decidido no entregarse. El compañero encargado de supervisar la tarea, le avisa a Said de su misión con absoluta delicadeza y cierto pesar. Sabe lo que le está pidiendo. Pero, a su vez, no se da tiempo a sensibilizar. El aspecto ritual y religioso de la organización ocupa un lugar muy secundario, como el apuro en la comedia final y las invocaciones que adquieren un tinte administrativo. La crítica ha catalogado a estas escenas como una "banalización".³ Sin embargo, reflejan un profundo conocimiento del problema: prima el elemento político sobre el religioso. Por último, la acción terrorista, lejos de aparecer como irracional, aparece como el producto de una doble racionalidad individual y colectiva.

Como actitud colectiva, es el fruto de la racionalidad militar (no política) más extrema. Todo militante es un soldado y todo soldado está dispuesto a morir. Contra un ejército sumamente superior, de nada sirve un enfrentamiento abierto. Por lo tanto, la acción terrorista es la que mejor garantiza un número mayor de bajas del enemigo con un mínimo de propias. Si primara el aspecto irracional y religioso, los principales dirigentes tendrían que inmolarse, pero aquí no se sacrifica a ninguna cabeza valiosa. Como actitud individual, es el fruto de una larga reflexión por parte de Said.

La violencia está presente en el contraste social entre Nablus y Tel Aviv. Después de una hora y media de recorrer calles de la primera (un pueblo muy parecido a los más castigados barrios del conurbano bonaerense), se invita al espectador a recorrer la segunda (una mezcla de Miami y Puerto Madero).

El paraiso ahora no toma una posición clara y deja traslucir que tanto el pacifismo como la lucha armada son comprensibles. Como contrapartida de *Domicilio privado*, el protagonista dice que lo peor de la opresión es que convierten a seres dignos en colaboradores. Como en *Domicilio privado*, la película no muestra las atrocidades de la ocupación israelí y se interrumpe antes del estallido. Allí, mientras los soldados se dirigen al invernadero. Aquí, en la mirada segura y satisfactoria de Said.

Contrafuego

El valle de los lobos-Irak cuenta la historia del agente de inteligencia turco, Polat Alemdar (un héroe televisivo), quien decide vengar a su hermano. En 2003, tropas norteamericanas detienen a un escuadrón turco que cuidaba la frontera del norte de Irak, a pesar de que existía, entre ambos gobiernos, un pacto de colaboración. Luego de negociaciones, se los libera, pero dos oficiales se suicidan, aduciendo haber perdido el honor. El hecho es real. La ficción propone que uno de ellos es hermano de Polat. Así, el agente emprende un viaje a Irak en busca del Gral. Sam William Marshall, quien está a cargo de la ocupación norteamericana. A él se le unirá Leila, a quien una patrulla yanqui interrumpió su casamiento y masacró a los suyos.

La película tiene un formato muy similar al de cualquier film de acción norteamericana, pero con un sentido inverso. No abundan las complejidades. Los crímenes norteamericanos son presentados casi en forma documental: la cárcel de Abu Grahb, el contrabando de órganos, el asesinato de presos políticos, la miseria de la población. Las opiniones del director aparecen explicitadas en los diálogos: el petróleo como móvil y las complicidades de dirigentes árabes y kurdos. El problema es que, en su premura de denunciar todos los crímenes del imperialismo, el director Serdar Akar no pudo hilarlos dentro del relato.

No obstante, la obra se muestra muy superior a las anteriores. Aquí, la violencia aparece como reivindicable y el espectador se identifica con el "terrorista". Polat comienza intentando hacerse volar en un hotel. Pero Marshall hace traer niños y le dice: "Yo soy superior, porque a mi causa no la detienen unos niños". Los norteamericanos son presentados como fanáticos religiosos. El Islam, en cambio, es presentado como una religión de paz. El sacerdote le prohíbe a Leyla utilizar la violencia. Ella desiste de inmolarse, pero no de la lucha armada. Polat y los suyos, por su parte, se muestran laicos.

Se ha acusado al film de antisemitismo y de propagandizar el odio con escenas irreales. En realidad, este film refleja un serio trabajo de investigación por parte de Akar. En primer lugar, es cierto que el médico que extrae los órganos de los presos es judío. Pero no se insiste sobre eso, tan sólo aparece en una conversación con Marshall, en la que invocan a sus dioses. También es cierto que en los envases de los órganos figura, junto con Londres y Madrid, Tel Aviv. Nada es falso: varias denuncias de la prensa mundial apuntan a la extracción de órganos de presos sanos con destinos comerciales. La referencia a Israel es pertinente: el ejército de ese país entrenaba a las milicias kurdas, aliadas de EE.UU., en el norte de Irak. Esto no fue denunciado por Al-Jazeera, sino por Yedihot Ahronot.⁴ La masacre en la boda también es real. En mayo de 2004, soldados norteamericanos entraron en una aldea en Mukaradib y masacraron a los comensales. Lo mismo puede decirse de los fusilamientos de los prisioneros en los camiones. Hay una denuncia por esta práctica en Afganistán, el 9 de noviembre de 2001.

El valle de los lobos, supera los límites del pacifismo y no merma en escenas violentas, aún a riesgo del golpe bajo. En definitiva, la travesía por las tres películas comienza en la resignación y culmina en lo más digno que puede hacer un ser humano: pelear contra la humillación de sus semejantes.

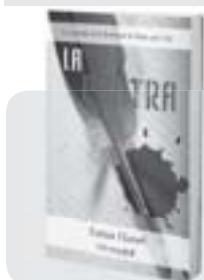
Notas

¹Véase López Rodríguez, Rosana, "V de violencia", en *El Aromo*, n° 28, mayo de 2006.

²*La Nación*, sección espectáculos, 19 de junio de 2006.

³Véase Absatz, Cecilia: "Una guerra moral", en *Radar*, página 12, 2 de julio de 2006.

⁴Véase en www.ynet.co.il



LA CONTRA

Fabián Harari

Para la burguesía argentina, la Revolución de Mayo es un pecado de juventud que se debe esconder a las nuevas generaciones. *La contra* trae a la luz quiénes y cómo hicieron la revolución de 1810. A lo que se le suma un análisis de la figura de Juan Manuel Fernández de Agüero y Echave, que en décadas previas a 1810 fue un defensor del orden colonial. Que mejor que conocer a un contrarrevolucionario para entender la revolución.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Nostalgias reaccionarias

Acercas de Bialet-Massé. Cien años después, de Sergio Iglesias



Marina Kabat
Grupo de Investigación de Procesos
de Trabajo - CEICS

Entre Rodolfo Walsh y Nostradamus

“Lo que nos pasó ya estaba escrito” dispara el afiche de *Bialet Massé. Cien años después*, la ópera prima de Sergio Iglesias. El documental busca “recuperar” la figura del célebre médico y contrastar la actualidad con el momento en que este español redactara su *Informe sobre la situación de la clase obrera en el interior de la República*. Para eso, reconstruye la historia del personaje y recorre las mismas provincias que aquél visitara a principios de siglo. La obra, no obstante, retoma la visión paternalista del *Informe...*: el obrero debe ser moralizado, pues cae en el vicio con facilidad. Cual si fuera un niño, el Estado debe guiarlo, educarlo en el ahorro, ayudarlo a vivir de su trabajo, aunque se mantenga en la indigencia. El film muestra así su carácter reaccionario, que queda al desnudo en la escena que compara al Argentinazo con la doma de un caballo rebelde y en su retrato de General Mosconi sin organizaciones piqueteras.

Bialet Massé fue un liberal progresista, pero no un opositor al gobierno. Al presentarlo como tal, se magnifica su figura y se le atribuye un carácter combativo que nunca tuvo. Iglesias, para colmo, lo transforma en una suerte de Nostradamus, capaz de adivinar nuestro futuro.

Informe para la corona

Después de la campaña al desierto, y de reprimir la primera huelga general de 1902, Roca en su segunda presidencia le encarga a Bialet Massé un informe sobre la clase obrera y los indígenas. Como Napoleón, sabía que las bayonetas sirven para todo, menos para sentarse sobre ellas. No podía gobernar sólo a través del uso de la fuerza, debía también generar cierta aceptación entre aquellos a quienes había dominado: después del garrote, el dulce. Pero, para administrarlo con eficacia, se debía conocer las necesidades de la gente, de allí el por qué del informe. Massé podía creer que ofendería a muchos, pero eso no debe engañarnos: su informe fue encargado por el presidente. A él se dirige, considerándolo el cirujano capaz de resolver los problemas planteados. Errado (y mucho) resulta presentar su trabajo como un enemigo del poder. Comparar su informe con la *Carta a la junta militar* de Walsh, como propone Miguel Frías en *Clarín* (22/6), ya es un delirio.

Massé aconseja al príncipe medidas para favorecer el progreso y evitar una revuelta indígena y, según él, una probable y peligrosa revolución obrera. Recordemos que recién se terminaba la campaña contra los indios del Chaco y que, en 1904, se producía la segunda huelga general de la historia del movimiento obrero argentino. El informe, como la creación del Departamento Nacional de Trabajo y otras iniciativas similares, busca prevenir el conflicto social. Estas medidas no surgen de la filantropía espontánea, sino del miedo a la



revolución social que no podía evitarse sólo mediante la represión. Por eso, aquellas medidas, junto con el *Informe*, son el complemento necesario de la política represiva de Roca y sus sucesores. Son la contracara de la Ley de Residencia y la construcción del presidio de Ushuaia.

Una mirada de clase

Bialet Massé dice ser objetivo. Probablemente, lo fue todo lo que pudo. Pero las personas miran desde su perspectiva de clase. Si uno opone este informe contra otros escritos por obreros, notará una gran diferencia. Ninguno de ellos halaga los ingenios, ni afirma que “allí, los obreros trabajaban felices”. El personaje mira viejas fotos del ingenio ya deteriorado. El contraste alcanza también a los trabajadores: en vez de obreros felices, Iglesias encuentra un grupo de cañeros contratados en negro, que trabajan largas jornadas bajo un sol agobiante. Cree a Massé a pie de juntillas e ignora que las condiciones de trabajo en los ingenios siempre fueron así, que los obreros felices de Massé difícilmente sonrían más que los peones de hoy.

Más allá de errores puntuales, la mirada burguesa de Massé y de Iglesias se manifiesta en su forma de juzgar a los obreros. Una de las primeras escenas transcurre en un hospital, un primero de enero. Una pareja obrera se dispone a traer un hijo al mundo. Mientras la mujer está pariendo, se entrevista a su marido, que había bebido en los festejos. Difícilmente un empresario que en año nuevo acompañara a su mujer a la clínica estaría más sobrio que ese hombre, pero a Iglesias le interesa poner a la moral obrera en cuestión. El hombre que trabaja en el plan sigue hablando, pero ya no lo escuchamos, como si lo que él dice no tuviera importancia. En cambio, una voz, que hace las veces de Massé, opina sobre la ebriedad de los pobres. Se intercalan entrevistas a médicos que relatan cómo crece la sífilis. El parto se produce. Se congela la imagen en un primer plano del recién nacido. La voz aleccionadora de Massé diagnostica un futuro sin salida si el Estado no interviene. Sólo los gobernantes podrían rescatarlo del vicio y la inmoralidad. Si uno escapa a la mirada paternalista del film,

esas escenas donde las personas quedan de fondo y Massé sermoniza sin vergüenza alguna, resultan intolerables. ¿Cómo negarles a ese niño y a sus padres la posibilidad de construirse un futuro? ¿Quién moralizará al obrero?, pregunta Massé. El obrero mismo, respondemos, el obrero organizado. En los barrios más pobres los jóvenes tienen una única alternativa a la delincuencia y no es el Estado, sino el movimiento piquetero.

El burgués se atribuye el rol de padre. A sus ojos, el pobre requiere protección y tutela. El burgués juzga fácilmente. Dictamina rápido. Ni siquiera les recrimina nada, pues para él el pobre no es culpable. Porque no es responsable, como si no fuera adulto. Vemos ahora una pareja tucumana, la chica lleva su bebé en brazos. Massé habla antes que ellos: el obrero no ahorra. Como no tiene futuro ni proyectos, consume todo hoy, hace gastos superfluos. Aparece, entonces, un primer plano de la moto de la pareja. Ante la humildad del rancho, cualquiera prejuzga. Poco nos llegan a decir, pues Massé vuelve a sus exhortaciones. Alcanzamos a oír que tienen un proyecto: intentan comercializar artesanías para jardín. Quizás Iglesias no se preguntó si la moto no les sería indispensable para sus fines, viviendo en aquel pueblito alejado de todo. Pero, ¿por qué desperdiciar un golpe de efecto? De todos modos, no hay tiempo para pensar demasiado, la cámara ya se aleja.

En medio del viaje llegan a Mosconi, meca del desempleo. Como el rezo del rosario, Iglesias se vuelve repetitivo. Insiste con el problema del ahorro. En Mosconi todos ganaban buenos sueldos, nos cuenta un comerciante, pero no ahorraban, creían que YPF duraría por siempre y así les fue. Si bien Massé no es un observador imparcial, aún así Iglesias le gana en prejuicios. El médico roquista registra las huelgas y conflictos recientes. En cambio, Iglesias pasea su cámara por Mosconi sin mencionar al movimiento piquetero. Los desocupados no hablan, quien sí lo hace es el párroco local. El director hace honor a su apellido (y a las asociaciones cristianas que premiaran su película) y presta su cámara a la curia por segunda vez: muestra un comedor jujeño de una escuela pública donde los chicos rezan antes de almorzar. ¿Dónde quedó la escuela laica?

Iglesias no se inmuta. Es más, reproduce toda la oración, al tiempo que la imagen se eleva.

La doma

La película dispara su discurso patriótico, poniéndose a tono con los tiempos K: el capital extranjero resulta el principal enemigo. Los capitalistas locales estarían exentos de culpa y cargo. No creamos tampoco que el ataque a las empresas extranjeras es despiadado. Es justo que vengan y lleven sus ganancias, simplemente no debemos dejar que se abusen. Según el film, el progreso sólo puede venir del Estado. Massé es un precursor del derecho laboral. ¿Pero hubiera escrito este informe si Roca, asustado por el veloz crecimiento del movimiento obrero, no le hubiese encargado la obra? ¿Fueron los sabios reformistas o los trabajadores quienes impulsaron realmente la jornada de 8 horas y el descanso dominical? Los obreros son el sujeto activo de la historia, no esos objetos de conmiseración que pretende el film.

Quien no avanza, defiende el atraso. Así Iglesias refleta el pedido de ayuda a los telares norteros para sostener una “pobreza inteligente”. También, a pesar de haber observado la dureza del trabajo en el ingenio, cuestiona la cosechadora que podría suprimir ese sufrimiento. No ve que en otra sociedad ella sería instrumento de liberación. Es incapaz de imaginar ese futuro. El énfasis excesivo en las zonas rurales y el descuido de las ciudades del interior se relacionan con esta mirada que idealiza la pobreza provinciana.

¿Por qué Iglesias filma esta película? Podría decirse que por las mismas razones que Massé escribe su informe. Por miedo, por prevención, porque es necesario convencernos de que la única salida es el regreso a una pobreza inteligente (el pobre que se queda en el campo, con sus artesanías, no el que se amontona en las ciudades), de micro-emprendimientos, de caridad, de obreros tutelados. Para ello es necesario convencernos de que no hay alternativa posible. La escena del jinete cumple esa función. Un montaje combina escenas del Argentinazo y de una doma. El corcel rebelde, orgulloso, tras largos corceos aprende que resistirse es inútil y acepta que su vencedor lo domine y lo guíe. Comparación bastante burda, por cierto, donde el obrero no sólo es infantilizado, sino también animalizado. El burgués es su jinete. El indio no tiene mejor suerte: mientras nos cuentan cómo ha sido acosado, vemos a una gallinita tratando de escapar de sus perseguidores.

Los viejos miedos han vuelto a despertarse y es necesario conjurarlos. El peligro de esa revolución obrera se ciernen nuevamente y esta película se suma al combate, recomendando prudencia y prevención a los gobernantes y mostrando la vía “razonable” a quienes puedan dudar sobre el camino correcto. Pero no todo es como entonces: Massé creía firmemente en el progreso. En cambio, Iglesias, ganado por el escepticismo, tiñe toda su obra de colores oscuros. Con ese estado de ánimo, no es extraño que nos crea víctimas de una profecía escrita 100 años atrás.



DEL TALLER A LA FÁBRICA

Marina Kabat

¿Cómo cambian las formas de trabajo en la industria argentina y cómo responden los obreros a estas transformaciones? Este libro responde, desde el marxismo, a estos problemas para el caso de la industria del calzado entre 1870 y 1940. En este recorrido se sacan a la luz diferentes experiencias útiles para comprender la situación del trabajo hoy: entre ellas, el empleo a domicilio, la situación de la mujer trabajadora y los intentos cooperativos y de control obrero.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

¿Diálogos melancólicos o feroces discusiones?

Sobre la muestra *Territorios de diálogo. (entre los realismos y lo surreal) 1930-1945 – España-México-Argentina*, por la curadora Diana Wechsler en el Centro Cultural Recoleta en julio de 2006.



Hasta el 16 de julio pasado pudo verse, en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta, "la muestra del año", al decir de Alberto Giúdice en la revista *N*.¹ A partir de un proyecto que la historiadora del arte Diana Wechsler desarrollara durante los años 1999-2000, como resultado de una beca post-doctoral del *Getty Grant Program*, se ha montado -en curaduría conjunta con la mexicana Rita Eder y el español Jaime Brihuela- esta muestra que reunió 142 obras de 78 autores de España, México y Argentina, en el campo de la pintura, las artes gráficas y la fotografía. Se trata de un exhaustivo trabajo que, durante tres años, rastreó y reunió obras de 26 museos y de más de treinta colecciones privadas, de artistas como Rivera, Kahlo, Berni, Picasso, Spilimbergo, Mallo, Izquierdo, Carrington, Forner, Dalí, Siqueiros, Battle Planas, Miró, Tamayo, Gerzso, Renau, Stern, entre muchos otros. Con el apoyo de la *Fundación Mundo Nuevo* para su exposición en Argentina, esta mega-muestra comenzó su itinerario en el Museo Nacional de Arte de México y continuó en Buenos Aires, para luego ser llevada al el Museo Caraffa (Córdoba) y finalizar su periplo en España.

El nudo conceptual de este trabajo reside en las características de *melancolía*, *perplejidad* y *presagio* como denominadores comunes de la experiencia vital de dicho período de entreguerras. Melancolía por lo perdido, perplejidad ante la contemporaneidad y presagio de un futuro dudoso, serían las coordenadas en que estas obras se encuentran, cuyas formas de representación, al decir de Wechsler, "aparecen en la tensión entre los realismos y lo surreal".² Se trata no ya de una muestra de artistas en sí mismos, sino la de una hipótesis historiográfica, que las obras seleccionadas vendrían a corroborar. En este sentido, la importancia de los artistas convocados ya no reside en su individualidad, sino como elementos necesarios de un contexto más amplio -dado por la tesis de Wechsler- y, con ello, afirman la totalidad como mucho más que la suma de las partes. Más allá de los grandes nombres, la apuesta a una comprensión total de arte y contexto político es uno de los mejores aciertos de la muestra. Pero, a pesar de esto, el espectador finalmente no logra superar aquellas sensaciones fundantes: la melancolía que deviene de las obras, la perplejidad ante el precio del catálogo (\$140) y el presagio de que algo no ha sido del todo dicho. Para la tesis presentada, todo pareciera resolverse en un "clima de época", que generaría su propio "imaginario colectivo", al decir de Jaime Brihuela, uno de sus curadores.³ La mirada de Wechsler se abstrae de la intensa lucha de clases del período y de un análisis político de las fuerzas que la encarnan. Por lo tanto, termina proponiendo un diálogo idealista e irracional, donde no hubo más que feroz disputa, en un "clima de época" que, así presentado, resulta unilateral.

Diálogos... según Wechsler

En los años treinta, la experiencia de la Primera Guerra Mundial habría dejado al descubierto los límites del proyecto moderno de la sociedad capitalista. Según Wechsler, la etapa heroica de la modernidad y su idea de progreso indefinido habrían llegado a su fin. En el medio, la Guerra Civil Española actuaría como articulador del nuevo horror que se preanunciaba: la Segunda Guerra Mundial. Así, en el período de entreguerras (1918-1939), se acercaban tiempos de melancolía, presagios agoreros y de una sensación de profunda perplejidad frente al devenir cotidiano. Estas sensaciones como clima de época habrían tenido su expresión artística formal en una zona de



tensión que la autora sitúa entre los realismos y lo surreal. Esta es la caracterización general de Wechsler que, a diferencia de otros autores (que desde la década del '80 retoman el período), sitúa el problema en las metrópolis latinoamericanas, a partir de las coordenadas trazadas por los exilios de artistas españoles, tanto a México como la Argentina.

Según la autora, una figuración de nuevo cuño habría sido parte del botín en la batalla simbólico-política de entreguerras: desde distintos frentes, se buscó reconstruir, a partir de lo simbólico, aquello que se desmoronaba en el mundo real. Franz Roh, en su ensayo de 1926, intentó definir los rasgos de identidad de las artes plásticas, como marcados por una consigna que emergía más allá de las llamadas a la revolución, la de la "vuelta al orden", entendida como la recuperación de una figuración sobre las sólidas bases de redescubrimiento del arte del pasado: el arcaísmo, el neoclasicismo, el románico, el primer Renacimiento.⁴ En esta disputa simbólica por la representación, la historiadora italiana Marguerita Sarfatti habría redefinido estas coordenadas en el marco del fascismo, bajo lo que denominó *Novecento italiano*. Arte de Estado, elogiado y presentado oficialmente por Benito Mussolini. Esta "moderna clasicidad", al decir de Sarfatti, resulta una vuelta a los valores clásicos del Renacimiento italiano, en conjunción con una sensación de melancólico "tiempo suspendido", muy acorde a las siniestras atmósferas pictóricas de uno de sus mayores representantes, Giorgio de Chirico. La ensoñación también aparece como parte del estado de melancolía traído desde el Renacimiento, adrede, por el *Novecento*. Wechsler lo rastrea tanto en Mario Sironi, artista oficial del movimiento italiano, como en *Desocupados* del argentino Antonio Berni, como muestra de la influencia que este movimiento tuvo en Latinoamérica en la constitución de los distintos realismos de la década del 30. "Perdido el control de la situación, librados a su suerte y a la evasión del sueño" al decir de la autora, los *Desocupados*, desde la vereda antifascista y desde un *nuevo realismo*, paradójicamente, comparten soluciones formales con sus enemigos. A su vez, el otro eje de la dicotomía, el surrealismo, con su armonización de dos estados aparentemente contradictorios -sueño y realidad- pretendería develar "el funcionamiento real del pensamiento" en aras de la revolución. "¿Cuál es la estructura de sentimientos que motoriza la activación de esta representación?" "¿Cómo representar la contemporaneidad sin complicidades con aspectos no deseados del pasado o del presente?", se pregunta Wechsler. Ella bien lo explica a través de la tesis de Wal-

ter Benjamin, para el cual la historia se define como un *tiempo-ahora*, que actualiza aspectos del pasado, produciendo un "salto dialéctico" en el elemento resignificado. De esta manera, en abstracción de la lucha política, todo parece dialogar, inclusive entre enemigos de clase. Sin embargo, esta mirada amable de Wechsler entrará en contradicción consigo misma, al rastrear la autora como ambos opuestos en tensión -realismos y surrealidad- desplegaron su difusión en Latinoamérica. Discusiones entre bandos que, lejos de la perplejidad, se proponían a sí mismos como herramientas necesarias para la acción política.

¿Melancolía? ¿Perplejidad? ¿Presagio?

El "clima de época" que señala Wechsler, no es otro que el ritmado por los ejes revolución-contra-revolución. El "retorno al orden" no es más que el llamado de una burguesía que ve desmoronada su creencia en su hegemonía indefinida: melancolía, perplejidad y presagio entonces ahora son el clima específico de una clase. Desde el campo del proletariado podríamos pensar que la tensión que marca Wechsler entre los realismos y lo surreal, estaría dada por la disputa de los dos grandes programas que pretendía su dirección: el trotskismo y el estalinismo.

En 1932 se produce la ruptura de Breton con el Partido Comunista y su acercamiento a Trotsky⁵, quien, exiliado en México, traza desde allí su reposicionamiento político. Hacia 1935, el Partido Comunista a nivel mundial lanza su consigna de creación de Frentes Antifascistas en el ámbito artístico e intelectual, entre ellos, la AIAPE en Argentina. Desde el exilio, Trotsky crea la FIARI (Federación Internacional de Artistas Revolucionarios Independientes) como contrapartida de la acción de dichos frentes del PC. Sumado a esto, la publicación *Por un arte revolucionario independiente*, manifiesto elaborado por Trotsky, Rivera y Breton, proclamando la libertad absoluta para el arte, hace de México un polo de atracción que se consolida con la gran muestra de surrealismo internacional, realizada allí en 1940. Por otro lado, la muestra antológica de Picasso de 1934, en Buenos Aires, fue uno de los antecedentes del debate sobre los realismos en Latinoamérica. La revista dirigida por el Partido Comunista, *Nueva Revista*, aprovechó la muestra para plantear el problema del arte burgués. Para el PC, el cubismo representaba la crisis del sistema capitalista y un fuerte impacto en la obra de Siqueiros y Rivera, "que aparecen como expresión de las luchas agrarias y antiimperialistas". A su vez, en el mismo número de *Nueva Revista*, desde el artículo "Si-

queiros y el arte de masas", Antonio Berni deja en claro sus diferencias con el mexicano, en cuanto a las posibilidades del muralismo revolucionario en la coyuntura política argentina. Wechsler recuerda los titulares catástrofe del diario *Crítica* durante la estadía de Siqueiros en la Argentina, en 1933: "Los reaccionarios perdieron anoche una batalla verbal frente a Siqueiros". Según la autora, esta saga contribuyó a instalar con fuerza la polémica arte y política en el proyecto moderno de Buenos Aires, en sus diversas formas: arte puro-arte de propaganda; arte burgués-arte de masas. La "autonomía artística es puesta en cuestión, y cede su primacía ante la necesidad de trabajar con imágenes que puedan garantizar ciertos significados", dice la autora. Estos debates, acciones y frentes de estos dos programas para el proletariado habrían sido quienes tendieron las redes para, llegado el momento del exilio español, los países elegidos fueran fundamentalmente México y Argentina. En este sentido, podríamos pensar que, en México, las opciones realismo-surrealismo fueron ritmadas por los ejes Trotsky-Breton vs. Siqueiros. En la Argentina, podría pensarse esta dicotomía entre los polos PC-Sur.

El desconcierto...burgués

De todas las lecturas posibles para el período, Wechsler parece elegir la de la burguesía liberal: el eje antifascista reivindicado por el Partido Comunista en su política de frentes populares. Sin adentrarse en su composición de clase, caracteriza de modo idealista a todos artistas, sumergiéndolos en un mismo clima, supuestamente general. Viendo a creadores como Siqueiros, Berni, Forner, Urruchúa, Spilimbergo, Rivera, Kahlo, por citar algunos ejemplos, resulta al menos dudosa su melancolía, su perplejidad y su presagio, dado el alto grado de politización consciente que representaron. Cuesta creer en la perplejidad de Siqueiros, quien no le propuso ningún diálogo a Trotsky cuando, desde Moscú, le ordenaron asesinarlo. Es por eso también que, desde un análisis de clase, los matices de la disputa por la representación simbólica entre el arte fascista del *Novecento* vs. realismos antifascistas, aún no queda del todo clara, dada la ausencia de la explicación de la génesis del fascismo como régimen pequeño burgués y sus vínculos con el socialismo, al menos en sus orígenes. El período de entreguerras -1918/1939- es, al contrario de la caracterización de Wechsler, para el campo de la clase obrera mundial, un territorio de optimismo, acción y esperanzas. En 1918 asistimos a la revolución en Alemania, en 1919 en Hungría, en 1921 en Italia, en 1936 en España. Cabe preguntarse, entonces, a quiénes corresponden la melancolía, la perplejidad y el presagio.

Notas

¹Giúdice, Alberto: "La muestra del año", *Revista N*, 24/6/2006.

²Wechsler, Diana: "Melancolía, presagio y perplejidad. Los años treinta entre los realismos y lo surreal", en *Territorios de diálogo*, catálogo de la muestra, C.C. Recoleta, Buenos Aires, 2006.

³Brihuela, Jaime: "El espejo y el muro. Polifonías y disonancias en un imaginario artístico globalizado", en *Territorios de diálogo*, catálogo de la muestra, C.C. Recoleta, Buenos Aires, 2006.

⁴Wechsler, Diana: "Portinari en la cultura visual de los años treinta. Estéticas del silencio, silenciosas declamaciones", en Giunta, Andrea (comp.): *Candido Portinari y el sentido social del arte*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2005.

⁵Véase Wechsler, Diana y María Teresa Constantini: *Los surrealistas. Insurrectos, iconoclastas y revolucionarios en Europa y América*, Ed. Longseller, Buenos Aires, 2005.

Todos y ninguno

Reseña de la novela *Dos veces junio*, de Martín Kohan



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación de Literatura
Popular y autora de *La Herencia* - CEICS

Siguiendo con nuestro análisis de la literatura argentina contemporánea, le toca esta vez a uno de los escritores más leídos de la "joven generación": Martín Kohan. Su novela *Dos veces junio* cuenta dos momentos de derrota de la historia argentina. Una, la del seleccionado nacional de fútbol durante el Mundial del '78, frente a la selección italiana. Otra, transcurre en 1982, después de la guerra de Malvinas. En el '78, el protagonista es conscripto, chofer del doctor Mesiano (un médico encargado de "supervisar" las torturas en un centro clandestino de detención). La situación inicial de la novela se dispara con una pregunta: "¿A partir de qué edad se puede empezar a torturar a un niño?", escrita en el cuaderno de notas y dirigida al doctor. El conscripto debe encontrar al médico para que responda esta consulta, pero sólo se preocupa por la falta de ortografía. Corrige el error y esto es lo que más lo inquieta: haber desautorizado la voz de la autoridad.

Mientras el muchacho busca al doctor (que ha ido a ver el partido), lo espera afuera del estadio, escucha golpes en las paredes de los descampados, ve correr a una chica que llora, pero nada de eso le llama la atención. Pensa que son ratas, perseguidas y atrapadas por gatos. Por fin encuentra a Mesiano, quien está acompañado por su hijo Sergio. El médico, a pesar de la urgencia, le propone terminar la noche en un prostíbulo. El narrador relata su experiencia sexual, violenta y asociada con su pertenencia a una institución de poder, intercalada con la narración de una película pornográfica.

Después, se trasladan a un centro clandestino en Quilmes. Allí el conscripto es interpelado por una detenida que, a través de una puerta, le pide ayuda para ella, para su hijo y para sus compañeros; le dice que él no es uno de ellos, que llame a su abogado para contarle dónde los tenían, le da "detalles" de su situación. La respuesta repetida de diferentes maneras, cierra dolorosamente el episodio: "No hables más, hija de puta, ¿no ves que ya estás muerta?" Y como si no fuera lo suficientemente claro, remata: "No ayudo a los extremistas". Mesiano se apropia del recién nacido que llevará a su hermana.

La segunda parte de la novela, dijimos, transcurre en junio de 1982. Argentina ya se ha rendido en Malvinas y el ex conscripto estudia medicina. Se ha enterado de que el hijo de Mesiano ha muerto en combate y visita al doctor para ofrecerle sus condolencias. Éste repite que "todo está perdido": perdido el mundial, perdida la guerra, perdida para los militares la perspectiva de continuar siendo el personal político dirigente de la Argentina. A pesar de la preocupación, la radio que escucha el narrador cuando se va a su casa, deja un mensaje esperanzador: "nadie quiere resignarse a la derrota" y "los argentinos debemos estar más unidos que nunca". El protagonista vive solo, no tiene amigos y todavía sueña con la prostituta del pasado, cuyo rostro ya no puede recordar, pero que él pretende "una mujer real".

Las estrategias y los fundamentos filosóficos

En la novela hay tres estrategias clave que revelan cuáles son sus fundamentos filosóficos y consecuentemente, su postura política. El primer recurso fundamental es la *puesta en abismo*¹. Todos los episodios menores representan, indirectamente, el problema más general del ejercicio del poder en la sociedad. Y en particular, cómo éste se llevó a cabo por parte de los individuos que lo representan. La película pornográfica, el prostíbulo, el partido de fútbol, funcionan como una *puesta en abismo* de la situación argentina. Por medio de este recurso, los hechos revelan que los débiles también ejercen cierto poder: por ejemplo, la mujer finge (la prostituta), "se embaraza" (como las "subversivas") u obliga a escuchar la realidad (la detenida al conscripto). También el protagonista, al corregir el error de ortografía, ejerce su poder sobre los "fuertes". El partido de fútbol también muestra que los débiles pueden ganar: aun cuando no se narra el episodio, todo el mundo sabe que, más allá de la derrota que se cuenta, el campeonato del mundo es ganado por Argentina. La importancia que se le da a los detalles menores y aparentemente superfluos, hace que la obra pueda "ser leída desde Michel Foucault", según declara el autor en una entrevista. Recordemos al lector que Foucault se opone al pensamiento marxista (que considera *mecanicista* porque es del orden de la certeza y el discurso que él propone es del orden de la duda) y niega la posibilidad de conocimiento de la realidad. Considera que todos los individuos son capaces de desarrollar estrategias de poder y que esas estrategias son generadas por el poder mismo, que no destruye sino que construye y es omnímodo. Sólo se trata de una diferencia de grado. Pero a ningún marxista serio escapa que el materialismo dialéctico no es mecanicista, ni reproductivista, sino dialéctico. Y que las diferencias que existen en el ejercicio del poder no son simplemente de grado: la cantidad acumulada representa un cambio cualitativo. Tener más poder no es sencillamente eso, sino la imposición de ciertas formas sociales que pueden (y debieran) ser modificadas sustancialmente. Habida cuenta de la contingencia del mundo real, de su diversidad y su multiplicidad, Foucault cree que es imposible establecer una lógica de emancipación de carácter general. Considera que las configuraciones del poder se han dispersado de modo tal que se han escindido en partículas autónomas, cuya fuerza o función no es cuantificable de antemano. Todo poder engendra su reverso y por eso es limitado. La clave es mantener fraccionadas a las fuerzas disímiles; lo deseable, la reivindicación de la resistencia individual. La segunda clave interpretativa de la novela está en su *temática numérica*: la estructura externa está formada por capítulos breves titulados con números, cuyos significados están relacionados con el contenido. Cada capítulo está dividido en subcapítulos ordenados con numeración romana. Esta obsesión por los números se traslada a los enunciados del narrador: el número de orden en el sorteo para la colimba, la formación de Argentina el día del partido con Italia (nombres completos de sus

integrantes, posición en la cancha, procedencia, numeración, fechas de nacimiento, estatura y peso), la cantidad de espectadores en el estadio ese día, e inclusive la *numeración* desde el punto de vista literario, como *enumeración* para realizar descripciones (la habitación del hotel o el registro del botín de guerra apropiado a los *subversivos*, por ejemplo). El capítulo "Dos tercetos" (el peso del bebé al nacer) intercala exposiciones acerca de la forma de uso y utilidad de las balanzas. El cálculo de gasto de nafta que insumen los viajes, la cantidad de horas que un niño mira televisión, la edad del niño apropiado, los resultados de los partidos. El uso "burocrático" de los números tiene como intención mostrar (según declara el propio autor en una entrevista) que "el holocausto y el exterminio son una consecuencia de la razón occidental, no como el asalto a la razón de Lukács, no como un avance de la irracionalidad, sino como una forma en todo caso inhumana de la racionalidad más plena, por eso estos personajes que clasifican, miden y racionalizan todo el tiempo. Que el horror sea el producto de esa razón y no aquello que se le opone". Kohan, con la intención de escapar a "las formas cristalizadas de la memoria" que se han hecho de este episodio del pasado y al registro testimonial, elige la postura de Adorno y Horkheimer en *Dialéctica del Iluminismo*.

El último elemento de la novela que tendremos en cuenta es el narrador, en primera persona protagonista, quien también muestra su avidez de objetividad al no intervenir en ninguna situación que se le presenta. El primer efecto de la lectura es provocar la indignación moral en el receptor: en el lugar menos responsable y más diferido del poder, ese sujeto es responsable moralmente como engranaje, es punible como individuo; el texto lo obliga a ser cómplice, a tomar partido. La última fuente filosófica que explica el uso de esta estrategia y en la que Kohan abreva, es *Eichmann en Jerusalén*, de Hannah Arendt. Allí caracteriza a Eichmann como un eslabón más de la maquinaria burocrática nazi, un personaje alejado de los centros de poder en los que se decidían las masacres; alguien que incluso rechazaba el uso de la violencia en su vida cotidiana. Sin embargo, Eichmann es culpable, porque no responde al imperativo del *deber ser* moral. Arendt considera que el poder social está constituido por un aparato verticalizado, en el cual existen diferentes grados de responsabilidad. En tanto los actos contrarios a los derechos humanos han formado parte del ordenamiento jurídico del Estado nazi, el mal se convierte en cotidiano, banal. Esto significa que la responsabilidad les cabe a todos: desde los judíos que colaboraron en los campos de exterminio, hasta los ciudadanos alemanes que fueron manipulados por los medios de comunicación con la propaganda favorable al régimen. Al ver a la sociedad como una maquinaria burocrática de poder, en la que todas y cada una de sus partes deben cumplir una función necesaria para su funcionamiento, el mal se banaliza. No porque éste sea cotidiano, sino porque esta postura considera a los individuos separados de sus relaciones y de sus intereses (de clase) que son los que verdaderamente ponen en funcionamiento esa maquinaria.

La novela como política

La novela muestra los engranajes menores de la máquina social, convertidos y convirtiendo a otros individuos aislados en objetos de un uso social abstracto: los personajes cumplen con su deber más allá de toda consideración general e incluso desconocen (o pretenden desconocer) por qué actúan como actúan. Así, reproducen lo que exige el ejercicio del poder en la sociedad: que los mecanismos funcionen. La imagen de los engranajes y la máquina social es la metáfora sintetizadora de la novela. Como todos los sujetos están involucrados (aunque en grado diverso) en el funcionamiento de la maquinaria, todos los engranajes humanos de esa máquina son responsables. Todos somos culpables (por acción u omisión) y, por lo tanto, la víctima se transforma en victimario. O, por el contrario, nadie es culpable, salvo que en algún momento se establezca una diferencia de calidad a partir de la diferencia de grado. Desde la perspectiva foucaultiana, las víctimas también pueden ser victimarios, pues cualquier individuo puede ejercer algún grado de poder. Sin embargo, podemos preguntarnos qué usos del poder pueden llevar a cabo individuos atomizados, quebrados porque les han quitado todo lazo social: la detenida, la prostituta, el bebé apropiado. No es el mismo uso que hacen Mesiano o el conscripto porque esos personajes funcionan (consciente o inconscientemente) como sujetos sociales.

La novela crítica, por lo tanto, no al racionalismo, a la posibilidad de conocer el mundo real, sino al empirismo vulgar que es una forma de idealismo porque considera que la realidad es observable a simple vista. Es coherente que del empirismo vulgar derive el irracionalismo porque ambas son formas de idealismo. Kohan establece, entonces, una correspondencia incorrecta entre racionalismo y empirismo, de allí que la novela muestre la irracionalidad del mal como producto de la racionalidad. Si lo que Kohan dice es correcto, no hay culpables, porque no hay sujeto. O todos somos culpables en aras de una moral individual abstracta cómplice. Cree escapar a la lecturas políticas establecidas con una lectura supuestamente más crítica, pero al exponer la realidad en clave foucaultiana y frankfurtiana, muestra una interpretación que diluye todo elemento explicativo de la historia real y que resulta en una mera diatriba moral individual.

La obra pretende oponerse a la teoría de los dos demonios, que restaura dos sujetos sociales metafísicos, abstractos y al testimonio y victimización del *Nunca más*, pero elimina al sujeto social y niega la historia y toda posibilidad de transformación. Una interpretación quizás peor que las criticadas, donde todos son culpables, cómplices, o, lo que es lo mismo, ninguno.

Notas

¹Recurso que consiste en exponer un mismo eje temático, dentro de una narración, a partir de diferentes episodios menores que remiten a ese eje para completarlo, ejemplificarlo o mostrarlo desde distintos puntos de vista.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

4218-2477

manuel suárez
Editor

Fundidos

A propósito de *Woyzeck*, de Georg Büchner, en versión de Ricardo Ibarlucía y dirigida por Emilio García Wehbi, en la Sala Casacubierna del Teatro Gral. San Martín.

Rosana López Rodríguez
Grupo de investigación de Literatura
Popular y autora de *La Herencia* - CEICS

La obra cuenta la historia de Franz Woyzeck, un soldado que hace trabajos extras para un capitán del ejército (Grimm) y es el conejillo de Indias de un médico (con el mismo apellido del capitán) que lo somete a experimentos de tortura, sólo le permite comer pochoclo y le propina descargas eléctricas. Todo a cambio de pequeñas sumas de dinero que le permiten mantener a su mujer. Cuando el protagonista descubre que ella lo engaña con el tambor mayor, el enano Igor, la asesina. Tomando la anécdota de una historia real, Büchner escribió una serie de escenas, agrupadas en cuatro manuscritos inconclusos, cuya interpretación acerca de cómo ordenarlos y qué final darle aún se discute. La puesta elige un ámbito único: los personajes están exhibidos en jaulas al fondo de la escena y sólo salen de ellas para contarnos sus historias o sus *habilidades*, cuando los convoca el maestro de ceremonias (el Charlatán de Feria, según el programa). La escena es un circo, una feria de fenómenos, un zoológico, un campo de concentración: por eso, el lema en cartel de neón que preside la puesta es "Jedem das Seine" (A cada uno lo suyo), palabras que aparecen en la puerta de entrada al campo de Buchenwald, lugar donde todavía se conserva el robe de Goethe. En la puesta, el protagonista asesina a su mujer al pie de ese árbol. No es ésta la única referencia al autor de *Fausto* en la obra. También ha sido cambiado el nombre de la mujer: de María, en los textos de Büchner, pasará a llamarse Margarita en esta versión.

Es necesario, a fin de comprender este Büchner que nos trae Ibarlucía, exponer una serie de datos, tanto del autor de *Woyzeck*, como de dos autores cuyos textos son fundamentales en la obra: Goethe y Celan.

Ayer, revolución y contrarrevolución

Las referencias a Goethe son fundamentales a la hora de analizar el mensaje de la puesta. El autor de la versión más lograda de *Fausto*, el héroe cultural de la Modernidad, comenzó a trabajar en ese texto alrededor de 1770 y lo continuó intermitentemente hasta aproximadamente 1831: "La obra estuvo en elaboración durante una de las eras más turbulentas y revolucionarias de la historia del mundo".¹ Según algunos, el protagonista, aliado a Mefisto, representa las fuerzas diabólicas del mundo capitalista, el triunfo de la burguesía, el desarrollo a cualquier precio del racionalismo. Según otros, Goethe expuso las catástrofes necesarias de la dialéctica de las sociedades de clase; Fausto no es un villano, es un héroe trágico que lleva en su fuerza misma la capacidad para autodestruirse. Lo mefistofélico no es el mal, como quiere la primera interpretación, sino la contradicción. Según la segunda interpretación, la primera parte de *Fausto* consiste en la destrucción del mundo anterior, como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas, que debe ser llevada hasta sus últimas consecuencias. Goethe ve la modernización del mundo material como un logro sublime. La segunda parte es la tragedia del héroe que ha luchado por su desarrollo y el de los demás, que ha transformado el mundo que lo rodeaba, pero que imaginaba que ese progreso se obtendría sin costos humanos. Cuando destruye el último rastro del mundo anterior, ya no le queda nada por hacer, sino encaminarse hacia la muerte. Al concluir su tarea debe morir, pues "irónicamente, una vez que el desarrollista ha destruido el mundo premoderno, ha destruido toda su razón de estar en el mundo. [...] Una vez que el desarrollista ha eliminado todos los obstáculos, él mismo se interpone en el camino, y debe desaparecer".

Sin embargo, Fausto

"no construye para su propio beneficio a corto plazo, sino más bien para el futuro a largo plazo de la humanidad en aras de la libertad y la felicidad públicas, que solamente se realizarán mucho después que él haya desaparecido. Si tratamos de recortar el proyecto faustico para ajustarlo a las líneas del capitalismo, suprimiremos lo más noble y original en él y, además, lo que lo hace genuinamente trágico".

Otro autor clave en esta versión es Paul Celan (1920-1970), poeta de origen judío nacido en Rumania. Escribía en alemán y había sobrevivido a los campos de exterminio nazi, donde murieron sus padres. En el *Woyzeck* de Ibarlucía-Wehbi, la Mujer Barbuda canta el "Tango



de la muerte" (o "Muerte en fuga"). Se trata del poema más conocido de Celan, cuyo tema es el Holocausto, inspirado en el tango "Plegaria", de Eduardo Bianco, quien en 1939 lo interpretó ante Hitler y Goebbels. Los nazis obligaban a violinistas judíos a tocar ese tango mientras cavaban tumbas, en las marchas, torturas y masacres. Celan, que en su juventud había militado en organizaciones socialistas judías y había apoyado la causa republicana durante la Guerra Civil Española, escribió casi toda su obra después de la Segunda Guerra. A partir de esa experiencia, su ideología se vuelve hacia la derecha y su poesía, influida por el surrealismo, muestra el sentimiento existencial del absurdo de la vida moderna, la imposibilidad de comunicación, la angustia de expresarse en la lengua del exterminador, lo incomprensible de la experiencia humana. Es mística, metafísica, con una gran cantidad de alusiones bíblicas. En el texto cantado en la obra aparece la referencia a la Sulamita de la Biblia, la mujer amada por Salomón, comparada con la Margarita de Goethe. Si Margarita aparece en el poema con su cabello dorado y escrita en la "noche de Alemania", la Sulamita, la mujer judía, tiene su pelo convertido en cenizas. Margarita es la mujer aria rubia, la creación de Goethe, quien es asimilado a Fausto y Fausto a Hitler. Ambas figuras de mujer se oponen y la masacre judía aparece como una consecuencia del fenómeno faustico. Este *Woyzeck* vía Celan, inclina la interpretación de Goethe en sentido irracionalista y totalitario.

Una perspectiva que, sin embargo, no está muy alejada de la del propio Büchner.

Si Goethe había vivido durante una de las eras más turbulentas de la historia, a Büchner le toca su reflujo, el período que va de 1830 a 1848. Comenzó su vida política por izquierda, con la politización que acompañó a la revolución europea de 1830. Engels señala que la literatura alemana sufrió la conmoción política de esos acontecimientos:

"Casi todos los escritores de ese período pedían un constitucionalismo inmaduro o un republicanismo más inmaduro aún. Fueron adquiriendo más y más la costumbre [...] de llenar [...] sus obras con alusiones políticas capaces de llamar la atención del público. [...] todos los géneros de creación literaria rebosa-

Hoy, el cinismo pesimista

En la puesta de *Woyzeck*, no sólo se revela una interpretación del héroe de Goethe como diabólico y omnímodo, sino también, que esa fuerza irracional, producto de la racionalidad y el progreso, no tiene visos de autodestruirse, como Fausto. Por el contrario, ese poder se dispersa, se difumina, se expande a todos y a todo y amenaza con eternizarse.

Ibarlucía utiliza diversas estrategias ("traducción, reescritura, parodia, fragmentos apócrifos que comentan el drama, evocan a *Kafka* y hacen entrar en escena a otros personajes de Büchner") con la intención de acercar los fragmentos del autor de la pieza a nuestro presente. Trata de conmover al receptor por la vía de mostrarle las consecuencias de una sociedad que considera a los seres humanos como animales. Deberíamos pensar, según Ibarlucía, por qué somos capaces de ser "lobos del hombre" y cómo la cultura y la sociedad en que vivimos nos empujan a cometer crímenes. Los espectadores que se consideran a salvo de esa bestialidad mostrada en escena, reciben apelaciones constantes para que se reconozcan como parte de esa "realidad": el Charlatán de Feria pone a prueba los conocimientos de la platea; el Niño Viejo lee una historia metafórica de campo de exterminio nazi en la cual los mismos judíos aparecen como colaboradores del régimen; Lucile Desmoulins, la vidente, observa en su trance a los muertos que están entre los espectadores y de cuya *desaparición* son responsables. Los desaparecidos están entre nosotros y somos culpables por esas muertes, se le dice al espectador. Todos somos capaces de ser Woyzeck, víctima y victimario a la vez. El mundo se ha tornado irracional e inhumano detrás de un discurso aparentemente neutro, objetivo, científico, como el del médico o el del capitán.

Cuando la puesta elige la perspectiva de escritores *fundidos* políticamente, como Büchner y Celan, y una lectura simplificada de Goethe, pretendiendo mostrarse como una crítica de la sociedad, cae en un conservadurismo derechista. Al repartir penas y culpas, diluir el poder y homologar víctimas con victimarios, expone una lectura cínica y tan clausurada políticamente como las fuentes literarias que escoge o las interpretaciones que hace de ellas. Termina reproduciendo la misma lógica de campo de exterminio: no hay salida posible, por lo tanto "a cada uno lo suyo".

La apelación al público podría referirse a los que observan lo que sucede en la sociedad, pero no actúan, a los que son simplemente *espectadores*. En la medida en que cuestiona la capacidad intelectual del público, la puesta también podría ser una crítica a los intelectuales que elaboran teorías, sin intervenir en el ejercicio del poder. Sin embargo, *Woyzeck* es, antes que un llamado a la acción, un manifiesto antiintelectual, que confunde las posiciones políticas de algunos intelectuales y de algunos espectadores con los problemas de la razón misma. Es, finalmente, el irracionalismo cínico propio de los fundidos.

Notas

¹Berman, Marshall: "El Fausto de Goethe: la tragedia del desarrollo", en *Todo lo sólido se desvaneció en el aire. La experiencia de la Modernidad*, México, Siglo XXI, 1995.

²Engels, Federico: *Revolución y contrarrevolución en Alemania*, cap. II.

³Drama que representa el levantamiento de los tejedores de lana de Silesia, en 1844.

⁴Del texto de Ricardo Ibarlucía que acompaña el programa de la puesta. Al comienzo de la obra, un loro adivinator, cuyas palabras superan las de los espectadores, recibe el nombre de Kinski, obvia alusión al *Woyzeck*, de Werner Herzog, protagonizado por Klaus Kinski.

Una respuesta a Daniel De Santis

Sobre la estrategia revolucionaria en los '70

Por Christian Castillo

Dirigente nacional del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS)

Tiene su dificultad tratar de debatir con quien recurre desde el vamos al agravio gratuito y a la descalificación en vez de a argumentos. En el artículo "Guerra de clases" publicado en *El Aromo* N° 27, de abril de 2006, comentando un artículo que publiqué en *La Verdad Obrera*, De Santis se refiere a mi persona en la siguiente forma:

"¿Castillo será consciente de lo que escribió? Lo peor es que sospechamos que sí, ya que está en consonancia con las opiniones vertidas por su Partido, el PTS, en reiteradas oportunidades [...] Es la opinión de un hombre formado en la canalla morenista (por Nahuel Moreno) derrotada teóricamente en el IV Congreso del PRT en febrero de 1968 y en la práctica por las masas movilizadas del período. Estas masas rechazaron la línea pusilánime del morenismo y optaron por la línea revolucionaria de Mario Roberto Santucho y de los revolucionarios en general".

No vamos, sin embargo, a responder de la misma forma: "ni reír ni llorar, comprender", decía Spinoza.

De Santis se enoja porque planteo que, en la visión que realizan muchos antiguos miembros de las organizaciones guerrilleras sobre el período '69-'76, existe una enorme subestimación de las grandes acciones protagonizadas por la clase obrera y de las tendencias a la radicalización existentes en la misma.

Aunque con diferencias entre sí, lo que he llamado el "tercer relato" se ha repetido en distintos trabajos que se han publicado sobre el período, entre los que abundan las referencias autobiográficas, donde el desafío revolucionario a la clase dominante tiende a reducirse a las acciones protagonizadas por la guerrilla. He sostenido que esta lectura, con el mérito de reivindicar la militancia revolucionaria, abona sin embargo a la visión que lo que existió fue principalmente un enfrentamiento entre la guerrilla y las fuerzas represivas y no un profundo proceso de insubordinación social revolucionaria protagonizado por la clase obrera y otros sectores populares. Por ello, he sostenido la necesidad de plantear una interpretación alternativa, que metafóricamente he llamado "cuarto relato", no sólo porque opino que el proceso es ininteligible sin poner en el centro el gran protagonismo de la clase obrera sino porque construir un partido revolucionario, enraizado en ella, sigue siendo la tarea que tenemos por delante.

La prueba de las jornadas de junio y julio de 1975

El "cuarto relato" implica una crítica a la estrategia guerrillera. De Santis, por el contrario, reivindica críticamente lo esencial de la estrategia sostenida por el PRT-ERP. Obviamente tiene todo el derecho a hacerlo. Pero no lo tiene para impugnar toda crítica, y menos con el argumento que mi posición -que ignora falsamente a la de Nahuel Moreno- habría sido "derrotada teóricamente en el IV Congreso del PRT, en febrero de 1968 y en la práctica por las masas movilizadas del período". Mal que le pese a De Santis, cualquier análisis objetivo muestra que la guerrilla, aunque de con-

junto logró una importante influencia entre la vanguardia obrera y juvenil, no llegó nunca en el proceso revolucionario argentino a ser una opción compartida por la mayoría de las "masas movilizadas". Más aún, grandes acciones de masas protagonizadas por la clase obrera se dieron a contramano de la orientación central definida por la guerrilla. Por sólo tomar un ejemplo, señalemos que el mismo De Santis reconoce esto de hecho, cuando cuenta su experiencia durante las cruciales movilizaciones que se dieron en las jornadas de junio-julio de 1975. Allí, relatando la gran jornada de lucha convocada por la Coordinadora de La Plata, Berisso y Ensenada el 3 de julio de 1975 -que culminará en enfrentamientos con las fuerzas represivas y la burocracia sindical frente a la sede de la CGT platense-, señala: "Antes de salir les pregunté a mis compañeros '¿qué planteo?' [...] el responsable, me dijo: 'y, si te apuran mucho planteé las elecciones'. El Partido Revolucionario de los Trabajadores [...] no tenía propuesta para la coyuntura".¹ Y en una nota al pie agrega que "Sanucho desde hacía un tiempo se encontraba en el Monte tucumano. A su regreso va a dotar al Partido de la línea de la Asamblea constituyente libre y soberana, pero ya pasado el pico de las movilizaciones".

Es decir, que en el proceso que el propio De Santis define justamente como "el punto más alto de organización e independencia de clase del proletariado argentino",² el PRT-ERP estaba "sin propuesta para la coyuntura", con su principal dirigente "en el Monte tucumano", a pesar que las masivas movilizaciones obreras contra el gobierno de Isabel se venían dando desde casi un mes antes.

Esto no fue un error circunstancial, sino que estaba inscripto en la estrategia guerrillera practicada por el PRT-ERP, que implicaba una subestimación del potencial revolucionario de la clase obrera y de la necesidad que esta ponga en pie durante el proceso revolucionario su propio partido revolucionario y organismos de doble poder del tipo de lo que fueron los soviets (consejos obreros) en la revolución rusa. De ahí que si bien los militantes de la JTP/Montoneros y del PRT-ERP participaron e impulsaron las coordinadoras (pero no sólo ellos, ya que el PST, la organización morenista, también tuvo un activo protagonismo en las mismas), estas nunca fueron concebidas por ellos como el embrión de organismos de tipo soviético. Para el PRT lo central de su estrategia de poder era la construcción del ERP, y a esto subordinaba todo el resto de su intervención política.³ Por eso, para el PRT-ERP, la delimitación entre reformistas y revolucionarios no pasaba por sostener una estrategia y un programa basados en la independencia política del proletariado, sino por si se optaba o no por la estrategia guerrillera. Así, los Montoneros, aunque fueron parte del gobierno de Cámpora y del de Perón hasta su muerte, eran vistos como revolucionarios, mientras el PST o Política Obrera eran tildados de reformistas.

El embellecimiento de los regímenes stalinistas

El PRT-ERP, además, fue crecientemente rompiendo con toda referencia al trotskismo y adoptando posiciones acrílicas de diversos regímenes stalinistas y de los partidos comu-

Hemos señalado, más de una vez, la necesidad de realizar un balance sobre nuestra derrota en los años '70. En abril, Daniel De Santis, dirigente del PRT, sentó su posición. Aquí Christian Castillo, del PTS, responde a sus acusaciones. En próximas entregas, el lector tendrá, entre otros, nuestro balance de la discusión, que queda, no obstante, abierta a todos los que quieran escribir.

nistas que los encabezaban, como el PC cubano, el Partido del Trabajo de Vietnam o el partido liderado por Kim Il Sung en Corea del Norte. El posterior pase con armas y bagajes de Mattini al "stalinismo soviético", que De Santis critica en el libro antes mencionado, no cayó del cielo sino que fue producto de este derrotero, inverso en realidad al que realizó el "Che" Guevara, cuya experiencia revolucionaria lo fue llevando a una crítica cada vez más dura del stalinismo del Kremlin y de las propias tendencias burocráticas que se iban asentando en el proceso cubano, aunque sin llegar nunca a una teoría abarcadora del fenómeno de la burocratización, como la que formulara Trotsky respecto a la URSS, ni tampoco a una estrategia revolucionaria centrada en la clase obrera.

Este corrimiento del PRT-ERP se expresó también en la política nacional, con una búsqueda persistente de tener al PC como interlocutor privilegiado (a pesar de la condena macartista que este hacía de las acciones guerrilleras), y la adopción de una política cada vez más inequívocamente "frentepopulista", como los llamados hechos en 1975 a formar un "frente democrático o patriótico" dirigido, entre otros, a fuerzas defensoras del orden capitalista como el PI, el sector alfonsinista del radicalismo o el ala de la democracia cristiana liderada por Sueldo.⁵

Pasado y presente

Digamos, finalmente, que una prueba adicional de la subestimación del papel revolucionario de la clase obrera y la necesidad de construir un partido centrado en ella, que implicó la estrategia guerrillera, está en ver el derrotero político de quienes fueron los principales dirigentes y cuadros destacados del PRT-ERP que continuaron actuando en política: no sólo Luis Mattini, a quien De Santis critica en su libro, sino también Gorriarán⁶ (que encabezó la fracción del PRT que integró De Santis tras la división de 1978) sostienen por igual que estamos en una sociedad "pos-industrial" donde la clase obrera ha perdido centralidad y potencialidad revolucionaria...; por no hablar de Tumini y quienes lo acompañan como funcionarios del gobierno de Kirchner. Por el contrario, es entre quienes nos situamos en el trotskismo que tanto denosta De Santis que nos contamos quienes seguimos bregando por construir un partido revolucionario de la clase trabajadora y quienes venimos participando de su actual proceso de recomposición, retomando no sólo las mejores tradiciones del clasismo (de las que Zanon y el sindicato ceramista han sido uno de sus mejores intérpretes) sino forjando una nueva camada de dirigentes y cuadros obreros, estudiantiles e intelectuales revolucionarios que aporten a la formación de tal partido en el terreno nacional e internacional.

La organización a la que pertenezco, el PTS, hace años que rompió con el morenismo (al que caracterizamos como "centrista"), fundamentalmente con su "teoría" de la "revolución democrática" y con la ausencia en sus planteos de lo que denominamos "estrategia soviética", sin que esto implique no tratar de rescatar lo que creemos fue correcto de lo hecho por Moreno y por los dirigentes y militantes de su corriente (y de otras vertientes del movimiento trotskista).

Como marxistas revolucionarios, la discusión

sobre el "ensayo general revolucionario" del período mayo 1969-marzo 1976 no responde para nosotros a un interés académico sino a la necesidad de sacar lecciones revolucionarias de tales acontecimientos para afilar las herramientas estratégicas y programáticas en los hechos por venir. Por ello, publicaremos próximamente un trabajo centrado en el proceso de junio-julio de 1975 y el desarrollo de las coordinadoras, que incluye un análisis crítico de las posiciones sostenidas en ese proceso tanto por el PRT-ERP como por el PST. Este último, a nuestro juicio, tuvo en esa coyuntura crucial una política "democratizante", sin plantear desde un comienzo la necesidad de la caída revolucionaria del gobierno de Isabel, ausencia común en ese momento a los planteos de las diferentes corrientes de la izquierda.⁷

Una última cuestión: frente a tanto quebradaje y ataque contra toda perspectiva revolucionaria comprendo, aunque no la comparto, la defensa acritica que hace De Santis de la tradición militante en la que participó y en la que muchos abnegados y honestos militantes dejaron sus vidas luchando por sus convicciones. Sin embargo, si de lo que se trata es de construir hoy un partido revolucionario de la clase obrera, una crítica profunda de esa experiencia es indispensable. El PTS viene realizando desde sus inicios un balance superior de la experiencia morenista. De Daniel De Santis no podemos decir que, hasta el momento, haya hecho lo mismo con la trayectoria "guevarista" del PRT-ERP. Esperemos que la respuesta, si es que la hay, no sean nuevos agravios de quien ha reemplazado con la ofuscación la ausencia de argumentos.

Notas

¹De Santis, Daniel: *Entre tupas y perros*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2005, p. 151 (las cursivas son mías).

²Idem, p. 155.

³Basta mencionar su papel con delegados y activistas en Hilandería Olmos (Petroquímica Sudamericana); en Del Carlo; en distintas fábricas del SMA-TA; en Propulsora; Astilleros Astarsa; Rigolcau; Mattarazo; Standard Eléctric; Astilleros Río Santiago; por sólo tomar unos pocos de varias decenas de ejemplos posibles.

⁴Por eso el planteo de Eduardo Sartelli, y otros miembros de Razon y Revolución, de considerar en forma halagüeña la experiencia del PRT-ERP, pero decir que se equivocó en no priorizar la construcción del partido en vez de poner al centro la construcción del ejército, es un sentido.

⁵A tal punto Santucho va a decir que no hay diferencias antagónicas entre la propuesta del PRT-ERP de llamar a una "Asamblea Constituyente libre y soberana", la de los Montoneros de que renuncie Isabel y se convoquen a elecciones generales en 60 días y la del Partido Comunista que proponía un "Gobierno de Amplia Coalición Democrática cívico-militar".

⁶"Dice Gorriarán en sus *Memorias...*: "Nos encontramos frente a una situación inédita, totalmente distintas de la que existía en tiempos no lejanos (...) Hoy podemos concluir que la lucha entre el proletariado y la burguesía terminó con el hundimiento conjunto de las clases en pugna".

⁷Ni hablar de la política del Partido Comunista Revolucionario, que directamente se opuso a aquellas movilizaciones, embocado junto al gobierno de Isabel y López Rega.



LA GUERRILLA FABRIL. Héctor Löbbe

Clase obrera e izquierda en la Coordinadora Interfabril de Zona Norte (1975-1976)

En las vísperas del golpe de 1976, los obreros salieron en forma masiva a las calles. Las coordinadoras aparecieron como uno de los momentos de mayor independencia de la clase obrera argentina frente al Estado, a la burocracia y a la patronal. La guerrilla fabril es un documentado análisis del rol de los partidos de izquierda en las fábricas durante este proceso. Sin escaparle a ningún debate, muestra las virtudes y los déficits de esa rica experiencia, imprescindible para entender por qué perdimos.

La dictadura de la productividad

El antes y el después del golpe en la industria automotriz



Ianina Harari
Grupo de Investigación de los
Procesos de Trabajo - CEICS

"Milagros no hay", fue la respuesta de un ex obrero de la Mercedes Benz a la pregunta sobre cómo se logró aumentar la producción de la fábrica al comienzo de la dictadura. La frase se convirtió en título del documental de la periodista alemana Gaby Weber sobre los desaparecidos en dicha empresa. Efectivamente, la acción de los militares fue clave para la burguesía automotriz. Gracias a la ayuda de la dictadura, los empresarios del sector pudieron recuperar el pleno dominio de sus establecimientos y avanzar con las medidas necesarias para recuperar sus ganancias.

En la década del '70, la industria automotriz entra en una crisis a nivel mundial. En la Argentina, la misma se agudizó debido, en gran parte, a la saturación del mercado interno. Las empresas buscaron, entonces, vender en otros mercados. Pero la industria argentina no podía competir, por lo cual necesitaba ajustar su productividad. Este ajuste respondía también a un segundo elemento. Las utilidades comenzaron a caer en esta década. Tomamos el caso de tres automotrices paradigmáticas: Ford, Fiat y Mercedes Benz.

"No querían trabajar, y no trabajaban"

Antes del golpe, los intentos para aumentar la productividad fueron frenados por los obreros. Las comisiones internas de las fábricas se fortalecieron y consiguieron imponer casi todas las demandas obreras, incluso las referentes a los ritmos de producción. En Ford, los delegados aprendieron a controlar el tiempo de las líneas de montaje. "Se hacía una marca en la línea en tantos metros. Marcabas un eslabón que tenía que tardar tantos minutos para llegar a la punta", cuenta Pedro Troiani, ex delegado de la empresa. De esta forma, los obreros evitaban el aumento de los ritmos. Por su parte, Fiat logró aumentar la producción un 125% mediante un premio a la productividad. Pero los obreros a través del quite de colaboración y del trabajo a reglamento, lograron incorporar al básico las partes variables del salario trabajando al 100%. Gregorio "Goyo" Flores, delegado de Sitrac, relata el conflicto:

"Cuando llegamos a la dirección del sindicato, una de las cosas más sentidas de la gente era que teníamos el salario muy bajo con relación a Kaiser. Ellos decían que el gobierno había puesto un techo salarial y entonces no se podían exceder de eso y por eso no podían aumentarlo. Entonces nosotros dijimos: 'En lugar de trabajar el 125% por ciento, vamos a trabajar el 100%, como corresponde. Y nos negamos a hacer horas extras porque no es obligación'. Entonces trabajamos a reglamento. Pero los negros se abusaban. Suponiendo que trabajando al 125% tenían que sacar 15 piezas, trabajando al 100%, tenían que sacar 10. Pero los negros sacaban 2 piezas".²

Ante esta situación, la patronal salió a denunciar a los obreros.

"Los gringos tiraron la bronca. Fueron al Ministerio e hicieron denuncias de que estábamos haciendo medidas de fuerza en un momento en que estaban prohibidas todas las medidas de fuerza. Nosotros fuimos y dijimos que era mentira, que no estábamos haciendo medidas de fuerza: 'Las horas extras no estábamos obli-

gados a hacer, trabajamos al 100%, en lugar del 125% por ciento. No queremos el premio a la producción, así que no lo cobramos y punto'. Los gringos se querían morir porque había bajado muchísimo la producción".^{3,5}

El ex delegado de Fiat comenta que la principal preocupación de los empresarios, en ese entonces, era asegurar ganancias crecientes para la empresa:

"En las reuniones nos decían: 'Muchachos, ¿ustedes creen que nosotros somos unos ogros que estamos con un vampiro bajo el brazo para chuparle la sangre a ustedes? No, compañeros, no es así. Lo que pasa es que al accionista este año le doy una ganancia de 100 pesos. Si el año que viene no le doy ganancia de 120, tira la bronca. Entonces los ritmos de producción son así, porque sino la competencia nos morfa'. Y les decíamos: 'Pero nos someten a una explotación infernal'. Y nos respondían: 'Y bueno, pero estos son los ritmos, es el sistema'. 'Y bueno, nosotros estamos en contra del sistema', les respondíamos".⁶

La fortaleza de los obreros en las fábricas se expresaba en otra serie de conflictos. Por ejemplo, Fiat había impuesto un sistema llamado acople de máquinas. Este mecanismo es equivalente a lo que hoy se conoce como polivalencia. Los obreros que operaban máquinas automáticas debían, en el tiempo libre en que la máquina realizaba las tareas, operar otra. Pero los trabajadores lograron desterrar este sistema, lo que obligó a la empresa a promover a personal auxiliar. Las medidas de fuerza impulsaron aumentos salariales e impidieron despidos. En Fiat, incluso se logró que se despidan capataces que eran muy exigentes. Como cuenta Goyo:

"Paramos la fábrica para echar un jefe de las plantas. La empresa decía: 'Estamos todos locos acá! Resulta que ustedes pueden elegir sus delegados, sus dirigentes, y nosotros no podemos poner nuestro equipo'. 'Claro -les decíamos-, pero los negros no quieren trabajar. Está Robiro acá, si no se va, no trabajan'. Y no querían trabajar y no trabajaban".⁷

En la Ford, se había logrado sindicalizar al personal administrativo e imponer que el 1% de la producción de la empresa se destinara a la creación de una mutual. Esta propuesta fue aprobada en las paritarias de junio del '75 y la plata fue transferida por todas las empresas hasta marzo del '76.⁸ Los obreros también tomaban acciones contra los que se oponían a las medidas de fuerza. Eduardo Fachal, ex delegado de Mercedes Benz cuenta:

"En mi sección trabajábamos con ácido y siempre nos venían a pedir para los carneros. Había una jeringa que llenabas con el ácido. El carnero dejaba la ropa en el vestuario, en un armario que tenía una rendija. Entonces, le metías la jeringa, le tirabas el ácido y le quemabas toda la ropa".¹⁰

Este poder obrero dentro de la fábrica comenzó a hacerse insostenible para las empresas. La profundización de la crisis obligaba a una salida y la burguesía no escatimó esfuerzos en lograrla.

La ganancia justifica los medios

Para mediados de la década del '70, la nece-



sidad de las empresas de aumentar la productividad fue mayor. Era necesario liquidar la fuerza de los obreros en las plantas y retomar por completo el control para echar gente y aumentar los ritmos. En Fiat, primero llegaron los despidos y las detenciones ya antes del golpe. Entre ellos se encontraba Goyo.

"Era una provocación abierta. Dijimos: 'No tomemos la fábrica porque van a descabezar a todo el mundo'. Y no, los negros dijeron: 'Con un despido, acá no trabaja ninguno' y pararon la fábrica. Tomamos la fábrica con rehenes por la reincorporación. El ejército nos mandó una intimación diciendo que si no desalojábamos la planta y liberábamos a los rehenes, entraba. Al final nos despidieron a todos. En el '72 despidieron de entrada a 400 personas. Después fueron despidiendo de a 100, de a 50, de a 20".¹¹

En Ford, los despidos y las detenciones llegaron conjuntamente: "Cuando vino el régimen militar, la empresa, a todos los que estábamos organizados, nos mandaron presos y nos enviaban telegrama de despido. A nosotros la empresa nos entregó al ejército, nos torturaron adentro de la fábrica todo un día y de ahí nos llevaron a un lugar clandestino".¹² En Mercedes Benz, la fábrica logró, golpe mediante, estabilizar los ritmos de producción. Como explica Fachal:

"Cuando viene el golpe, ellos quieren aumentar todos los ritmos de producción. Y nosotros no. Como ellos tenían mucha necesidad de trabajo, nosotros empezamos con quita de colaboración y paro por turnos. Pero los milicos no dejaban dar aumentos. Un día entramos a trabajar y estaba la fábrica ocupada por el ejército. Pidieron tener una entrevista con un grupo de gente. Fuimos cien delegados, uno prácticamente por cada sección. Dijeron que era imposible discutir con cien. Hubo algunos escarceos y se forma una comisión de diez. La empresa quería aumentar la producción. Entonces, nosotros lo único que dijimos es que nos comprometíamos a que se cumpliera con lo firmado en el Ministerio de Trabajo en los convenios del '75. Pero no nos comprometíamos a que se trabajara más cantidad de lo que estaba fijado. Entonces, se le dio el nombre de 'premio a la productividad' porque no se podía dar aumento de sueldo, los militares lo tenían prohibido".¹³

Después comienzan las desapariciones y, junto con ellas, se esfuman también las medidas de fuerza:

"Cuando desaparecen los compañeros, a nosotros se nos plantea el problema de si parábamos o no. En una asamblea del '75, las Tres A habían ido a buscar a un compañero. Ahí se paró. Esa asamblea había votado que si tocaban a un compañero, automáticamente se

paraba. Cuando empiezan las desapariciones fuertes en diciembre del '76, enero del '77, nosotros lo que dijimos es que las condiciones habían cambiado y que ese mandato de esa asamblea no era válido. Entonces vamos a una nueva asamblea y la votación general decide no parar. Empezó el mecanismo del terror y la gente cada vez paraba menos. Hay protocolos del directorio de la fábrica donde se muestra que el director participó de una reunión con los militares en el '78 y les dice que terminen con las desapariciones en Mercedes porque la situación ya estaba tranquila. Y en el '79 empiezan los despidos porque baja la producción y la fábrica decía que había mucha gente".¹⁴

Una vez estabilizada la situación, las empresas pudieron avanzar en un aumento de los ritmos, una reconversión tecnológica y, por ende, un aumento en su productividad. Nada de esto hubiera sido posible sin quebrantar la resistencia obrera. "Evidentemente había una asociación ilícita triple donde estaba la burocracia, la patronal y los milicos. El brazo ejecutor eran los milicos, pero los otros participaban", deduce Fachal. Sin embargo, cabría preguntarse cuán ilícita es esta asociación. Cuando la ganancia está en juego, la burguesía no vacila en utilizar todas las estrategias que tenga a su alcance ni en recurrir al personal político que le garantice mejor salida. En ese sentido, entonces, el accionar de la dictadura, lejos de ser un plan irracional llevado adelante por un grupo de hombres desquiciados, era la solución más eficiente para una burguesía cuyas ganancias estaban en riesgo.

Notas

¹Entrevista realizada a Pedro Troiani, 27 de octubre de 2005, en poder de la autora.

²Obrero de la Ford entre 1964 y 1976, año en que lo llevan preso. Fue activista sindical y delegado en la comisión interna de la fábrica.

³Obrero de Fiat Concord entre 1959 y 1972. Fue delegado sindical y parte de la dirección de Sitrac a partir del 1970. Militó en las filas del PRT. Autor de *Lecciones de batalla*, Ediciones ryt, Buenos Aires, 2006.

⁴Entrevista realizada a Gregorio Flores el 12 de junio de 2006, en poder de la autora.

⁵Idem.

⁶Idem.

⁷Según cuenta Troiani, después del golpe los fondos desaparecieron y hasta el día de hoy no se sabe qué sucedió con el dinero.

⁸Obrero de Mercedes Benz entre 1974 y 1985. Fue delegado sindical y militante del peronismo de base, con el que rompe antes del golpe por diferencias políticas.

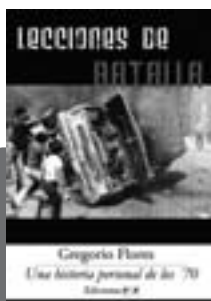
⁹Entrevista realizada a Eduardo Fachal, 28 de octubre de 2005.

¹⁰Entrevista a Goyo Flores, op. cit.

¹¹Entrevista a Pedro Troiani, op. cit.

¹²Idem.

¹³Entrevista a Eduardo Fachal, op. cit.



LECCIONES DE BATALLA

Una historia personal de los '70

Gregorio "Goyo" Flores

Un obrero que escribe. Un militante que escribe. Prosa sencilla y a la vez profunda, lista para circular de compañero en compañero. Ojalá la historia presente nos regale dos, tres, muchos Goyos. Con esa letra caliente que escupe la fragua de la lucha de clases, se forjará el acero del porvenir.

Del prólogo de Eduardo Sartelli

El tiro del final

Comentario a la reedición del informe *Nunca más*



Stella Grenat
Grupo de Investigación de la Lucha
Armada en los '70 - CEICS

En la última Feria del Libro fue presentada la reedición del informe *Nunca más*. Esta contiene dos novedades: la incorporación de cuatro anexos documentales, con información actualizada sobre las víctimas de la represión y un nuevo prólogo. Este último se suma para "corregir" el firmado por Ernesto Sábato, quien supo reunirse con el mismísimo Videla. La aparente novedad suscitó la ardorosa crítica de Magdalena Ruiz Guiñazú y de todos aquellos que participaron la confección de aquel famoso documento. Recordemos que aquel primer prólogo instaló la tristemente famosa *teoría de los dos demonios*, según la cual dos terroristas -uno ejercido desde el Estado y otro desde la "ultra izquierda"- fueron los responsables del "círculo" de violencia que se desencadenó en la Argentina a mitad de los años '70:

"Durante la década del '70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como desde la extrema izquierda [...] a los delitos de los terroristas, las Fuerzas Armadas respondieron con un terrorismo infinitamente peor que el combatido".¹

Esta versión fue avalada por todos los que conformaron la vieja CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas), a la que el decreto presidencial 187/83, del 15 de diciembre de 1983, ordenaba recopilar testimonios para el juicio iniciado a los militares. Entre ellos estaban el ya fallecido René Favalloro, Gregorio Klimovsky, el rabino Marshall Meyer, el obispo Jaime de Nevares, la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú y Graciela Fernández Meijide, quien se encargó del Departamento de declaraciones.² Este contenido fue imposible de digerir por las Madres, en especial por la línea Bonafini. Sobre este trasfondo se erige el "nuevo" prólogo, que no puede leerse como un gesto aislado del kirchnerismo, sino como parte de una política de Estado que intentaría delimitarse, no sólo de la dictadura, sino también de sus pares "democráticos". El último 24 de marzo, cuando se cumplían treinta años del último golpe de estado, Kirchner declaró un feriado nacional. Este año, también fueron derogadas las leyes de Punto Final (1985) y Obediencia Debida (1987). A estas dos medidas, se suma la conversión de la ESMA en un Museo de la Memoria, en marzo de 2004. Menos conocido es otro hecho significativo, producido el 16 de diciembre de 2003. Ese día, el Jefe de Gabinete, Alberto Fernández y el Ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, el omnipotente, Gustavo Béliz firmaron el decreto 1259, cuyo objetivo era la creación del Archivo Nacional de la Memoria (ANM). Este nuevo organismo estaría bajo la órbita de la Secretaría de Derechos Humanos y sus fines serían:

"Obtener, analizar, clasificar, duplicar, digitalizar y archivar informaciones, testimonios y documentos sobre el quebrantamiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales en que esté comprometida la responsabilidad del Estado Argentino y sobre la respuesta social e institucional ante esas violaciones".³

Fundamentalmente, su función es centralizar toda la información, territorial y administrativamente. Esto significa, no sólo que puede requerir a toda la administración nacional y provincial, incluyendo a las Fuerzas Armadas, toda la información que considere pertinente, sino que, también, absorbe los archivos de la CONADEP. De modo tal que el nuevo ANM, más que romper con toda una tradición anterior, lo que busca es recomodar y potenciar lo hecho hasta aquí. A la cabeza del proyecto se encuentra el actual Secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde. Judith Said, ex militante de las FAL en los años '70, quedó a cargo del archivo.

A su derecha

Veamos que sucede con el prólogo de esta nueva gestión. El mismo no suplantó al anterior sino que lo acompaña. De este modo, en este nuevo aniversario, la tan odiada *teoría de los dos demonios* ha sido reeditada y difundida. Por su parte, el prólogo de Kirchner dice que no habrían existido dos demonios sino uno: el Estado. Por lo tanto, resultaría inaceptable justificar el terrorismo estatal "como parte de un juego de fuerzas contrapuestas", ya que en 1976 "no existían desafíos estratégicos de seguridad para el statu quo, porque la guerrilla ya había sido derrotada militarmente".⁴ Es difícil no desprender de esta frase la noción de que cualquier ataque al "statu-quo" (la militancia revolucionaria) justifica el terrorismo estatal. Lo que se reprocha, entonces, no son las atrocidades cometidas para conjurar la amenaza revolucionaria, sino que esa tarea, para 1976, ya estaba hecha. De paso, se reivindica a la persecución de la Triple A, bajo el peronismo. Si el primer prólogo acusaba al régimen militar de reacción desmedida, éste lo hace por un error de cálculo. En el nuevo prólogo, el demonio a conjurar no es el Estado, sino la militancia de aquellos años... y la de éstos. Se trata, más bien, de una dura advertencia para quienes desafíen al régimen político. Por otro lado, al igual que todo el informe anterior, se continúa haciendo referencia a "los desaparecidos", una palabra vacía de significación. De este modo, unos y otros acuerdan en la necesidad de marcar esta diferencia entre desaparecido y militante. Los primeros son víctimas y los segundos no. Asimismo, sigue sosteniéndose la idea de excesos cometidos en un determinado momento político: la dictadura militar. Esto no se corresponde con la realidad de los hechos. Es un dato que el accionar represivo es una constante de todos los regímenes burgueses, sean éstos democráticos o no. Sumada a esta evidencia, en este



caso puntual, la instauración de un plan para asesinar a los opositores políticos es anterior al golpe de marzo del '76. Tanto el Operativo Independencia en Tucumán (1975), como el accionar de la Triple A nacen al impulso de un gobierno "democrático y popular". El punto es que los aspectos más oscuros de esta parte de nuestra historia siguen exactamente igual. Kirchner y su corte de setentistas patean el tablero, pero despacito, porque hay que cuidarse y no sacar los pies del plato. Este prólogo y la nueva reedición, en el fondo, son más reaccionarios que el pasado. Cuesta creer que el arco de los organismos de Derechos Humanos, incluyendo a Madres, se haya negado a firmar el anterior, pero no tenga ningún prurito en firmar éste. El significado último de la sumatoria de gestos gubernamentales, que hemos repasado, nos muestran el camino recorrido por la burguesía para lograr vencer al último baluarte, al último destacamento de la fuerza social que fue derrotada en los '70: la traición de Madres, su declaración del final de

la resistencia, su traspaso al lado de aquellos que hace treinta años perseguían a sus hijos. Es la derrota total y definitiva de una fuerza social que amenazó al sistema. Sin embargo, el agotamiento de aquella fuerza no se da en el vacío sino en el contexto del nacimiento de otra, que hereda la lucha de los caídos y que se dispone a terminar la tarea.

Notas

¹Conadep: *Nunca Más*, Eudeba, Buenos Aires, 1986, p. 7.

²También formaron parte de la Comisión: Ricardo Colombres, Hilario Fernández Long y Carlos Gattinoni, Eduardo Rabossi. Daniel Salvados tuvo a su cargo el departamento de Documentación y Proceso de la información, Raúl Aragón del de Procedimiento, Alberto Mansur de Legales y Leopoldo Silgueira del Departamento Administrativo.

³Poder Ejecutivo Nacional: Decreto n° 1259, Buenos Aires, 16 de diciembre de 2003.

⁴En *Le Monde Diplomatique*, n° 83, mayo de 2006. Versión digital (www.eldiplo.org).

"No hubo modificación del prólogo"

Entrevista con Judith Said, directora del Archivo Nacional de la Memoria

Ante la polémica que suscitó la redacción del "nuevo" prólogo, entrevistamos a la principal responsable gubernamental sobre esta cuestión. Para nuestra sorpresa, negó cualquier innovación conceptual.

Con respecto a la modificación del prólogo...

No hubo modificación del prólogo, lo que se hizo fue agregar un prólogo por los 30 años. El prólogo anterior, todo el libro anterior quedó igual, porque es un material histórico. De eso no se ha tocado absolutamente nada. Se reedita tal cual se hacen todas las reediciones. Eudeba todos los años reedita el informe *Nunca Más*.

¿Cómo es la relación del gobierno con las organizaciones de Derechos Humanos y con la CONADEP?

La CONADEP fue la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas que se creó en el año 1984 para toma de testimonios a víctimas directas y a quienes denunciaban

a sus familiares desaparecidos. Terminó sus funciones, pero continúa funcionando en el marco de la Subsecretaría de Derechos Humanos, que después pasó a ser Secretaría de Derechos Humanos. O sea que la toma de testimonios continuó. La incorporación de más elementos en los legajos de la CONADEP también continuó, esto es lo que a nosotros nos parecía importante hacer público. Sobre todo, la actualización de víctimas.

Efectivamente, se observa un mayor consenso. Madres rechazaba el antiguo prólogo y su teoría de los dos demonios. En cambio, ahora lo apoya.

En realidad, el nuevo prólogo expresa lo que las organizaciones de Derechos Humanos vinieron expresando en estos últimos treinta años, no es ni más ni menos. Esta expresando lo mismo que ellos expresaron en estos treinta años y no tuvo cauce. Es eso. O sea que, en realidad, nosotros venimos trabajando conjuntamente con todos los organismos en todas las actividades que hacemos.



EDITORIAL QUADRATA

REALISMO. ¿Mito, doctrina o tendencia histórica?

György Lukács, Theodor Adorno, Ernst Fischer, Roland Barthes, Roman Jakonsom

www.editorialquadrata.com.ar

4371-2332 - Corrientes 1471 - Capital Federal

Razón y Revolución 15



Dossier: Las causas de la derrota, marzo 1976
Intelectuales y revolución.

Las coordinadoras interfamiliares de 1975.
Las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL).
Composición social de los "desaparecidos".

Debate sobre la crisis capitalista
Rolando Astarita, Juan Iñigo Carrera y Eduardo Sartelli.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

El Sionismo*

El clásico del mes

Por Abraham León (1918-1944)

Militante de la IV Internacional.

Asesinado en las cámaras de gas en Auschwitz

El sionismo nació entre el fulgor de los incendios pavorosos provocados por los pogroms rusos de 1882 y en el tumulto del caso Dreyfus, dos acontecimientos que revelaron la agudeza que alcanzó el problema judío a fines del siglo XIX.

La rápida capitalización de la economía rusa luego de la reforma de 1863, hace insostenible la situación de las masas judías en las pequeñas ciudades. En Occidente, las clases medias, desmenzadas por la concentración capitalista, comienzan a volverse contra el elemento judío cuya competencia agrava su situación. En Rusia, se funda la Asociación de los Amantes de Sión. Leo Pinsker escribe *La Autoemancipación*, libro en el que preconiza el retorno a Palestina como única solución posible de la cuestión judía. En París, el barón Rothschild, que como todos los magnates judíos ve con poca simpatía la llegada a Occidente de los inmigrantes judíos, comienza a interesarse en la obra de la colonización de Palestina. Ayudar a los hermanos infortunados a volver al país de sus antepasados, es decir a irse lo más lejos posible, no tenía nada de desagradable para la burguesía de Occidente que, con razón, temía el ascenso del antisemitismo. Poco después de la aparición del libro de Leo Pinsker, un periodista judío de Budapest, Teodoro Herzl, asiste en París a las manifestaciones antisemitas provocadas por el asunto Dreyfus. Escribirá *El Estado judío*, que hasta hoy sigue siendo el evangelio del movimiento sionista. Desde el principio el sionismo apareció como una reacción de la pequeña burguesía judía (que aún constituye la base del judaísmo) duramente atacada por la creciente ola de antisemitismo, sacudida de un país a otro, y que procura alcanzar la Tierra Prometida para sustraerse a las tempestades desencadenadas sobre el mundo moderno.

El sionismo es, pues, un movimiento muy joven; es el más joven de los movimientos nacionales europeos. Esto no le impide, mucho más que todos los otros nacionalismos, pretender que se nutre de un pasado sumamente remoto. El sionismo, que en realidad es el producto de la última fase del capitalismo, cuando éste comienza a desintegrarse, sostiene que su origen se remonta a un pasado más que babilónico.

Si bien el sionismo es fundamentalmente una reacción contra la situación creada al judaísmo por la combinación de la destrucción del feudalismo y la decadencia del capitalismo, afirma que constituye una reacción contra el estado de cosas existente desde la caída de Jerusalén en el año 70 de la Era Cristiana. Su reciente nacimiento es, evidentemente, la mejor réplica a esas pretensiones. En efecto, ¿cómo creer que el remedio para un mal existente desde hace dos mil años, pudo recién encontrarse a fin del siglo XIX? Pero el sionismo, como todos los nacionalismos, y aun con más énfasis, considera el pasado histórico a la luz del presente. Así como actualmente a los niños franceses se les presenta una Francia

existente desde la Galia de Vercingétorix, y a los niños de Provenza las victorias de los reyes de la Ile de France sobre sus antepasados, como éxitos propios, de la misma manera el sionismo trata de crear el mito de un judaísmo eterno, eternamente expuesto a las mismas persecuciones. [...]

El sionismo nunca se planteó seriamente esta pregunta: ¿Por qué durante esos dos mil años los judíos nunca intentaron, realmente, volver a esa patria? ¿Por qué fue preciso esperar a fines del siglo XIX para que Herzl llegara a convencerlos de esta necesidad? ¿Por qué todos los predecesores de Herzl, como el famoso Sebetai Zevi, fueron tratados como falsos Mesías? ¿Por qué los partidarios de Sebetai Zevi fueron ferozmente perseguidos por el judaísmo ortodoxo?

Naturalmente, para responder a estas interesantes preguntas se refugian en la religión. Mientras las masas creyeron que debían permanecer en la Diáspora hasta la llegada del Mesías, era preciso sufrir en silencio, dice Zitlowski (*Matérialisme et la Question nationale*), cuyo sionismo es, por lo demás, bastante condicional. Pero, sin embargo, esta explicación no nos explica nada. Se trata precisamente de saber por qué las masas judías creían que era preciso esperar al Mesías para poder volver a su patria. La religión, por ser un reflejo ideológico de los intereses sociales, debe forzosamente corresponderlos. Actualmente, la religión no constituye en absoluto un obstáculo para el sionismo.¹

En realidad, mientras el judaísmo permaneció incorporado en el sistema feudal, el sueño de Sión no era otra cosa que un sueño y no correspondía a ningún interés real del judaísmo. El posadero o el arrendatario judío de Polonia del siglo XVI, pensaba tan poco en volver a Palestina, como hoy en día el millonario judío de América. El mesianismo religioso judío en nada se distinguía de los mesianismos propios de las otras religiones. Los peregrinos judíos que iban a Palestina, encontraban allí peregrinos católicos, ortodoxos y musulmanes. Por otra parte, no era el retorno a Palestina lo que constituía el fondo de ese mesianismo, sino la creencia en la reconstrucción del templo de Jerusalén.

Todos estos conceptos idealistas del sionismo son inseparables, naturalmente, del dogma del eterno antisemitismo. Mientras los judíos residían en la Diáspora, serán aborrecidos por los autóctonos. Este punto de vista esencial del sionismo que constituye -digamos así- su esqueleto, está matizado, naturalmente, según sus distintas corrientes. El sionismo transpone el antisemitismo moderno a toda la historia, ahorrándose el trabajo de estudiar las diversas formas del antisemitismo y su evolución. Sin embargo, hemos visto que en distintas épocas históricas el judaísmo formaba parte de las clases poseedoras y recibía el mismo trato. En resumen, habría que buscar la razón del sionismo en la imposibilidad de asimilación a causa del eterno antisemitismo y en la voluntad de salvaguardar los tesoros del judaísmo.²

En realidad, la ideología sionista, como toda ideología, no es más que el reflejo desfigurado de los intereses de una clase. Es la ideología de la pequeña burguesía judía, asfixiada entre el

feudalismo en ruinas y el capitalismo en decadencia. La refutación de las fantasías ideológicas del sionismo, no niega, naturalmente, las necesidades reales que le dieron origen. El antisemitismo moderno -y no el mítico antisemitismo eterno- es el mejor agitador en favor del sionismo. De la misma manera, la cuestión esencial que se plantea es saber en qué medida el sionismo es capaz de resolver -no el eterno problema judío-, sino la cuestión judía en la época de la decadencia capitalista. [...]

Los teóricos sionistas gustan comparar el sionismo con los otros movimientos nacionales, pero en realidad, los fundamentos de los movimientos nacionales y del sionismo son totalmente diferentes. El movimiento nacional de la burguesía europea es consecuencia del desarrollo capitalista; refleja la voluntad de la burguesía de crear las bases nacionales para la producción, aboliendo las sobrevivencias feudales. El movimiento nacional de la burguesía europea está estrechamente ligado a la fase ascendente del capitalismo. Pero en el siglo XIX, época del florecimiento de los nacionalismos, lejos de ser sionista, la burguesía judía era profundamente asimilacionista. El proceso económico que da origen a las naciones modernas, planta las bases de la integración de la burguesía judía en la nación burguesa. [...] Pues bien, el sionismo se propone resolver la cuestión judía sin destruir el capitalismo, que es la razón principal de los sufrimientos de los judíos. [...]

Actualmente, el mundo entero está colonizado, industrializado y dividido entre los diversos imperialismos. En todas partes los emigrantes judíos deben enfrentar a la vez al nacionalismo de los nativos y al imperialismo dominante. En Palestina, el nacionalismo judío choca contra un nacionalismo árabe cada vez más agresivo. El desarrollo de Palestina, por la inmigración judía aumenta asimismo la intensidad de ese nacionalismo árabe. El desarrollo económico del país provoca el aumento de la población árabe, su diferenciación social y el crecimiento de un capitalismo nacional. Para vencer la resistencia árabe, los judíos necesitan del imperialismo inglés, pero este apoyo es tan perjudicial como la resistencia árabe. [...]

Así a las crecientes dificultades que provoca la resistencia árabe, se agrega el juego pífido del imperialismo británico. En fin, debe sacarse una última conclusión de las premisas fundamentales establecidas. Debido a su carácter necesariamente artificial, a causa de las pocas perspectivas de un desarrollo rápido y normal de la economía palestina en nuestra época, la obra de colonización sionista demanda considerables capitales. El sionismo requiere cada vez mayores sacrificios de los judíos del mundo. [...]

Naturalmente, no se puede excluir un éxito relativo del sionismo en el sentido de la creación de una mayoría judía en Palestina e incluso de la formación de un Estado Judío, es decir de un Estado sometido a la completa dominación del imperialismo inglés o norteamericano. De ninguna manera esto sería un retorno al estado de cosas que existiera en Palestina antes de la destrucción de Jerusalén y, desde ese punto de vista, sería la reparación de una injusticia babilónica. [...]

Ello no significará el comienzo de la solución de la cuestión judía. En efecto, la Diáspora judía de la época romana tenía sólidas bases económicas: los judíos desempeñaban una función importante en el mundo. La existencia o la ausencia de una metrópolis palestina, para los judíos de esa época, tenía una importancia secundaria. Hoy no se trata de dar a los judíos un centro político o espiritual (como lo quería Achhaad Haem) sino de salvar al judaísmo de la extinción que lo acecha en la Diáspora. Ahora bien, ¿la existencia de un pequeño Estado judío en Palestina puede cambiar en algo la situación de los judíos polacos o alemanes? Admitiendo incluso que todos los judíos del mundo fueran hoy ciudadanos palestinos, ¿hubiera sido diferente la política de Hitler? Hay que estar afectado de un incurable cretinismo jurídico para creer que, sobre todo en la época actual, la creación de un pequeño Estado judío en Palestina podría cambiar en algo la situación de los judíos del mundo. [...] La guerra imperialista y el triunfo del hitlerismo en Europa constituyen para el judaísmo un desastre sin precedentes. El judaísmo se encuentra ante la amenaza de su completa exterminación. ¿Qué puede el sionismo ante tal desastre? ¿No es evidente que la cuestión judía depende muy poco de los futuros destinos de Tel-Aviv, sino mucho más del régimen que mañana se establecerá en Europa y en el mundo? Los sionistas tienen muchas esperanzas en una victoria del imperialismo anglosajón. Sin embargo, ¿existe una sola razón para creer que la actitud de los imperialistas anglosajones diferirá después de su eventual victoria, de su actitud de antes de esta guerra? Es evidente que no. Y admitiendo incluso que el imperialismo anglosajón cree una especie de engendro de Estado judío, hemos visto que ello tendría poca influencia en la situación del judaísmo mundial. Una gran inmigración judía a Palestina después de esta guerra, tropezará con las mismas dificultades que encontró antes. En las condiciones del capitalismo decadente es imposible trasplantar millones de judíos. Sólo una economía socialista mundial planificada sería capaz de semejante milagro. Pero esto supone, naturalmente, la Revolución proletaria. Pero el sionismo pretende, precisamente, resolver la cuestión judía independientemente de la Revolución mundial. Al menospreciar los orígenes reales de la cuestión judía de nuestra época, mecidiéndose en sueños pueriles e insensatas esperanzas, el sionismo demuestra que es una excrecencia ideológica y no una doctrina científica.³

Notas

*Tomado de *La concepción materialista de la cuestión judía*. Por problemas de espacio nos vimos obligados a seleccionar los párrafos más salientes. [Nota del Editor]

¹Hay un partido burgués religioso-sionista (Misrahi) y un partido obrero religioso-sionista (Poale Misrahi).

²Bohm, *Die Zionistische Bewegung*, Cap. III.

³En este capítulo se trata el sionismo en tanto que ligado a la cuestión judía. La significación del sionismo en Palestina constituye, naturalmente, otro problema.

LIBRERÍA ANTICUARIA

COMPRO

Historia postal
Postales antiguas
Libros ilustrados
Grabados
Mapas - Atlas
Afiches
Filatelia
Documentos

Libertad 1240 - Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina



EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO

Archivos comerciales
Menús de barcos
Partituras musicales
Autógrafos
Etiquetas
Telegramas
Acciones
Fotos

Tel. 4816-2920

Sobre La cajita infeliz

Estimado Eduardo:

Estoy en plena lectura de su libro *La cajita infeliz* y con mucho agrado, dicho de paso. En realidad, es mi primer acercamiento a una visión marxista sobre la realidad, y en muchas ocasiones me pregunto cómo de estas cosas no me había dado cuenta antes... Pero bueno, nunca es tarde. Mi consulta en verdad se refiere a qué viene después. En el libro, se hace referencia a los futuros tomos (II y III), pero quería preguntarle si hay algún libro donde se hable de la propuesta marxista, para nuestro país, "aquí y ahora". Un texto donde pueda vislumbrar una alternativa, porque siento muchas veces que coincido en muchas cosas, pero no encuentro una orientación mas precisa para el cambio. Queremos derribar un sistema... ¿Para poner cuál? Sé que es la crítica a las izquierdas en nuestro país, y no creo que sean ajenos a esto. Si tuvieras algo para recomendarme, u orientarme, te agradecería mucho. Cuando termine el libro, seguramente te haré llegar alguna consulta más específica, ya que no soy muy lúcido para estas cosas... por lo menos por ahora. Muchas gracias.

Saludos
Jorge

Estimado Jorge:

Los tomos II y III de *La cajita* hablan de la Argentina y del socialismo, respectivamente. De los dos hay algún adelanto elemental en mi libro *La plaza es nuestra*. El tomo dos se llama *Adiós a la Argentina* y está relativamente avanzado. El tomo tres está en escorzo todavía. Espero que el II esté en la calle en junio del año que viene. Estoy ahora con la tesis de doctorado, un libro sobre las huelgas de peones de campo en la pampa. Sobre dónde encontrar propuestas para la Argentina actual, yo te recomendaría, más que un libro, que leyeras la prensa de izquierda. Un mes o dos de lectura de *Prensa Obrera* (del PO), *Avanzada Socialista* (MST), *Hoy* (PCR), *La verdad obrera* (PTS) o *Nuestra Propuesta* (PC), te va a dar una idea clara de las propuestas de los partidos de izquierda por su propia boca. Si querés libros, la izquierda argentina no es muy prolífica, pero las publicaciones del Centro Cultural de la Cooperación te acercan a la mirada del PC, en particular los libros de Julio Gambina. Sobre una mirada trotskista, los libros de Herramientas y la revista del mismo nombre pueden servirte para la variante morenista (MAS, MST), aunque se escribe y traduce mucho sobre cuestiones internacionales más que argentinas. Lo mismo sucede con el PTS, pero podés ver sus revistas *Estrategia Internacional* y *Lucha de clases*. Hay un libro de José Montes, también del PTS, sobre Astilleros Río Santiago, que contiene propuestas para el sector. Para mí los mejores, en relación a lo que vos preguntás, son los tres libros del PO que te enumero:

Altamira, Jorge: *El Argentinazo. El presente como historia*, Editorial Rumbos, Buenos Aires, 2002.
Oviedo, Luis: *Una historia del movimiento piquetero*, Ediciones Rumbos, Buenos Aires, 2001.
Heller, Pablo: *Fábricas ocupadas*, Ediciones Rumbos, Buenos Aires, 2004.

Sobre la izquierda no marxista y la centroizquierda, entrá a la página de la CTA, allí hay mucho para leer, o buscá las publicaciones del Colectivo Situaciones.

Un abrazo y gracias por tus apreciaciones.
Eduardo

Sobre la presentación de La Contra

Galasso: En cuanto pudo, citó a Jauretche. Previsiblemente, habló del socialismo (¿nacional?) y de Latinoamérica como proyecto de unidad. Mencionó documentos, datos y cifras. A mi juicio, se mostró solvente como historiador no académico. Esto daría para largos comentarios. Me hubiera gustado conocer claramente su posición frente a la lucha de clases como motor de la historia, su valoración de las categorías marxistas como método de análisis y algunas cosas más. Tal vez en el ámbito en el que estaba, se cuidó de no ser más explícito. Sin embargo me parece un tipo con buena leche.

Campione: Laudatorio. No mostró diferencias importantes con Harari. Habló de lo que tenía ganas de hablar y no tanto del motivo del encuentro. Bien cuando se tiró contra la "Academia" (no me refiero al Rancing Club...).

Harari: A veces, tumultuoso en sus explicaciones. Tiene su carácter el muchacho, parece que embronca con facilidad. Muy formado, no deja pasar oportunidad de mencionar que es necesario un partido y un programa. Pero es más que entendible: debajo de tanto discurso "oficial" y tanta "corrección política", no es fácil hacerse escuchar. Espero que el libro sea tan interesante como su exposición y que, en un par de décadas, tengamos un historiador que pueda ser referenciado por el marxismo latinoamericano. Veremos como evoluciona.

Público asistente: Descontando la gente "del palo", muchos no sabían a lo que iban. Sobre todo, los "pignistas". Cuando tomó la palabra Harari, escuché comentarios como "Este pibe está diciendo cualquier cosa", "No puede hablar así de este gobierno." y murmullos varios. Muchos no resistieron la palabra "marxismo" y huyeron como ratas. Lo disfruté bastante.

Walter Agüero

Ediciones **RYR**

Antonio Gramsci
Literatura y vida nacional

Próximamente

Oswaldo Coggiola
Historia del trotskismo en
Argentina

Para mayor información: editorial@razonyrevolucion.org

Segundo concurso literario

Las flores del aroma



Reserve su ejemplar a
ventas@razonyrevolucion.org

A pedido de los compañeros que quieren participar, hemos decidido prorrogar la fecha límite de nuestro segundo concurso literario. La recepción de las obras se extenderá hasta el 15 de septiembre de 2006. Se requieren al menos tres obras inéditas por autor que no excedan las 2 páginas en el caso de las poesías o las 6 páginas en el caso de los cuentos. Las mismas deberán ser firmadas con seudónimo y enviadas por triplicado en un sobre tamaño oficio que contenga, además, un sobre común con las indicaciones personales del autor (nombre verdadero, dirección postal y teléfono), a Av. Acoyte 1056, 3º "G", C. P. 1405, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los resultados serán publicados en este medio. Del mismo modo que en el anterior concurso, se publicarán las obras seleccionadas en un libro. El envío de las obras implica la aceptación por parte de los autores de la publicación y distribución exclusiva de las mismas por nuestro sello editorial.

Los jurados para el rubro "poesía" serán Víctor Redondo, José Luis Mangieri y Marcos Silber. Los jurados de la categoría "cuento" serán Julio César Silvain, Eugenio Mandrini y Rosana López Rodríguez.

De existir unanimidad entre los jurados en el primer premio de ambos rubros, Ediciones RYR se compromete a editar y distribuir una antología de la obra de los premiados, prologada por alguno -o todos- los miembros del jurado, si la calidad de la misma lo permitiera, a juzgar por los responsables de la editorial.

El Aroma

convoca



Periodistas y fotógrafos

El Aroma invita a fotógrafos, periodistas, estudiantes de periodismo o ciencias de la comunicación para realizar un trabajo en común. Para quienes deseen acercarse como redactores (en las más diversas especialidades, política internacional, política nacional, economía y cultura), ofrecemos un espacio de formación con la práctica misma, lo que incluye la realización de entrevistas, la organización de la información, la formulación de un problema y la escritura de un artículo. En el caso de los fotógrafos, la cobertura de los eventos más importantes de la política y la cultura nacional y la posibilidad de organizar una muestra fotográfica.

Los interesados pueden escribir a
elaromo@razonyrevolucion.org

